

Cuando las rupturas impulsan el pensar

En un contexto global marcado por reconfiguraciones políticas, conflictos bélicos y la búsqueda de un humanismo auténtico, esta edición explora los vectores que están dando forma al próximo ciclo histórico: desde las tensiones comunicativas y educativas hasta las fracturas institucionales y la esperanza que emerge en la cultura.

► Arquitectura de una ruptura: el caso de Chile
RAFAEL FUNES DÍAZ

► Elecciones en Chile: ¿de un extremo al otro?
RODRIGO DONOSO

► La caída de Nicolás Maduro
GUILLERMO TORRES QUIROZ

► Ese arte que cayó en el olvido
JUAN PABLO ARANDA

► El sutil camino hacia la sumisión cívica
MARÍA EUGENIA MONDRAGÓN

► Construir el Humanismo Integral y Solidario
JUAN CARLOS LÓPEZ

► Nuestra hora, ¿ahora sí?
JOSÉ ANTONIO ARDAVÍN

► ¿Qué esperar de los Medios de Comunicación en 2026?
LEOPOLDO BRITO

► Hacia una Paz Desarmada y Desarmante
CARLOS ANAYA

► La fragilidad como camino de sabiduría cristiana
GABRIEL TORRES





Las opiniones expresadas en la presente publicación son responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan la posición oficial de la revista o de alguno de sus integrantes.

Índice

- 4 **EDITORIAL**
- COMUNICACIÓN**
- 6 ¿Qué esperar de los Medios de Comunicación en 2026?
Leopoldo Brito
- EDUCACIÓN**
- 8 La deseducación en México
José de Jesús Castellanos
- Educación hacia adentro
Guillermo Zaracho
- 10 **CULTURA**
- 11 José Sacal: Un mexicano universal
Rodolfo Quilantán
- FAMILIA**
- 14 La fragilidad como camino de sabiduría cristiana
Gabriel Torres
- FILOSOFÍA**
- 16 Ese arte que cayó en el olvido
Juan Pablo Aranda
- 20 Pierpaolo Donati y la Construcción del Humanismo Integral y Solidario
Juan Carlos López Rodríguez
- INTERNACIONAL**
- 23 Nuestra hora, ¿ahora sí?
José Antonio Ardavín
- 26 La caída de Nicolás Maduro, ¿fin del chavismo?
Guillermo Torres Quiroz
- 28 Elecciones en Chile: ¿de un extremo al otro?
Rodrigo Donoso
- 34 La victoria de Kast en Chile: esperanza para el humanismo político
Héctor Juan Burgueño Ramos
- 36 En el Corazón de Latinoamérica: Redención o Ruina
Alonso Ignacio Salinas García
- 40 Arquitectura de una Ruptura: el caso de Chile
Rafael Funes Díaz
- 47 Vuelta a la derecha
Jaime Aviña Zepeda
- 49 Dos países, dos estados y muchos problemas. Parte III
Juan Montalvo
- 53 Tratado de aguas de 1944, pésima negociación
José Luis Luege
- POLÍTICA**
- 56 México: Los otros temas clave
Gerardo Garibay
- 59 El Estadio Azteca, prueba de fuego para presidentes
Herminio Rebollo
- 62 El Hoy no circula y el sutil camino hacia la sumisión cívica
María Eugenia Mondragón
- 64 Recuento de daños: debate por la Vida
René Mondragón
- RELIGIÓN**
- 66 La paz desarmada: suprema aspiración de la humanidad
Pbro. José Carlos Chávez Arias
- 68 Meditación de Navidad
Juan Alberto Treglia
- 70 ¿Habrá un santo de la frontera México-EE.UU?
Héctor Zepeda
- 73 Entendiendo el Acontecimiento Guadalupano. Parte XII
Alejandro Wiechers
- 77 **ENSAYO**
- Hacia una Paz Desarmada y Desarmante
Carlos Anaya
- 95 **SUPLEMENTOS**
- Boletín guerra Cristera
María Eugenia Mondragón

Editorial

La esperanza como virtud activa

Hispanoamérica inicia el año 2026 inmersa en un proceso de transformaciones políticas profundas, cuyas consecuencias aún no alcanzamos a dimensionar plenamente. El continente se encuentra en una encrucijada marcada por fuertes paradojas: mientras persisten aspiraciones legítimas de mejora económica, social y educativa, la realidad cotidiana se ve atravesada por pobreza creciente, polarización política asfixiante y ataques sistemáticos a pilares fundamentales como la vida, la familia y la religión. En un contexto de incertidumbre global y tensiones internacionales latentes, la esperanza deja de ser un concepto abstracto para convertirse en una necesidad vital frente a narrativas distópicas que amenazan con normalizar el desencanto.

Lejos de ser una espera pasiva o un consuelo ingenuo, la esperanza es una virtud activa y un antídoto contra la parálisis social. El futuro del continente depende de nuestra capacidad para asumirla como motor de compromiso y responsabilidad. Comprenderla en sus dimensiones humana, política y cristiana permite reconocer su potencia transformadora y su papel decisivo en la reconstrucción del tejido social dañado tanto por el populismo neoliberal como por el marxista.

La Dimensión Humana: del deseo a la Caridad Activa

Aunque solemos hablar de la esperanza en singular, su experiencia humana se expresa en múltiples actitudes y estados interiores que orientan la acción. Es fundamental distinguir entre el simple deseo pasivo —que espera beneficios derivados del esfuerzo ajeno— y la esperanza como virtud auténtica. Esta última moviliza al individuo y, a través de millones de acciones cotidianas, al conjunto de la sociedad hacia la construcción de bienes concretos que configuran un bien común dinámico.

La esperanza humana no se limita a la ilusión de un sistema económico perfecto. Su fuerza reside en la acción de los cuerpos intermedios —familias, comunidades y asociaciones— capaces de construir sociedad desde abajo. Se traduce en una caridad activa que asume la responsabilidad por el prójimo, incluso cuando no existe garantía de erradicar por completo la injusticia o el sufrimiento. En contextos de dolor y precariedad, la esperanza se convierte en un acto de fe en el sentido de la vida, activando la iniciativa personal para transformar la adversidad en oportunidad de crecimiento colectivo.

La Dimensión Política: Democracia Participativa y Vigilancia

En el ámbito político, la esperanza en Hispanoamérica ha transitado por ciclos ideológicos diversos. Tras la decepción generada por las izquierdas populistas, emergen nuevas derechas que prometen orden y eficacia. Sin embargo, persiste una constante: la expectativa ciudadana de gobiernos honestos y capaces que garanticen condiciones de vida dignas, promesa que ambas corrientes han sido incapaces de cumplir plenamente.

La democracia representativa tradicional muestra claros signos de agotamiento cuando se reduce a estructuras partidistas cerradas que concentran la soberanía y definen el bien común sin participación social. Esta deriva genera frustración, anomia y escepticismo, terreno fértil para autoritarismos más radicales. La respuesta no es el repliegue ciudadano, sino la transición hacia una democracia participativa que asuma la corresponsabilidad social en las tareas de gobierno.

La esperanza política exige hoy ciudadanizar la gestión pública: vigilar, exigir rendición de cuentas, promover la transparencia y crear espacios deliberativos reales. Los ciudadanos no deben limitarse a participar en campañas electorales, sino ejercer una supervisión permanente para garantizar el respeto al Estado de derecho y la orientación del poder hacia el bien común.

La Dimensión Cristiana: La certeza que no defrauda

En su dimensión trascendente, la esperanza cristiana se revela como una virtud teologal cuyo fundamento no depende de cálculos inmediatos ni de resultados políticos. Es una certeza que no defrauda y que, lejos de evadir la realidad, impulsa a transformarla con paciencia y perseverancia. Una fe que no se traduce en esperanza activa termina debilitándose.

Esta esperanza no concibe a la sociedad como una maquinaria de resultados predeterminados, sino como una comunidad en constante transformación. Desde la Doctrina Social Cristiana, la acción política debe estar al servicio de la persona y no de ideologías absolutas, orientándose siempre a la reconciliación, la justicia y la paz.

El futuro del continente dependerá de nuestra capacidad para cultivar estas tres dimensiones de la esperanza. Especialmente los jóvenes están llamados a asumir esta tarea histórica: vivir la esperanza humana en la caridad cotidiana, la esperanza política en la participación vigilante y la esperanza cristiana en una fe activa. La esperanza no es ilusión, sino fuerza transformadora puesta en manos humanas para reconstruir sociedades donde la dignidad sea el centro de toda acción pública.



¿Qué esperar de los Medios de Comunicación en 2026?

POR LEOPOLDO BRITO

Los medios impresos, la radio y la televisión lineal perdieron su dominio exclusivo a medida que las audiencias migraron a plataformas digitales.



Ha terminado el primer cuarto del siglo XXI, este periodo -que abarcó desde el 1 de enero de 2001 hasta el 31 de diciembre de 2025-, marcó un hito en eventos históricos como la guerra de Ucrania y más recientemente la confrontación en Medio Oriente entre Israel y Palestina, además de la Cumbre Rusia-Estados Unidos donde Vladimir Putin y Donald Trump se encontraron frente a frente en Alaska, así como el despliegue militar de Estados Unidos en el mar Caribe frente a las costas de Venezuela.

Hemos sido testigos de importantes transformaciones en materia tecnológica, como el crecimiento y evolución de las redes sociales así como la IA integrada a buena parte de nuestra vida profesional y personal.

¿Las Redes Sociales sustituyeron a los medios?

Los medios impresos, la radio y la televisión lineal perdieron su dominio exclusivo a medida que las audien-

cias migraron a plataformas digitales. Se enfrentaron a crisis en sus modelos de negocio tradicionales y tuvieron que adaptarse a la era digital, llevando sus contenidos a plataformas en línea, en ocasiones replanteando formatos y géneros, y en otros recortando servicios informativos y personal.

Los usuarios dejamos de ser solo receptores pasivos para convertirnos en creadores y difusores de contenido. En diversos formatos, las redes sociales permitieron a cualquier persona, sin formación periodística tradicional a generar y compartir información, desafiando el control de los medios establecidos. La información se volvió accesible en cualquier momento y lugar a través de dispositivos portátiles, especialmente a través de los teléfonos celulares.

Lo vivido en este primer cuarto de siglo está dibujando las bases para el futuro, redefiniendo conceptos y con-

figurando un nuevo panorama global. Desde mi perspectiva, considero que no se ha producido una sustitución total, sino una coexistencia y evolución del ecosistema de la comunicación.

Cultura y Medios de Comunicación

A lo largo de la historia, los medios de comunicación y la cultura tienen una relación simbiótica, en virtud de que los medios reflejan, moldean y difunden la cultura (valores, creencias, identidades), mientras que las preferencias culturales influyen en qué medios son populares y cómo se producen contenidos, creando un ciclo dinámico que define la sociedad a través de noticias, entretenimiento, educación, el debate público, y estableciendo narrativas que influyen en nuestra percepción de la realidad y en la formación de la opinión pública.

Durante el siglo XX, Hollywood fue el corazón de la industria cinematográ-

Los usuarios dejamos de ser solo receptores pasivos para convertirnos en creadores y difusores de contenido. En diversos formatos, las redes sociales permitieron a cualquier persona, sin formación periodística tradicional a generar y compartir información, desafiando el control de los medios establecidos.

fica y televisiva estadounidense, simbolizando el glamour, el entretenimiento y la fama mundial.

Pero también ha sido un mecanismo para normalizar percepciones políticas y comportamientos que sirven a los intereses de los Estados Unidos adaptando historias de diversas culturas para el consumo masivo global, actuando como un puente y en ocasiones como un filtro cultural. Modelador de estilos de vida, los estudios de Hollywood han influido de manera determinante en la moda, el lenguaje, los modales y la percepción de las relaciones familiares y el éxito.

Al inicio de su segundo período de gobierno en la Casa Blanca surgió un enfrentamiento entre Donald Trump y Hollywood, el cual se debió a diferencias ideológicas y políticas, a la crítica pública de las celebridades hacia Trump, y sus propuestas de políticas que afectarían directamente a la industria cinematográfica.

En 2004, la comunidad judía de Hollywood y diversas organizaciones judías a nivel mundial se manifesta-

ron y criticaron duramente la película La Pasión de Cristo de Mel Gibson, acusándola de antisemitismo.

Veintiún años después, a finales de 2025 comenzó una batalla épica entre Netflix y Paramount inmersos en una pugna multimillonaria por la adquisición de Warner Bros. Discovery (WBD), un coloso del entretenimiento que incluye estudios de cine, plataformas como HBO Max y canales como CNN, provocando una batalla corporativa sin precedentes por el futuro de Hollywood y el control de contenidos audiovisuales.

La situación es volátil, con la intervención de figuras políticas y activistas antimonopolio que temen por la competencia y la seguridad nacional. Quien gane, controlará vastas bibliotecas de películas y series.

La reconfiguración del mapa mediático mundial y la cultura es un proceso dinámico impulsado principalmente por la tecnología digital y la globalización, lo que resulta en una constante interconexión, hibridación cultural y un cuestionamiento continuo de la identidad y las normas tradicionales.

El Papa León XIV ha enfatizado que la comunicación debe ser una herramienta de paz, llamando a los medios y periodistas a rechazar la "guerra de palabras e imágenes", desarmar el odio y promover una cultura

del encuentro y la escucha, especialmente con los más débiles, utilizando la tecnología (incluida la IA) con discernimiento y responsabilidad para el bien común, construyendo puentes y no muros, y protegiendo la libertad de expresión como pilar democrático.

La cultura y los medios de comunicación son inseparables, los medios son el vehículo de la cultura y la cultura forma parte de los mensajes que se producen y consumimos en los medios.

Los medios y las redes sociales serán herramientas cada vez más potentes e integradas en todos los aspectos de la vida, desde la educación hasta la política, pero su evolución también requerirá una mayor conciencia crítica y una regulación cuidadosa para mitigar sus riesgos inherentes.

Durante el siglo XX, Hollywood fue el corazón de la industria cinematográfica y televisiva estadounidense, simbolizando el glamour, el entretenimiento y la fama mundial.

La deseducación en México

POR JOSÉ J. CASTELLANOS

Desde 1917, los padres de familia declararon su oposición a las pretensiones confesas de Plutarco Elías Calles, de realizar una “toma” de la niñez por parte del Estado, mediante el proceso educativo ateizante que había sido derrotado por los cristeros



Fruto de una lucha fratricida que inicialmente nació en busca de la democracia y derivó en un estallido social y confrontación de facciones, la Constitución de 1917 tuvo como principal bandera impedir la formación religiosa de niños y jóvenes.

Por si fuera poco, se endureció durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, quien promovió la reforma constitucional del artículo tercero que originalmente declaraba la educación laica, pero que en adelante se realizara una educación socialista que permitiera a los educandos tener una “concepción exacta” del universo.

Desde 1917, los padres de familia declararon su oposición a las pretensiones confesas de Plutarco Elías Calles, de realizar una “toma” de la niñez por parte del Estado, mediante el proceso educativo ateizante que había sido derrotado por los cristeros, provocando un paso atrás para simular unos arreglos tolerantes, mien-

tras que la acción educativa corruptora continuaba de manera soterrada.

La educación socialista generó nuevas resistencias mediante la organización política de algunos católicos y liberales moderados en el PAN, al mismo tiempo que surgía la Unión Nacional Sinarquista, movimiento social de fuerte, de raíz católica y arraigo rural, de resistencia al proyecto cardenista tanto en lo económico como en lo educativo. También se produjo un nuevo levantamiento armado, denominado “La Segunda”, evitando el nombre cristero al ser repudiado por el Episcopado Mexicano.

Como quiera que sea, la resistencia política incipiente, la movilización social y el contexto geopolítico que presagiaba la Segunda Guerra Mundial, obligaron al régimen recién consolidado de la “familia revolucionaria”, a retroceder nuevamente. El Presidente Manuel Ávila Camacho, quien se declarara “creyente”, modificó nuevamente el Artículo 3º. De la Constitución, atemperando su rabioso radicalismo marxista, dándole una expresión moderada, aunque reafirmando la educación laica, que

cada sexenio se interpretaría de distinto modo, pero que permitiría la sobrevivencia del virus marxista en muchas normales y esquemas educativos, con variantes según el momento, pero sin exterminarlo.

El proyecto de fondo, de apoderarse de las mentes de los niños ha permanecido y poco a poco ha logrado que la sociedad mexicana fuera abandonando, sin sentirlo, sus sentimientos religiosos y se impusiera el anhelo gubernamental de arrinconar en los hogares y los templos a la religión, favoreciendo una doble vida de simulaciones y una vivencia prácticamente atea en lo público.

El acoso no ha cesado. Ni los gobiernos panistas, con todo y la alianza con Elba Esther Gordillo, lograron cambios significativos en esa materia. Lejos de ello, la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) se radicalizó cada vez más y ha hecho de las normales rurales, nidos de víboras que envenenan el ambiente educativo y social, ejercen violencia, chantajea al gobierno que los sostiene y presionan al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación

El proyecto de fondo, de apoderarse de las mentes de los niños ha permanecido y poco a poco ha logrado que la sociedad mexicana fuera abandonando, sin sentirlo, sus sentimientos religiosos y se impusiera el anhelo gubernamental de arrinconar en los hogares y los templos a la religión, favoreciendo una doble vida de simulaciones y una vivencia prácticamente atea en lo público.

(SNTE) a radicalizarse para no perder a las bases egresadas de aquellas normales.

El Caldo de Cultivo está ahí, y aunque no todos los docentes compartes esas ideas, sobre todo los más antiguos, la burocracia de la SEP y en mu-

chos de los estados de la República, forman parte de la misma corriente impulsora del socialismo en sus diferentes versiones. El Partido Popular Socialista tenía entre ellos parte de su militancia, aunque dentro del esquema de no ruptura con el régimen.

La llegada de Morena al poder dio nuevo impulso a quienes, desde cargos de segundo y tercer nivel se han declarado claramente marxistas y dispuestos a teñir de ese color a la educación en México. Tal es el propósito de la Nueva Escuela Mexicana, repudiada desde su concepción y puesta en marcha, por educadores en serio y expertos en la materia. A los elementos más radicales del actual partido en el poder, se les ha dado como cuota particular la Secretaría de Educación, desde donde actúan descaradamente externando sus propósitos de adoctrinamiento.

No existe, por tanto, la supuesta neutralidad de la educación laica. Existe todo un propósito de inculcar desde la niñez, los principios filosóficos del marxismo, no como doctrina, sino como praxis -la famosa ortopraxis-, que genera toda una mentalidad favorable a la cultura woke, a la ideología de género y la lucha de clases, envuelta en un indigenismo ramplón que inventa ritos dizque ancestrales y consagraciones ridículas a dioses del pasado y a la tierra, violando la laicidad del Estado.

La llegada de Morena al poder dio nuevo impulso a quienes, desde cargos de segundo y tercer nivel se han declarado claramente marxistas y dispuestos a teñir de ese color a la educación en México. Tal es el propósito de la Nueva Escuela Mexicana

El máximo logro de esta facción, impulsado desde palacio nacional por la esposa de Andrés Manuel López Obrador, a través de Marx Arriaga con sus libros de texto mal hechos, que son un despilfarro de los recursos de la Nación y quien descaradamente se ha lanzado en contra de las actuales autoridades educativas, acusándolas de neoliberales y frenar su proyecto. Ya ni siquiera disimula y va por todo.

A la sociedad toca resistir e impedir que este marxista descarado y quienes lo apoyan, se salgan con la suya. Quienes nos precedieron lo lograron, ahora nos toca a nosotros.



¿Educamos para nuestras comunidades o para agradar a otros países y organismos internacionales?

¿Cuál es el propósito de la educación? Algunos dirán que es mejorar la calidad de vida del individuo; otros, que es fortalecer la vida en comunidad a través de ciertos conocimientos generales. Los más meditativos quizá digan que su fin es elevar el alma humana. Y es cierto: la educación toca todas esas dimensiones. Sin embargo, mi pregunta va dirigida a un plano más sociopolítico: ¿educamos para nuestras comunidades o para agradar a otros países y organismos internacionales?

En el campo educativo se discuten diversos tipos de currículo, que no se limitan a lo enseñado de manera formal, sino que incluyen todas las cargas implícitas en el contenido, el contexto y la intención de la enseñanza. Entre ellos se destacan:

- El currículo formal: lo que oficialmente se enseña (asignaturas, planes de estudio, materiales).
- El currículo real: lo que efectivamente ocurre en el aula y durante el año escolar.

- Y otros más complejos como el currículo oculto, ideológico, nulo, político o cultural.

Estos conceptos fueron desarrollados a lo largo del siglo XX. En América Latina, Paulo Freire fue uno de los referentes clave con su obra *Pedagogía del oprimido*, que invito a consultar para profundizar en el tema.

En este texto quiero centrarme en dos: el currículo oculto y el político. El primero refiere a todo aquello que se enseña sin estar explícitamente en el programa: jerarquías, normas sociales, lo que se considera "valioso" o "inútil". El segundo, alude a la educación usada como herramienta para legitimar narrativas del gobierno de turno o reforzar ideologías, mediante una forma sutil —o a veces no tan sutil— de adoctrinamiento.

Como docente, puedo afirmar que ambos currículos no son sólo categorías teóricas, sino realidades presentes en las aulas de forma cotidiana.

Educación hacia adentro

POR GUILLERMO ZARACHO

¿Qué es lo que valoramos realmente? ¿Qué consideramos como bueno o malo? ¿Cómo eso moldea nuestra visión del mundo?

Durante siete años enseñé inglés en colegios y universidades a estudiantes de todas las edades. Hoy, por mis estudios de doctorado en el Reino Unido, ya no enseño, pero esas experiencias siguen resonando. Siempre había una pregunta recurrente: "¿Y para qué me va a servir aprender inglés?". Yo respondía lo que también me habían enseñado: "Para tener más oportunidades, viajar, estudiar afuera, conocer el mundo". Y esa respuesta, por lo general, bastaba.

Hoy, sin embargo, comprendo que esa pregunta quizás apuntaba a algo más profundo. Muchos de mis alumnos no soñaban con estudiar en otro país, ni con trabajar en una multinacional, ni con cruzar fronteras. Valoraban lo propio: sus raíces, su comunidad, su idioma. Y yo, sin querer, no supe escuchar eso.

Con el tiempo entendí el peso del currículo oculto. Me habían enseñado que aprender otro idioma "abría puertas" y daba acceso a una vida mejor. Y era cierto: el colegio al que fui ofrecía mejor formación en inglés que en guaraní, el idioma originario del Paraguay. Aprendí lo ajeno antes que lo propio. Incluso llegué a pensar que el guaraní era irrelevante.

Y sin embargo, ese aprendizaje "ajeno" me llevó lejos: a los 23 años me gradué con una maestría en la

Muchos de mis alumnos no soñaban con estudiar en otro país, ni con trabajar en una multinacional, ni con cruzar fronteras. Valoraban lo propio: sus raíces, su comunidad, su idioma. Y yo, sin querer, no supe escuchar eso.

Universidad de Oxford, y hoy, a los 26, curso un doctorado en la Universidad de Bath en Reino Unido, desde donde escribo este artículo. Aprender inglés no solo me permitió estudiar, sino también participar en programas globales de formación. Aquella respuesta que da-

ba a mis estudiantes terminó por cumplirse en mí.

Pero en ese proceso de “encajar”, de moldearme para pertenecer, también perdí algo: raíces, pertenencia, sentido de lo local. Uno se aleja de lo suyo. Ya no es de donde vino, pero tampoco es del lugar donde está. Mientras tan-

Educar para adentro no es encerrarse. Es tener raíces para poder volar. Es recordar que también aquí hay valor, sabiduría e identidad. Porque si solo enseñamos a irse, ¿quién quedará para construir?

to, quienes optaron por quedarse y no aprender una lengua extranjera fortalecieron sus comunidades. Sus prioridades estaban marcadas por las necesidades del prójimo, no por la lógica del ascenso individual.

Y aquí es donde debemos hacer una pausa. Las narrativas que promovemos en nuestras instituciones educativas tienen consecuencias profundas. A menudo refuerzan lo extranjero y debilitan lo propio. Por eso, la educación debe comenzar “hacia adentro”: recuperar lo nuestro, posicionarlo con dignidad, y solo después mirar hacia afuera con criterio y propósito.

Educar para adentro no es encerrarse. Es tener raíces para poder volar. Es recordar que también aquí hay valor, sabiduría e identidad. Porque si solo enseñamos a irse, ¿quién quedará para construir?

José Sacal: Un mexicano universal

POR RODOLFO QUILANTÁN ARENAS

José Sacal Micha (1944–2018), mexicano universal, viajero incansable, como incansable su obra que durante más de un lustro ha recorrido cinco estados de la Unión Americana desde su inauguración en la capital estadounidense. Bajo la curaduría de Gregorio Luke, *Sacal: Un Mexicano Universal*, se ha convertido, posiblemente, en la travesía artística más extensa de un creador mexicano en el extranjero.

Veintiún esculturas de bronce, de mediano y gran formato, integran la exposición que se presentará nuevamente en Oklahoma durante los meses de marzo y abril de 2026, esta

vez en la Galería Melton de la Universidad Central de Oklahoma (UCO), después de su exhibición en el Capitolio estatal en septiembre de 2021.

En 2006 conocí a José Sacal y a Sylvia, su esposa, en la ciudad de Cuenca –declarada por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad– cuando me desempeñaba como Cónsul Titular de México en Guayaquil. Invitado por el Museo de Arte Contemporáneo a la inauguración de la muestra *El Cosmos* de Sacal, viajé por tierra a Santa Ana de los Cuatro Ríos de Cuenca, nombre oficial de la ciudad, debido a la con-

fluencia de los ríos Tomebamba, Yanuncay, Tarqui y Machángara.

Al llegar al Museo, unas horas antes de la inauguración, me informaron que el maestro Sacal conversaba con alumnos de arte de la universidad, actividad que disfrutaba profundamente. Presencí su entusiasmo y pasión al interactuar con los jóvenes, a quienes inspiraba a perfeccionar sus habilidades y talentos para alcanzar un desarrollo artístico pleno. Al finalizar la charla, lo saludé afectuosamente y lo invité a compartir el almuerzo, invitación que aceptó con agrado.



Bajo la curaduría de Gregorio Luke, Sacal: Un Mexicano Universal, se ha convertido, posiblemente, en la travesía artística más extensa de un creador mexicano en el extranjero.

Durante la amena conversación con el artista y su esposa, pregunté cuál sería el próximo museo en exhibir sus obras. “Regresan a México”, respondió Sacal. Sorprendido, comenté que los ecuatorianos valoran enormemente el arte y cultura de México, influenciados por su música, cine, literatura, gastronomía y televisión, y que una itinerancia de sus esculturas por el austro ecuatoriano –circunscripción del Consulado de México en Guayaquil– sería muy apreciada por autoridades, instituciones culturales, intelectuales, artistas y el público en general. Añadí que su obra contribuiría a fortalecer los entrañables lazos de amistad y cooperación entre los dos países.

Al ofrecerle que el Consulado podría encargarse de la custodia, transporte y difusión de las esculturas, el maestro Sacal se mostró sorprendido y receptivo. “Es interesante su propuesta”, reconoció, “pero la persona responsable de la planificación, logística y transporte de la muestra se encuentra en la Ciudad de México”.

“Entonces hablemos con él, propuse, así sabremos si las esculturas pueden exhibirse en otras ciudades de Ecuador”, al tiempo de extenderle mi teléfono celular. Para mi sorpresa, tomó el celular y llamó de inmediato a su representante, Guillermo Salceda.

Tras explicarle la propuesta, el maestro me cedió la llamada y reiteré al señor Salceda el interés del Consulado de México. “Solo necesito resolver el tema del seguro con el Museo de Cuenca”, comentó. “Si llegamos a un acuerdo, el maestro Sacal no tendrá inconveniente en autorizar la itinerancia”, puntualizó.

Días después, ya de regreso en la sede consular en Guayaquil, recibí una llamada suya diciendo que el tema del seguro había sido resuelto y que las esculturas del maestro Sacal estaban a disposición del consulado para su promoción y difusión en el sur de Ecuador.

El éxito en Cuenca fue apenas el inicio. Las veintiséis piezas de bronce –pequeñas y medianas, algunas bañadas en plata– que conformaban El Cosmos de Sacal, inspiradas en el cuerpo humano, en animales y en personajes históricos, cautivaron al público de Loja, Riobamba, Manta, Portoviejo y Guayaquil. Aun conservo en la memoria el comentario de la crítica especializada: “Sus dinámicas figuras reflejan una perfecta combinación de ritmo, acción, tiempo, imaginación, geometría modulada y sorpresas ópticas”.

A principios de junio de 2019, siendo Cónsul Titular en Little Rock, Arkansas, recibí la llamada de Guillermo Salceda. Su voz traía con-

sigo un eco familiar: la exposición Sacal: Un Mexicano Universal se presentaría en el Instituto Cultural de México en Washington, D.C, del 19 de junio al 27 de julio, y, a petición de Sylvia Sacal, me solicitaba apoyo para encontrar una galería o museo en Little Rock donde las esculturas pudieran exhibirse. De lo contrario, regresaría a México. Una vez más, como años atrás en Cuenca, el destino volvía a reunirnos ante una circunstancia capaz de marcar el rumbo de la travesía de la obra de Sacal. Un verdadero punto de inflexión.

Sabía bien que planear una exposición artística puede requerir años de gestión paciente. Sin embargo, atendí de inmediato la petición de la señora Sacal y emprendí la tarea de recorrer casi todos los museos y galerías de Little Rock, con la esperanza de hallar un espacio para las esculturas. Finalmente, la Biblioteca Presidencial Clinton (Clinton Center, con su arquitectura de puente suspendido sobre el río Arkansas) decidió abrir sus puertas y acoger la muestra durante los meses de septiembre y octubre.

La inauguración fue un acto memorable. Más de doscientos invitados esperaban el inicio del acto cuando, de pronto, el rostro del expresidente Bill Clinton apareció en la pantalla central. Su mensaje en video, inesperado para muchos, llenó la sala de un so-

La vida de Sacal es un recordatorio de lo poderoso que puede ser el arte para unir a las personas y trascender aquello que nos divide.

lemne silencio. “Estamos orgullosos –dijo– de asociarnos con el Consulado Mexicano en Little Rock y la Fundación José Sacal Micha para presentar esta exposición durante el Mes Nacional de la Herencia Hispana y para celebrar el Aniversario de la Independencia de México. La vida de Sacal es un recordatorio de lo poderoso que puede ser el arte para unir a las personas y trascender aquello que nos divide. Luego evocó las recreaciones innovadoras del escultor sobre grandes artistas como Miguel Ángel, Frida Kahlo y Picasso, así como a personajes que marcaron su vida, como Albert Einstein y Winston Churchill, destacando que las obras de Sacal se encuentran en espacios públicos de todo el mundo”. Concluyó con la siguiente reflexión: “Aunque Sacal ya no está con nosotros, su legado se mantiene vigente. Espero que las piezas de esta exposición los inspiren a mirar el mundo de una manera un poco diferente”.

Tres hechos significativos quedaron marcados: 1. José Sacal se convirtió

en el primer artista mexicano en exhibir su obra dentro del sistema de Bibliotecas Presidenciales de los Estados Unidos. 2. El expresidente Clinton destacó la vida y trayectoria del escultor en su mensaje. 3. El gobernador de Arkansas, Asa Hutchinson, inauguró la muestra acompañado de Sylvia Sacal y de quien suscribe estas líneas.

Fue en Little Rock donde inició la itinerancia más extensa del arte contemporáneo mexicano en Estados Unidos y, posiblemente, en el mundo. Tras su estancia en la capital de Arkansas, la obra de Sacal continuó su andar por Russellville, Arkansas; luego por Tulsa y Oklahoma City, en Oklahoma; por Austin, Dallas, El Paso, Houston y San Antonio, en Texas; por Phoenix y Tucson, en Arizona; por Calexico y San Diego, en California; y próximamente en Edmond, Oklahoma, sede de la Universidad Central de Oklahoma.

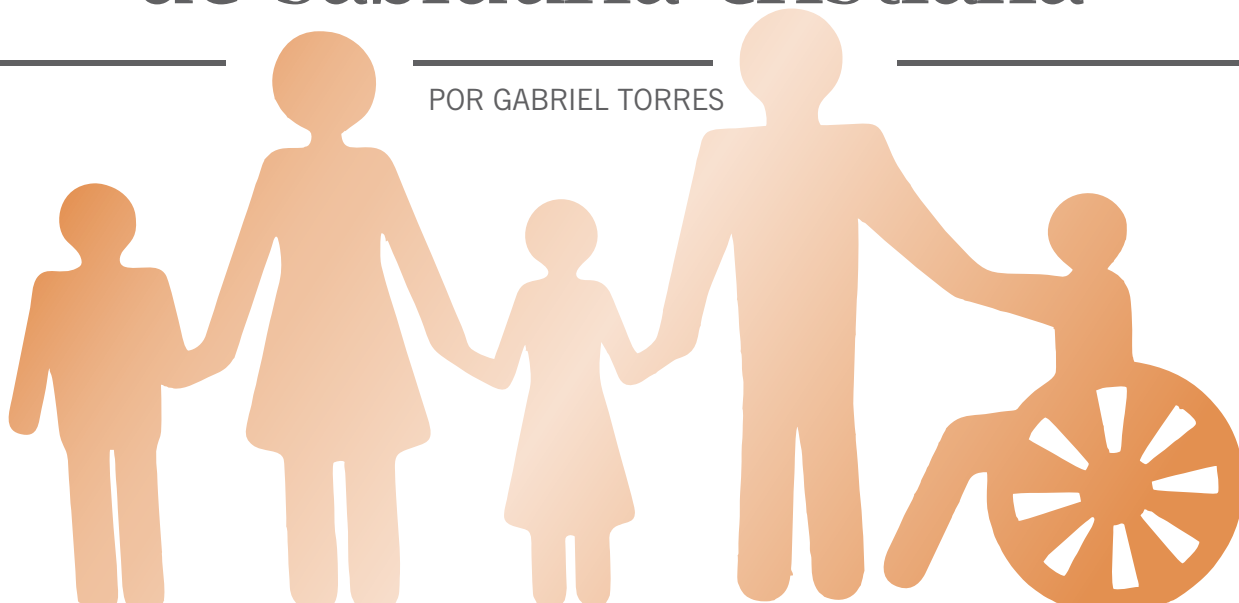
Cabe destacar que la presentación de las esculturas en Tulsa y Oklahoma City fue coordinada por el Consulado de México en Little Rock, ya que ambas ciudades formaban parte de su circunscripción consular. Y, al igual que en Little Rock, la capital de Oklahoma fue escenario de actos particularmente relevantes: 1. La inauguración tuvo lugar en el Capitolio de Oklahoma el 16 de septiembre de 2021. 2. México se convirtió en el primer país iberoamericano en celebrar su Día Nacional en

“Aunque Sacal ya no está con nosotros, su legado se mantiene vigente. Espero que las piezas de esta exposición los inspiren a mirar el mundo de una manera un poco diferente”.

ese recinto. 3. La ceremonia fue presidida por el gobernador Kevin Stitt, acompañado de Sylvia Sacal, Amber Sharples –titular del Consejo de las Artes de Oklahoma– y el que suscribe. 4. Kevin Stitt se convirtió en el segundo gobernador en inaugurar la obra de Sacal. 5. El diálogo constante entre el Consulado de México en Little Rock y la oficina del gobernador de Oklahoma desde mi toma de posesión en Little Rock en 2016 –diálogo orientado a fortalecer la relación bilateral, la confianza mutua y crear conexiones trascendentes– propició tanto la exhibición de Sacal: Un Mexicano Universal, como el viaje oficial de Kevin Stitt a México –el primero realizado por un gobernador de Oklahoma– y la apertura del Consulado de México en Oklahoma City.

La fragilidad como camino de sabiduría cristiana

POR GABRIEL TORRES



Acompañar a una persona con discapacidad no viene con manual de instrucciones. Llega, más bien, como un misterio que desarma y nos confronta con nuestros propios límites.

En ese desconcierto inicial no surge de inmediato la claridad, sino la necesidad de dejarnos guiar. Con el paso del tiempo, y no sin tropiezos, el Espíritu Santo va regalando las herramientas para sostener la vida cotidiana: paciencia para esperar, fortaleza para continuar y, entre ellas, una sabiduría humilde que no se aprende en libros. No es una sabiduría conquistada, sino recibida, que permite ir viendo más allá de lo evidente y descubrir la presencia de Dios en lo pequeño.

Esta experiencia no es exclusiva de quienes acompañan a una persona con discapacidad; puede iluminar también a cualquier familia que atraviese momentos de dificultad.

Aprender desde la fragilidad

Es un misterio que el sufrimiento exista. Cuando nació nuestra hija Gaby, todo

parecía estar “en su lugar”. Tenía brazos, piernas, manos y pies. Su APGAR fue bueno. Sin embargo, desde el primer momento algo no cuadraba: su cuerpo era blando, sin fuerza, como una muñequita de trapo. No lloraba, no pedía, no se movía como esperábamos.

La reacción fue profundamente humana: *¿qué hicimos mal?* ¿Qué hicimos mi esposa y yo para que nuestra concepción de hija, la hija imaginada, la hija soñada, nos fuera arrebatada de golpe? Esa es también la lógica del mundo. El mundo enseña que la vida debe responder a un plan claro, eficiente, exitoso. Cuando eso no ocurre, buscamos culpables, causas, explicaciones rápidas.

Tener a nuestra hija nos obligó a ajustar expectativas. Primero, con dolor. Luego, con resistencia. Y finalmente, con una apertura que no sabíamos que era posible. Aprendimos, poco a poco, a ignorar lo que el mundo etiqueta como “carga” y a descubrir algo profundamente contracultural: que la verdadera felicidad no siempre grita,

Acompañar a una persona con discapacidad no nos dio respuestas definitivas, pero sí nos fue enseñando algo esencial: la fragilidad no debilita por sí misma; revela. Nos muestra lo que somos, lo que amamos y en quién aprendemos a confiar cuando todo lo demás falla.

no siempre corre, no siempre produce. Muchas veces nace del silencio.

En ese proceso comenzó a tomar forma una comprensión distinta de la vida. No la lógica ruidosa del éxito inmediato, sino una mirada que se fue afinando en la fragilidad compartida.

Este aprendizaje transformó nuestra manera de evaluar el éxito, incluso fuera del ámbito de la discapacidad. Comprendimos que no todo lo importante se mide, ni todo lo valioso se puede comparar.

Acompañar a una persona con discapacidad no nos dio respuestas definitivas, pero sí nos fue enseñando algo esencial: la fragilidad no debilita por sí misma; revela. Nos muestra lo que somos, lo que amamos y en quién aprendemos a confiar cuando todo lo demás falla.

Aprender a ver lo esencial

Los primeros años con Gaby nos obligaron a mirar con mayor detenimiento y más profundamente. Donde otros veían “retrasos”, nosotros empezamos a ver procesos. Donde el mundo exigía resultados, nosotros aprendimos a reconocer esfuerzos. La vida se volvió más lenta, sí, pero también más atenta.

Discernir lo esencial dejó de ser una idea abstracta y se volvió una necesidad diaria. Aprendimos que un pequeño movimiento podía ser una gran victoria. Que una sonrisa apenas perceptible podía ser una forma de comunicación. Que un día sin crisis era motivo suficiente para agradecer. Detalles que muchos no notan se convirtieron en eventos importantes.

Este aprendizaje transformó nuestra manera de evaluar el éxito, incluso fuera del ámbito de la discapacidad. Comprendimos que no todo lo importante se mide, ni todo lo valioso se puede comparar.

La Escritura lo dice con claridad: *“La mirada de Dios no es como la mirada*

del hombre, pues el hombre mira las apariencias, pero el Señor mira el corazón” (1 Samuel 16,7). Acompañar a Gaby nos entrenó precisamente en eso: a mirar con el corazón.

Ver así implica renunciar a juicios rápidos y a expectativas ajenas. Implica aceptar que la vida no se revela de golpe, sino por capas, y que solo quien se detiene aprende a discernir lo verdaderamente esencial.

El entendimiento nacido del silencio

Con el paso del tiempo comenzamos a comprender que la sabiduría no llega envuelta en respuestas inmediatas ni en signos espectaculares. Más bien se va formando lentamente, en la atención a gestos casi imperceptibles. Una mirada sostenida, un esfuerzo repetido, una sonrisa después de días difíciles se convirtieron en espacios donde aprendimos a reconocer la presencia fiel de Dios.

La vida junto a una persona con discapacidad afina el oído y la mirada espiritual. Enseña a escuchar lo que no se dice y a ver lo que no se presume. En ese aprendizaje silencioso descubrimos que Dios no siempre habla desde el estruendo, sino desde *“el susurro de una brisa suave”* (1 Reyes 19,12).

La sabiduría que transforma a la familia y a la comunidad

Este modo de ver no se quedó en lo personal. Transformó profundamente nuestra vida familiar. Nos enseñó el verdadero significado de la paciencia, no como resignación, sino como amor que sabe esperar. Nos enseñó esperanza, no como optimismo ingenuo, sino como confianza activa. Nos enseñó un amor práctico, concreto, cotidiano.

La discapacidad de Gaby nos ha forzado a trabajar como un verdadero equipo: a favor de ella, pero también de toda la familia y de otros que atraviesan situaciones similares. Aprendimos que acompañar a una persona con discapacidad no significa descuidar a los demás, sino ampliar el corazón

En el fondo, todos compartimos una forma de discapacidad, no del cuerpo, sino del corazón. Vivimos muchas veces con los ojos y los oídos cerrados al sufrimiento del otro, sin poder extender la mano para ayudar, apresurados

para que todos tengan lugar. Cada decisión, cada ajuste, cada renuncia se convirtió en un ejercicio de comunión.

Conclusión

Ese entendimiento también cambió nuestra manera de mirar el mundo. Aprendimos a reconocer dignidad donde otros solo ven límites. A acercarnos a las personas con compasión, no desde la lástima, sino desde el respeto profundo. A entender que todos, de una u otra forma, vivimos con fragilidades visibles o invisibles.

A través de nuestra experiencia con Gaby hemos comprendido que, en el fondo, todos compartimos una forma de discapacidad, no del cuerpo, sino del corazón. Vivimos muchas veces con los ojos y los oídos cerrados al sufrimiento del otro, sin poder extender la mano para ayudar, apresurados, distraídos, protegidos de aquello que nos incomoda.

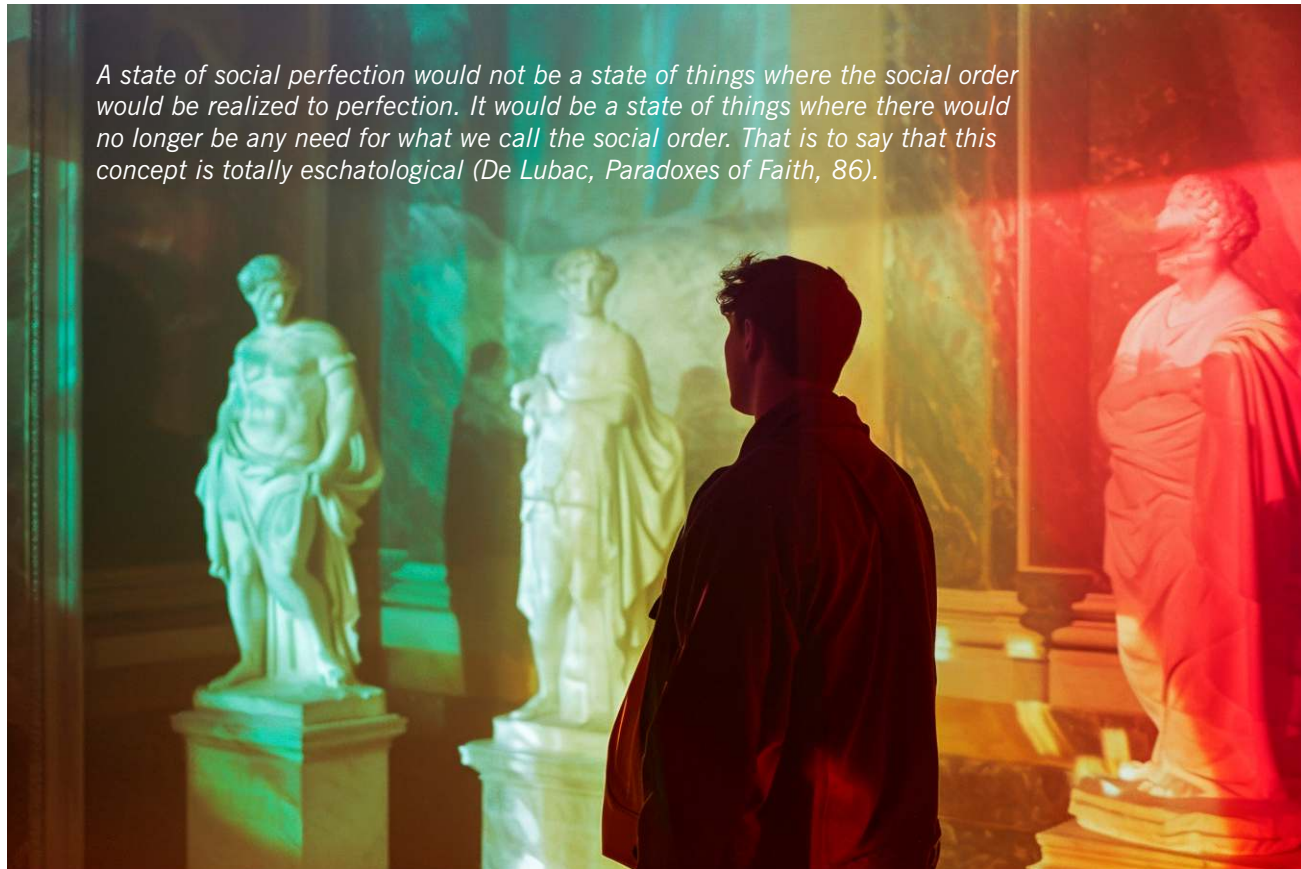
Gaby, desde su fragilidad, nos ha desarmado esas barreras y nos ha invitado, sin palabras, a iniciar un auténtico camino de conversión: a aprender a ver, a escuchar y a amar de un modo nuevo.

Y esa, quizá, sea la forma más auténtica de sabiduría.

Ese arte que cayó en el olvido

POR JUAN PABLO ARANDA

A state of social perfection would not be a state of things where the social order would be realized to perfection. It would be a state of things where there would no longer be any need for what we call the social order. That is to say that this concept is totally eschatological (De Lubac, Paradoxes of Faith, 86).



I. La política es podredumbre, es mácula que desgarrar la límpida blancura de un lienzo; es enfermedad que carcome, silente, a su huésped; la política es cosa de bandidos, de canallas, de mentirosos y truhanes, de esos que ven solamente dos colores, el mío y el que no es mío, y trabajan por pintar el mundo del primero; es cosa de hombres—la mayoría—y mujeres, unas pocas, a las que el lastre machista deja pasar—que han llegado al poder con la mierda hasta las rodillas, pero a quienes rápidamente el poder da un baño de decencia, de pulcritud y de honor, que los hace aparecer dignos ante sus miserables pueblos; la política es un juego de ajedrez donde uno tiene todas las reinas y el otro, estúpidamente, quiere ser rey defendido por peones, es

la jungla donde el rugido del león prevalece sobre la cobardía del cervatillo, donde los herbívoros agradecen dócilmente el que se les permita, al menos durante un tiempo, ocupar el espacio que pertenece a los depredadores; la política es palabra, ino!, palabrería, verborragia, barahúnda y, más veces que las que no, dulcísima propaganda que apacienta los corazones de los oprimidos y marginados, los descartados del mundo, quienes no parecen tener más alternativa que confiar en que, una vez de cada cien, una de cada mil, esa politiquería les haga justicia, les regale un poquito de eso que ellos mismos producen; la política es el insoportable esnobismo de tantos y tantos que dicen saber pero que, en realidad, no hacen más que poner

trabas a lo que el sentido común dice de hace siglos, a saber, que la política es la afilada hoja que pende sobre la cabeza de los pueblos, lista para soltarse y arrebatar en un abrir y cerrar de ojos la existencia torcida y empuñada a la que el antojadizo y voluntarioso arte del poder nos ha reducido.

II. Hubo un sabio siglos atrás, tanto, que su nombre está perdido para la aplastante mayoría. Contrario a lo que uno imaginaría, el sabio no era viejo, sino joven, ijovencísimo!, nacido en 1530, en aquel siglo tempestuoso y definitorio para eso que habrá de llamarse *Occidente*.

El potentísimo y rijoso por naturaleza Lutero se encontraba en plena guerra

contra la jerarquía católica—había clavado, no se olvide, sus noventa y cinco tesis en 1517; consecuencia de dicha pugna, el Concilio de Trento que revolucionaría al catolicismo estaba a escasos 15 años de dar inicio, un concilio cuya energía fue tal que no volvería a convocarse reunión semejante hasta la pugna entre ultramontanos y conciliaristas, en 1869.

El tiempo de este joven sabio es tiempo de grandeza, de definiciones, de dolores de parto de una Europa que se consolidaba moderna pero que, en el proceso, no dejaba de ser católica y que, por ende, necesitaba reconciliar la nueva época con el credo antiquísimo.

Es el tiempo de Erasmo, de Thomas More (y del depredador sexual a quien se opuso, costándole la cabeza, Henry VIII), y de Michel de Montaigne. Nuestro joven pisa la tierra, finalmente, tres escasos años después de la muerte de uno de los grandes de la política (no olvide el lector preguntarse, al final de este ensayo, ¿un grande de *cuál* política?), aquel a quien sus amigos apodaban *Il Machia*, el florentino apóstol del republicanismo moderno, Niccolò Machiavelli, a quien hoy, lastimosamente, se le utiliza para vender vulgares libros de “estrategia”, ya sea comercial, financiera o culinaria, anteponiendo su nombre a libros que no dicen nada y nada tienen que ver con semejante gigante del pensamiento.

Etiénne de la Boétie fue un joven sabio quien, a sus escasos 18 años, escribió una obra maestra del pensamiento republicano y liberal—si por liberal se entiende aquello que entendieron sus fundadores y no, como tristemente pasa hoy, los libertarios descerebrados, aynrandianos trasnochados del calibre de Javier Milei, Gloria Álvarez, Axel Kaiser, Agustín Laje y otros—intitulada *Discours sur la servitude volontaire*, extraordinario tratado sobre la servidumbre voluntaria a la que referirá, dos siglos des-

pués, Jean-Jacques Rousseau su *Discours sur l'inégalité* y en *Du Contrat Social*.

El corazón del argumento de la Boétie es de una sencillez que cala: ¿Cómo, se pregunta el joven sabio, es posible que sociedades enteras se reduzcan a sí mismas a la condición de servidumbre, trabajando para generar el dinero que hacer funcionar al gobierno del tirano, empuñando las armas que se vuelven contra ellos mismos, invocando un acuerdo implícito que empodera a ese que existe solo a condición de que la vastísima mayoría así lo permita? ¿Cómo es que hemos sido reducidos a una política de botas encima de los cuellos, de impuestos que asfixian sin matar, de abusos y excesos de insaciables gobernantes que contemplamos soñando ser nosotros quienes los gustemos un día? ¿Cómo, grita la Boétie, puede un pueblo someterse al capricho de uno, si no es porque algo en su corazón ha empezado a morir, porque su espíritu está contaminado, obstaculizado para cualquier obra de mediano valor?

La Boétie responde con una sabiduría difícil de encontrar a tan temprana edad. Los seres humanos, dice, pierden su libertad y abrazan *voluntariamente* la servidumbre por dos causas: el miedo y la costumbre. El miedo será brillantemente definido como la causa de la aceptación del yugo político por el padre del absolutismo, Thomas Hobbes, en su monumental *Leviathan* de 1651, prácticamente un siglo después de la publicación del *Discours* de la Boétie; más tarde, Hegel inmortalizará la reducción a la servidumbre por el miedo a la muerte en su famosa dialéctica del amo y el esclavo, en su *Phänomenologie des Geistes*, publicada en 1807.

Ambos, Hobbes y Hegel, coinciden en que existen seres humanos dispuestos a dar la vida con tal de dominar, de afirmarse y ser reafirmados por los

demás, pero que también existen seres humanos que, aterrorizados por la posibilidad misma de la muerte, preferirán ofrecerse como esclavos a cambio de conservar la vida. El miedo es, pues, uno de los factores más importantes para comprender las razones para la servidumbre.

De acuerdo con la Boétie, una sociedad que pierde su libertad, una sociedad a la que le es arrebatada dicha condición se rebelará con todo su ser contra este atropello. De esta rebelión solamente dos resultados pueden ocurrir: o bien la sociedad realiza un sacrificio tal que logra conservar su libertad, echando a la calle o cortando la cabeza al tirano, o bien sucumbe a la violencia del agresor y es reducido a la servidumbre.

Aquí encontramos el segundo elemento, la costumbre. El joven sabio entiende perfectamente que, si bien la primera generación de hombres y mujeres libres se retorcerá con todas las fuerzas de su espíritu frente a los grilletes de la esclavitud, las siguientes generaciones, que no habrán nacido ya en libertad, rápidamente se acostumbrarán a la servidumbre, olvidando las mieles de la libertad y conformándose con las migajas que caen de la mesa del tirano.

Miedo y costumbre se confabulan, pues, para generar una camisa de fuerza de la que pocas sociedades son capaces de salir victoriosas y que, de hacerlo, tendrán que pagar por ello un altísimo costo de sangre, de paz y de bienestar.

De esta forma, cada día que vive un pueblo bajo la servidumbre será más difícil que se levante y que recupere su libertad, puesto que la vida libre se irá convirtiendo en un sueño lejano y oscuro, una idea que, a la distancia, produce menos anhelo de hacerla realidad que miedo de ser capturado en pecaminoso idilio.

Miedo y costumbre se confabulan, pues, para generar una camisa de fuerza de la que pocas sociedades son capaces de salir victoriosas y que, de hacerlo, tendrán que pagar por ello un altísimo costo de sangre, de paz y de bienestar.

III. Nuestra realidad atraviesa por una etapa de servidumbre voluntaria evidente. Nos hemos rendido hace ya mucho tiempo ante el peso terrorífico del poder. Digámoslo con absoluta claridad: México comenzó un viraje democrático allá por la década de los ochenta y noventa del siglo pasado, cuando, subidos al alud democratizador provocado por la caída del Muro de Berlín en 1989, se sucedieron en nuestro país una serie de movimientos y presiones que *obligaron* al entonces partido hegemónico PRI a ofrecer concesiones institucionales a cambio de mantener el poder.

Dichas concesiones incluyeron, por supuesto, la progresiva entrada de diputados de partido y, luego, plurinominales en el Congreso (tema brillantemente desarrollado por el mejor politólogo mexicano de la segunda mitad del siglo, Alonso Lujambio), y la creación de instituciones autónomas como el otrora IFE (itan distinto a la bazofia comandada hoy por la cobarde Taddei!) y el extinto INAI.

México vivió ese viraje entre finales de siglo y los primeros años del nuevo milenio, apoyado por la transición que iniciase la *docena trágica* del PAN: doce años tirados a la basura y en los que, lejos de buscar componer el país y completar la transición democrática, los panistas encontraron que las mieles

de la corrupción, la mentira y el olvido de los pobres eran más apetitosas que *aquel arte que se perdió*, aquel arte de la política entendida como creación de bienes comunes.

Lo que pasó después del cuestionable sexenio del soberbísimo Felipillo Calderón y su guerra contra el narco es historia por todos conocida: México regresó a su *normalidad*, abrazó ya sin pudor la corrupción y las peores prácticas que nos dieron patria, y de la mano de Quique Peña Nieto, el ladrón cuya sonrisa casi lo atrapa a uno y, después, de Andrés Manuel López Obrador, el desquiciado megalómano que hundió a México en la artificial guerra, por él creada, entre *chairs* y *fiffs*, México quedó enfrascado en un evidente retroceso, subido ahora al tsunami antidemocrático que azota el planeta: ése comandado por la imbecilidad casi caricaturesca de Donald Trump y una importante cantidad de gobiernos que coquetean un día sí y otro también con el *ethos* autoritario.

El mundo camina hoy, triste y preocupantemente, hacia un nuevo periodo de servidumbre voluntaria, de pueblos que han olvidado la importancia de vivir en libertad y han abrazado las comodidades del *smartphone* y sus redes sociales. ¡Qué mejor, parecen gritar nuestros conciudadanos, que dejar de mirar con horror los hilos que sostienen apenas nuestro mundo, y mejor voltear la mirada a videos cortitos e inofensivos que nos permitan reír un rato! ¡Comamos y bebamos, que el futuro ha muerto!

Recuerdo a ese gran profesor, Eric Herrán, que recordaba aquella crítica que, contra los filósofos de la desesperada era de la posguerra, se esgrimía, a saber, que les convendría escuchar un poco más de *rock* y tener un poco más de sexo que les relajaran ese sombrío y desencajado semblante. Parece que, al final, ha aceptado la humanidad el consejo, y ha abrazado el embrutecimiento casi con ternura, como aferrándose a la cuna donde fuimos niños,

como olvidando ese mantra maldito de aquel alemán de porquería que nos invitaba a pensar: ¡al diablo con su *Sapere aude!*, imprudente filósofo!

IV. ¿Será que es posible recuperar hoy una acepción de “política” que no nuble con pesados nubarrones nuestra mente, una política que nos rescate del naufragio contemporáneo y nos ponga en camino a una nueva forma de vivir?

Seré tremendamente honesto: si bien existe esa forma de pensar, no veo hoy posibilidades reales para que ésta prevalezca por encima de la visión de política como estercolero arriba descrita. Empero, creo y me parece imposible no creer en ello como una posibilidad permanente, que existen en el mundo liderazgos en potencia en cuyos hombros podría descansar el inicio de un cambio—dije el inicio, porque el desarrollo no puede darse sino desde lo local y con la colaboración de comunidades despiertas.

¿Qué es la política? ¿A dónde apunta su actividad? El primer acercamiento al término exige hacer un poco de historia. La política es la sublime facultad que eleva a la criatura humana por encima de las bestias. Existen animales gregarios (hormigas, abejas, etc.) pero *no* animales políticos.

La actividad política fue correctamente identificada por los antiguos griegos

¿Será que es posible recuperar hoy una acepción de “política” que no nuble con pesados nubarrones nuestra mente, una política que nos rescate del naufragio contemporáneo y nos ponga en camino a una nueva forma de vivir?

como la más sublime de las actividades humanas. Siendo el ser humano criatura especialmente frágil, casi incapaz de defenderse por sí mismo de los peligros de su entorno, la política implica este salir del mundo natural para crear un mundo humano que no solamente conserve nuestra vida sino que permita el desarrollo de las facultades que nos distinguen de los seres esclavizados por el instinto.

La política es, pues, condición *sine qua non* de las artes, la ciencia, la industria y el comercio. Para el griego de la Atenas clásica, quien no participa en política es un *idiota*, un ser cerrado sobre sí mismo cuya utilidad para la comunidad es nula. Una comunidad de idiotas será, por ende, una comunidad *despolitizada* (saque, cada uno, la conclusión que quiera).

El pensamiento cristiano continuó con esta lógica, simplemente recordando que los griegos se olvidaron del escalafón último de la existencia, a saber, de la vida del espíritu. **La política, para la tradición judeocristiana, forma parte del orden divino.**

En el texto veterotestamentario, el ser humano es llamado a *administrar* el orden creado. Y para hacerlo, debe organizarse políticamente. Todo el Antiguo Testamento da cuenta de estos esfuerzos humanos por implementar el gobierno que mejor se corresponda con la exigencia divina. Agustín considerará el gobierno como la herramienta, deseada por Dios, para organizar, controlar y castigar la persecución de los bienes de la *civitas terrena*; Santo Tomás irá más lejos, considerando la política como un *bien en sí mismo*, querido por Dios, por medio del cual las sociedades humanas generan condiciones de paz y bienestar: la ley es razón ordenada a bienes comunes, hecha por quien busca el bien de todos (ST I-II, q. 90, a. 2), y por ende la sujeción a un gobierno orientado al bien común no es castigo, sino una ordenanza que viene de nuestra naturaleza (ST I, q. 96, a. 4).

La política es, pues, condición *sine qua non* de las artes, la ciencia, la industria y el comercio. Para el griego de la Atenas clásica, quien no participa en política es un idiota, un ser cerrado sobre sí mismo cuya utilidad para la comunidad es nula. Una comunidad de idiotas será, por ende, una comunidad despolitizada (saque, cada uno, la conclusión que quiera).

Surgirá, entre los siglos XIX y XX, la difícil cuestión de a quién, en la iglesia, le corresponde el ejercicio de la política. La Edad Media había generado una tremenda confusión de funciones, dotando a curas, púrpuras y carmines el derecho a (casi) todo y reduciendo al laicado a parvulario que debe ser contenido y gobernado.

El decreto del Vaticano II, *Apostolicam actuositatem* (§7), sobre el laicado, determinará con absoluta claridad que la política, esto es, el ordenamiento de las realidades temporales, es el ámbito de acción del laicado.

Henri de Lubac, extraordinario teólogo y arquitecto de la Constitución Dogmática *Lumen gentium*, explica el *necesario* distanciamiento del clero respecto del orden temporal: “Cuanto más un sacerdote es consciente de su altísima misión espiritual y es realmente fiel a ella, cuanto más tendrá derecho—porque tiene el correspondiente deber—de separarse de problemas meramente políticos y preocupaciones

humanas” (*Paradoxes of Faith* 1987, 95). Aquí encontramos una razón para la crítica —ique no condena!— que hiciera la iglesia a la teología de la liberación, donde algunos sacerdotes sentían la tentación de dejar de lado su ministerio para volcarse en la lucha política.

¿Qué es, pues, la política? ¿Es un marranero donde todo el que entra sale sucio, embarrado de inmundicia, o es más bien la prístina vocación de anteponer el bien común al bien individual? La realidad nos obliga a responder: es ambas. Y lo es porque el ser humano es libre y en dicha libertad está contenida siempre la posibilidad de invertir el orden establecido para convertirlo en la tiranía del ser humano.

Hoy vivimos —y la historia humana es esto y no otra cosa— una guerra entre formas más elevadas y menos elevadas de vida, entre quienes, a pesar de sus hondísimas debilidades, siguen creyendo en un mundo donde reine la justicia, la igualdad y la libertad y quienes, al contrario, han sucumbido a sus demonios y apuestan por saciarse en este mundo cerrando los ojos y el espíritu a aquello que ha de venir. La lucha no implica ganar.

Nuevamente es de Lubac: “El cristianismo nunca es triunfante” (ibid., 80). La lucha política se refiere a la decisión, al mismo tiempo individual y colectiva —resumiría yo, *personal*— sobre si abrazar los bienes de la *civitas terrena* o bien mirar a lo alto y ansiar aquellos que ofrece la *civitas Dei*. **La buena política, ese arte que ha caído en el olvido, es la puesta en acción de esa decisión por los bienes de la ciudad eterna.**

Pierpaolo Donati y la Construcción del Humanismo Integral y Solidario

POR JUAN CARLOS LÓPEZ RODRÍGUEZ



Este ensayo busca mostrar de manera sistemática cómo la teoría relacional, el sujeto relacional, los bienes relacionales y la propuesta de una sociedad relacional dialogan íntimamente con la misión de transformación social que exige la Doctrina Social de la Iglesia (DSI).

Resumen

El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia (CDSI), en su n. 19, define la misión de animar un orden social nuevo basado en la dignidad de la persona humana y en un “humanismo integral y solidario”.

Este ensayo analiza cómo el pensamiento sociológico de Pierpaolo Donati, a través de su teoría relacional, contribuye de forma decisiva a la construcción del humanismo integral y solidario.

Se destacan los conceptos del sujeto relacional, los bienes relacionales, la centralidad de la familia, la amistad social, la solidaridad y la fraternidad,

mostrando su profunda convergencia con la Doctrina Social de la Iglesia. Finalmente, se propone un marco relacional para una sociedad más humana, solidaria y justa.

1. Introducción: La misión actual de animar un humanismo solidario

El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia afirma en su n. 19 que su misión fundamental consiste en “animar un nuevo orden social”, orientado por la dignidad de la persona humana y cimentado sobre un “humanismo integral y solidario”. Tal misión constituye una respuesta a los desafíos contemporáneos: el individualismo extremo, la instrumentalización de la persona, la ero-

Según Donati, la realidad social es “sui generis” y está hecha de relaciones irreductibles ni al individuo ni a la estructura social. La persona es siempre persona-en-relación, constituida y configurada en redes de significados, vínculos y reciprocidades.

sión de las comunidades y la crisis de sentido que marca a las sociedades contemporáneas.

En este contexto, la sociología relacional de Pierpaolo Donati emerge como una propuesta teórica sólida y operativa para fundamentar sociológicamente el humanismo integral y solidario que propone la Iglesia.

Este ensayo busca mostrar de manera sistemática cómo la teoría relacional, el sujeto relacional, los bienes relacionales y la propuesta de una sociedad relacional dialogan íntimamente con la misión de transformación social que exige la Doctrina Social de la Iglesia (DSI).

2. Donati y la ontología relacional: La persona como sujeto en relación
La propuesta de Donati parte de una base ontológica: el ser humano y la sociedad solo pueden comprenderse adecuadamente si se adopta una **ontología relacional**.

Según Donati, la realidad social es “sui generis” y está hecha de relaciones irreductibles ni al individuo ni a la estructura social. La persona es siempre *persona-en-relación*, constituida y configurada en redes de significados, vínculos y reciprocidades.

Esta concepción supera dos reduccionismos típicos de la sociología moderna:

- 1. El individualismo metodológico**, que reduce lo social a decisiones individuales.
- 2. El holismo estructural**, que absorbe al individuo en dinámicas colectivas impersonales.

Para Donati, el ser humano es un **sujeto relacional**, capaz de generar sentido, reflexividad y bienes sociales a través de relaciones de calidad. Esta antropología coincide plenamente con la visión cristiana de la persona como ser en comunión, llamada a desarrollar su dignidad en vínculos solidarios y fraternos.

3. El Sujeto Relacional y la dignidad humana

En *The Relational Subject*, Donati y Margaret Archer sostienen que la identidad humana se constituye en un proceso dinámico de reflexividad y relación. El sujeto no actúa aislado: actúa **“on/with/through social relations”**, y estas relaciones tienen efectos emergentes sobre su libertad, su identidad y su desarrollo.

Este enfoque relacional coincide profundamente con la antropología cristiana: **la dignidad humana se despliega plenamente en relaciones de reconocimiento, reciprocidad y servicio**. En este punto, Donati proporciona un marco científico para comprender la dignidad como realidad relacional, no como atributo meramente individual ni estatal.

4. Los bienes relacionales: núcleo del humanismo solidario

Los **bienes relacionales** son una aportación decisiva de Donati para el humanismo solidario. Estos bienes:

- solo existen en relaciones de reciprocidad;
- no pueden ser producidos por mecanismos de mercado ni por imposición estatal;

- incrementan el bienestar humano profundo;
- generan cohesión social y capital social de calidad.

Donati afirma —en su comentario a *Fratelli Tutti*— que la fraternidad se concreta “en generar bienes relacionales”, los cuales son fundamento verdadero del desarrollo humano.

La DSI sostiene que el desarrollo integral exige una **“solidaridad orgánica”** que articule la participación y la cooperación. Los bienes relacionales permiten medir y operar este tipo de solidaridad de manera concreta.

5. La familia como generadora de capital social relacional

Donati demuestra que la familia es la **primera institución productora de bienes relacionales** y capital social positivo. En *Family and Social Capital*, sostiene que la familia genera:

capital social primario (afecto, confianza, reciprocidad), capital social comunitario, capital social generalizado (confianza cívica, sentido de pertenencia).

La familia se convierte, así, en el pilar fundamental del humanismo integral y solidario, pues educa para la fraternidad, la solidaridad, el cuidado, la cooperación y la participación social.

6. Fraternidad, solidaridad y amistad social: pilares relacionales del humanismo

Para Donati, estas categorías no son solo virtudes morales, sino **estructuras relacionales** necesarias para la construcción de una sociedad humana.

La fraternidad es una relación social que genera cohesión y confianza.

La solidaridad es un vínculo de corresponsabilidad estructural.

La amistad social es la forma política y cultural de la fraternidad en sociedades plurales.

El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia afirma que el humanismo solidario requiere estas tres dinámicas. Donati ofrece una teoría robusta de cómo encarnarlas sociológicamente.

7. Sociedad relacional: Articulación entre solidaridad, subsidiariedad y bien común

La propuesta de Pierpaolo Donati sobre la **sociedad relacional** constituye uno de los aportes más significativos para pensar un nuevo orden social, precisamente aquel que el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia exige cuando habla de un “humanismo integral y solidario”. Donati critica el agotamiento del binomio moderno **Estado–mercado**, que reduce la vida social a lógicas funcionales basadas en control o intercambio, dejando sin fundamento las relaciones humanas profundas.

En una sociedad relacional, las instituciones, políticas y dinámicas sociales se diseñan para **promover, facilitar y proteger relaciones generadoras de bienes relacionales**, es decir, vínculos que acrecientan la confianza, la cooperación y la cohesión social.

7.1. Solidaridad como vínculo relacional que genera bienes compartidos

La solidaridad deja de ser entendida como mera asistencia o compensación funcional y se convierte en un **vínculo estructural** que orienta a los

actores a generar bienes relacionales. Este tipo de solidaridad:

- crea confianza y sostén mutuo,
- fomenta la participación comunitaria,
- combate el individualismo y la fragmentación social.

Coincide exactamente con la solidaridad cristiana entendida como la “determinación firme” de trabajar por el bien de todos.

7.2. Subsidiariedad como estructura que empodera sujetos y comunidades

Vista desde la sociología relacional, la subsidiariedad se convierte en:

- un principio que activa a los sujetos relacionales,
- un mecanismo de apoyo entre niveles sociales,
- una estrategia institucional para fortalecer vínculos comunitarios.

La subsidiariedad relacional garantiza que las soluciones surjan en los lugares donde nacen los vínculos, empoderando comunidades, asociaciones y familias.

7.3. Bien común como bien relacional emergente

En la teoría relacional, el bien común **no es** suma de bienes individuales, ni reparto estatal, ni abstracción ética. Es un **bien relacional emergente**: resultado de relaciones organizadas en torno a la cooperación y la reciprocidad. El bien común requiere instituciones que **protejan y promuevan** los bienes relacionales.

7.4. Articulación de los principios para fortalecer el bien común relacional

Cuando la solidaridad, la subsidiariedad y el bien común se interpretan desde una clave relacional, se obtiene un modelo estructural coherente:

1. La **solidaridad** orienta los vínculos hacia la reciprocidad.
2. La **subsidiariedad** empodera comunidades y sujetos para generar bienes relacionales.

3. El **bien común** emerge de redes de relaciones saludables y cooperación institucional.

Así se fortalece el **bien común relacional**, núcleo operativo del humanismo integral.

7.5. Consecuencias para la transformación social

Una sociedad relacional implica:

Familias protagonistas del capital social,
Escuelas, comunidades y organizaciones orientadas a vínculos significativos;
Mercados que reconocen su responsabilidad relacional;
Estados que fortalecen redes de cooperación,
Una cultura pública basada en fraternidad y amistad social.

7.6. La sociedad relacional como realización sociológica del humanismo cristiano

La sociedad relacional realiza sociológicamente el humanismo integral y solidario porque:

*es **integral**, al considerar todas las dimensiones de la persona;*
*es **solidaria**, al colocar la reciprocidad como fundamento;*
*es **subsidiaria**, al empoderar cuerpos intermedios;*
*se orienta al **bien común**, como bien relacional.*

La familia se convierte, así, en el pilar fundamental del humanismo integral y solidario, pues educa para la fraternidad, la solidaridad, el cuidado, la cooperación y la participación social.

Nuestra hora, ¿ahora sí?

POR JOSÉ ANTONIO ARDAVÍN



Hace más de una década, llegó a mis manos el libro "Nuestra Hora: los latinoamericanos en el siglo XXI" de Raul Rivera Andueza, una invitación a ver la evidencia de las fortalezas de nuestra región y no conformarse con los arraigados mitos del fracaso latinoamericano.

En su último capítulo, el autor presenta tres escenarios. Desafortunadamente, lo sucedido en la última década, se parece más al inercial de "fragmentación" y al que él define de "integraciones ideológicas y burocráticas" que, a su propuesta de posicionar a la región con un modelo propio, basado en la innovación, el emprendimiento y la sostenibilidad ambiental.

Sin embargo, el 2025 y las previsiones para 2026, hacen constar que América Latina atraviesa una transfor-

El 2025 y las previsiones para 2026, hacen constar que América Latina atraviesa una transformación histórica y desafiando los paradigmas establecidos por décadas.

mación histórica y desafiando los paradigmas establecidos por décadas.

De región irrelevante a la más cotizada por las potencias

En 2025, América Latina se ha convertido (además de Ucrania y el

Medio Oriente) en uno de los principales teatros geoestratégicos de la competencia entre grandes potencias.

Durante décadas, China ha ejecutado una estrategia deliberada de presencia en la región. Hoy tiene tratados de libre comercio con Chile, Costa Rica, Ecuador, Nicaragua y Perú. El Puerto de Chancay en Perú, financiado con 1,300 millones de dólares por empresas estatales chinas, se ha convertido en la nueva puerta de entrada de Pekín a Sudamérica, permitiendo que el comercio transpacífico evite los puertos de Estados Unidos y México.

En Perú y Chile, más de dos tercios de la distribución eléctrica, está en manos de empresas estatales chinas y en algunas ciudades de Argentina y Ecuador se instalaron miles de cáma-

ras con capacidades de reconocimiento facial, replicando el modelo chino de "Ciudades Seguras" generando preocupaciones sobre la recopilación de inteligencia extranjera.

Aunque tarde, Europa y Estados Unidos han vuelto a poner alta prioridad en la región con la que tienen mayor afinidad de valores, lenguaje y cultura. Una de las principales razones son los minerales críticos, indispensables en la economía digital y en las energías renovables, en los cuales China tiene un enorme poder por ser el principal refinador y proveedor de ellos en el mundo.

La Cuarta Cumbre CELAC-UE, celebrada en Santa Marta, Colombia, en noviembre de 2025, a pesar de sus ausencias, buscó "renovar la asociación estratégica birregional" desde una perspectiva de fortalecimiento del multilateralismo, la democracia, y el respeto por los derechos humanos y estado de derecho.

Entre los compromisos se dio prioridad a la acción climática, la lucha conjunta contra el crimen organizado transnacional, la reforma de la arquitectura financiera internacional y la transformación digital centrada en las personas con una gobernanza ética de la inteligencia artificial.

Como contraparte, la administración de Donald Trump en Estados Unidos ha lanzado el "Corolario Trump" a la Doctrina Monroe. La Estrategia de Seguridad Nacional, más unilateral (y por lo tanto menos bienvenida en América Latina) prioriza el control las fronteras, la lucha contra los cárteles (declaradas organizaciones terroristas) y la exclusión de competidores extrahemisféricos del control de activos estratégicos e infraestructuras vitales.

Aún no queda muy claro si habrá y cual será "la zanahoria" para los que se alineen con su estrategia, pero el "palo" ha estado presente con una

El discurso histórico de Ana Corina Sosa Machado, en la ceremonia de recepción del Premio Nobel de su madre, describe con detalle el "Libreto Chávez-Maduro" que había sin duda sido aplicado en Ecuador y Bolivia, y que hoy se implementa a una velocidad inusitada en México:

presión inusitada al régimen de Nicolás Maduro y a todos los que lo apoyan.

El colapso del modelo progresista y la crisis de seguridad

El otro gran cambio en la región es de índole interno. Los triunfos decisivos de la derecha en Argentina, Ecuador, Bolivia, y más recientemente Chile, no representan una mera volatilidad electoral, sino una respuesta al fracaso de las promesas de prosperidad, la corrupción y a la mala gestión económica de los gobiernos de la denominada "Marea Rosa".

Un factor importante ha sido la inseguridad. En Chile, la tasa de homicidios aumentó un 43% entre 2018 y 2024, vinculada a la "importación" de bandas criminales desde el exterior, lo que ha llevado a los ciudadanos a exigir orden y fronteras seguras. La mano dura de Bukele, que ha convertido a El Salvador en el país más seguro de la región, busca replicarse en otros países.

En Argentina, Ecuador, Chile e incluso Bolivia, la arquitectura democrática permitió la alternancia. Desafortunadamente, en Cuba, Venezuela y Nicaragua no es previsible una salida equi-

parable. Por esa razón, el otorgamiento del Premio Nobel de la Paz a María Corina Machado es quizá uno de los hechos de mayor trascendencia para toda la región.

El libreto Chávez-Maduro vs el Manual María Corina

El discurso histórico de Ana Corina Sosa Machado, en la ceremonia de recepción del Premio Nobel de su madre, describe con detalle el "Libreto Chávez-Maduro" que había sin duda sido aplicado en Ecuador y Bolivia, y que hoy se implementa a una velocidad inusitada en México:

"Desde 1999, el régimen se dedicó a dismantlar nuestra democracia: violó la Constitución, falsificó nuestra historia, corrompió a las Fuerzas Armadas, purgó a los jueces independientes, censuró a la prensa, manipuló las elecciones, persiguió la disidencia y devastó nuestra biodiversidad."

El Premio Nobel es el merecido reconocimiento a una lucha ciudadana heroica y ejemplar contra un régimen autoritario y represor. Es también una señal de esperanza y la validación de un método de resistencia: la movilización cívica pacífica, organizada y persistente como la herramienta más poderosa para defender la democracia cuando las instituciones han sido capturadas.

En el contexto de la reciente cumbre del Mercosur, en Foz de Iguazú, Brasil, un grupo de países crecientemente alineados y vocales (Peru, Argentina, Paraguay, Panamá, Bolivia y Ecuador) manifestaron su "profunda preocupación" por la crisis migratoria, humanitaria y social en Venezuela y la apuesta por "medios pacíficos" para restablecer el orden democrático y el respeto a los derechos humanos.

Toca el turno a las izquierdas "democráticas"

Colombia, Brasil, Uruguay y México serán clave en lo que puede suceder en los siguientes meses. Colombia tiene elecciones el 31 de mayo (pri-

mera vuelta) y 21 de junio (segunda vuelta), y todo apunta a que tendrá una alternancia por las mismas razones arriba mencionadas. Brasil las tendrá el 4 de octubre. Sin embargo, el carisma de Lula lo mantiene como puntero en las preferencias, habiendo vestido de democrática la persecución de la Suprema Corte a Bolsonaro y a los involucrados en las protestas en la asunción de Lula.

En Uruguay, Yamandú Orsi acaba de iniciar su mandato y Colombia estratégicamente le ha heredado la presidencia de la CELAC, lo cual le dará un rol relevante en el próximo año. Sin embargo, al igual que en Chile, la izquierda es más democrática e institucional que en el resto de la región.

El papel estratégico de México en este contexto no puede obviarse. La presidenta Claudia Sheinbaum ha mantenido una postura evidente de apoyo a Cuba y Venezuela, enviando petróleo a la isla y manteniendo un incómodo silencio ante Maduro y un "sin comentarios" al Nobel de Maria Corina. Esta alineación con el "eje de las dictaduras" coloca a México en el lado equivocado de la historia en un momento en que el cambio de régimen en Venezuela parece inminente, y por efecto dominó, el de Díaz-Canel en Cuba le seguirá inevitablemente.

La ciudadana en México no ha estado aún a la altura de la gravedad de los hechos. En parte porque los jóvenes y los viejos son "maicados", con recursos mensuales y los medios de comunicación, en su mayoría pagados, repiten la narrativa oficial de las mañaneras. Sin embargo, el logro de "Ciudadanos por la Democracia" de presentar una propuesta ciudadana de reforma electoral alternativa a la del gobierno para defender el voto libre, es una jugada maestra que puede ser un valioso punto de quiebre.

México tiene que plantearse el método Maria Corina, de tener una oposición unida (lo cual quizá implique una

primaria, a falta de segunda vuelta) y sobre todo de tener una ciudadanía organizada y capaz de vigilar el voto en el 100% de las casillas y reportarlo en una plataforma ciudadana paralela a la del Instituto Nacional Electoral. Esto pondrá enorme presión en el órgano electoral por mostrar los resultados con transparencia.

Conclusión: La Hora de América Latina?

Latinoamérica se encuentra en una encrucijada definitiva con su destino. Habrá que poner de nuestra parte para que no perdamos el tren de una inusitada relevancia y una toma de conciencia ciudadana sobre el valor de la democracia, los derechos humanos, la economía de mercado y la buena gobernanza.

En el 2026 tendrán lugar la Cumbre Iberoamericana en España que reúne a la región con sus raíces Ibericas, y en principio, la Cumbre de las Américas, en Punta Cana, República Dominicana (pospuesta hasta nuevo aviso), para dialogar con Estados Unidos y Canadá. Ojalá que estos encuentros dejen de ser el espacio de descalificaciones y permitan la conformación de una visión conjunta, en la que la región aproveche los apoyos externos sin sumisión y tome las riendas de su propio destino. Nuestra hora, ahora si?

Habrá que poner de nuestra parte para que no perdamos el tren de una inusitada relevancia y una toma de conciencia ciudadana sobre el valor de la democracia, los derechos humanos, la economía de mercado y la buena gobernanza.

Fuentes:

Discurso de aceptación de la ganadora del Premio Nobel de la Paz de 2025 Maria Corina Machado Representada por Ana Corina Sosa Machado Oslo, 10 de diciembre de 2025.

<https://www.nobelprize.org/prizes/peace/2025/machado/1751474-lecture-spanish/>

Raul Rivera Andueza, NUESTRA HORA, <https://www.amazon.es/NUESTRA-HORA-Raul-Rivera-Andueza/dp/9563430204>

DECLARACIÓN CONJUNTA DE LA CUMBRE CELAC-UE 2025 <https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/%28v2025.11.09-5%29%20DECLARACION%20FINAL%20CONJUNTA%20IV%20CUMBRE%20CELAC-EU.pdf>

Asia Times China's new gateway into South America: the Port of Chancay <https://asiatimes.com/2025/11/china-s-new-gateway-into-south-america-the-port-of-chancay/>

CSIS Power Moves: How China's Energy Investments Provide Durable Influence in South America <https://www.csis.org/analysis/power-moves-how-chinas-energy-investments-provide-durable-influencesouth-america>

Americas Quarterly China's Quiet Security Push in Latin America <https://www.americasquarterly.org/article/chinas-quiet-security-push/>

La caída de Nicolás Maduro, ¿fin del chavismo?

POR GUILLERMO TORRES QUIROZ



Finalmente, el 3 de enero, Nicolás Maduro fue capturado en una operación encabezada por el gobierno de Donald Trump. Se trató de una acción estratégica, resultado de una planeación exhaustiva. Un comando ingresó a la residencia del dictador venezolano de forma rápida y precisa, sin margen de reacción.

Horas más tarde, desde su residencia en Mar-a-Lago, al sur de Florida, el presidente de Estados Unidos ofreció una conferencia de prensa acompañado por su gabinete de seguridad, en la que dio a conocer los pormenores de la captura de Nicolás Maduro y de su esposa, Cilia Flores.

La operación —según palabras oficiales— se ejecutó “con poder, precisión y confianza”. Se informó que el dictador y su esposa dormían en su mansión de Caracas y que intentaron

huir hacia un búnker interno, pero la acción de los equipos estadounidenses fue superior a la de las fuerzas venezolanas.

El general Dan Caine, jefe del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos, señaló que Maduro y su esposa se rindieron en cuanto el primer comando ingresó a la habitación donde se encontraban. Añadió que se esperaron condiciones climáticas óptimas para permitir el ingreso aéreo a Caracas.

Durante el operativo, una flotilla de más de 150 aeronaves de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos —incluidos helicópteros y aviones de combate— atacó objetivos militares estratégicos en distintas ciudades venezolanas. El saldo fue de aproximadamente 40 soldados venezolanos y cubanos abatidos, mientras que del lado

La CIA contó con la colaboración de una fuente interna del régimen, quien proporcionó información clave sobre la ubicación de Maduro en los días previos a su captura. El propio gobierno estadounidense reconoció la cooperación de la vicepresidenta ejecutiva Delcy Rodríguez, quien asumiría el poder de manera provisional durante una transición “ordenada y pacífica”.

estadounidense solo se reportaron heridos.

La CIA contó con la colaboración de una fuente interna del régimen, quien proporcionó información clave sobre la ubicación de Maduro en los días previos a su captura. El propio gobierno estadounidense reconoció la cooperación de la vicepresidenta ejecutiva Delcy Rodríguez, quien asumiría el poder de manera provisional durante una transición “ordenada y pacífica”.

Delcy Rodríguez, abogada laboralista y diplomática, es hija de Jorge Antonio Rodríguez, fundador del partido marxista Liga Socialista. Su carrera política inició con la llegada de Hugo Chávez al poder en 1999 y se consolidó tras ocupar cargos clave: ministra del Despacho de la Presidencia, ministra de Comunicación e Información, canciller, presidenta de la Asamblea Constituyente, ministra de Economía y Finanzas, directora del Banco Central de Venezuela y ministra de Petróleo. Su hermano, Jorge Rodríguez, es actualmente presidente de la Asamblea Nacional.

Aunque en su primera declaración pública Rodríguez aseguró que Nicolás Maduro seguía siendo el único presidente legítimo de Venezuela y exigió su liberación y prueba de vida, en los hechos aceptó sin resistencia una resolución del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) que le ordenó asumir el poder de manera interina.

FUE EL TRÁFICO DE DROGAS, NO LA DEMOCRACIA

Desde hace meses, el gobierno de Donald Trump había ofrecido una recompensa de 50 millones de dóla-

res por la captura de Nicolás Maduro, acusado de delitos como terrorismo, narcotráfico y de ser responsable indirecto de la muerte de cientos de miles de ciudadanos estadounidenses por el consumo de drogas.

Paradójicamente, la violación de las leyes electorales venezolanas no figura entre los cargos penales. Sin embargo, Estados Unidos y numerosos países nunca reconocieron el supuesto triunfo de Maduro en las fraudulentas elecciones del 28 de julio de 2024, donde la oposición —con actas en mano— demostró la victoria contundente de Edmundo González.

Durante el anuncio oficial, Trump fue claro: Estados Unidos se encargaría de la administración transitoria del país sudamericano, incluyendo la “joya de la corona”: el petróleo, que durante décadas el chavismo entregó a aliados como Cuba, Nicaragua y Rusia.

El Cártel de los Soles se convirtió en el principal objetivo militar estadounidense. La participación directa de altos funcionarios venezolanos fue el elemento decisivo para golpear al primer círculo del poder. A esto se suma el papel histórico del ejército venezolano y el intervencionismo cubano desde 1999.

Fidel Castro jugó un rol central en la formación ideológica y estratégica de Hugo Chávez. Tan profunda fue la conexión entre el modelo chavista-madurista y el castrismo que muchas de sus estructuras se inspiraron en el sistema cubano, con una diferencia clave: el acceso al poder mediante elecciones y el respaldo petrolero.

Se sabe que Chávez dejó como sucesor a Nicolás Maduro por recomendación directa de los Castro, por encima de figuras militares como Diosdado Cabello. La lealtad de Maduro a Cuba se explica por su militancia temprana en organizacio-

El gran dilema para erradicar el chavismo no es solo remover a su líder, sino desmontar el modelo político cubano que lo sustenta. La historia demuestra que los regímenes no caen únicamente con la captura de su figura central, sino con la desarticulación total de su sistema.

nes de izquierda radical como Ruptura y posteriormente en la Liga Socialista.

Maduro nunca fue un político hábil ni preparado. Gran parte de su permanencia se debió al respaldo de su esposa Cilia Flores y al asesoramiento permanente del régimen cubano, que incluso se encargaba de su seguridad personal.

El gran dilema para erradicar el chavismo no es solo remover a su líder, sino desmontar el modelo político cubano que lo sustenta. La historia demuestra que los regímenes no caen únicamente con la captura de su figura central, sino con la desarticulación total de su sistema.

Las próximas semanas serán decisivas. La estrategia de Trump es de largo plazo, no una acción inmediata ni simbólica. No se trata únicamente de entregar el poder a María Corina Machado, sino de garantizar una transición profunda que erradique de raíz el chavismo y sus estructuras.

El Cártel de los Soles se convirtió en el principal objetivo militar estadounidense. La participación directa de altos funcionarios venezolanos fue el elemento decisivo para golpear al primer círculo del poder. A esto se suma el papel histórico del ejército venezolano y el intervencionismo cubano desde 1999.

Elecciones en Chile: ¿de un extremo al otro?

POR RODRIGO DONOSO



Durante años, el Partido Republicano fue estigmatizado como una fuerza testimonial, ideológicamente rígida y electoralmente limitada. Su trayectoria reciente, sin embargo, muestra una estrategia distinta a la caricatura habitual. Lejos de diluir su identidad para captar adhesiones rápidas, el partido optó por consolidar un corpus doctrinal claro, un liderazgo reconocible y una disciplina interna poco común en la política chilena contemporánea.

Introducción: Un clima político que se reconoce en el espejo global

Chile llegó a su reciente elección presidencial en un estado de ánimo político particular: muy cansado, desconfiado pero, al mismo tiempo, expectante. Y es que muy lejos quedó la épica refundacional que dominó el debate público tras el famoso “Estallido Social” de 2019 y el posterior proceso constituyente.

En su lugar, se impuso progresivamente una disposición ciudadana más sobria y pragmática, marcada por la búsqueda de seguridad, orden, estabilidad y certezas básica para la proyección de la vida personal, familiar y económica.

La elevada participación electoral observada en ambas vueltas de esta elección presidencial de 2025, si bien es explicada en gran medida por el voto obligatorio, también es un indicador del cambio de clima: una ciudadanía que volvió a las urnas no tanto por entusiasmo ideológico, sino por la percepción de que estaba en juego la seguridad y el futuro del país. Este estado de ánimo no es exclusivamente chileno. En América Latina se observa un giro aún incipiente, pero significativo, hacia opciones de derecha o de centroderecha, impul-

sado menos por adhesiones doctrinarias profundas que por el rechazo a gobiernos percibidos como ineficaces, moralmente inconsistentes o excesivamente ideologizados.

El triunfo de Javier Milei en Argentina, la consolidación de Nayib Bukele en El Salvador y el fortalecimiento de fuerzas conservadoras en distintos países de la región forman parte de un mismo trasfondo: la reacción frente a élites políticas que prometieron justicia social y terminaron administrando frustración, estancamiento y caos.

En el plano global, el ascenso del Partido Republicano chileno y la figura de José Antonio Kast han sido comparados con otras derechas contemporáneas. Sin embargo, los paralelos requieren precisión. Kast comparte afinidades valóricas con liderazgos como el de Giorgia Meloni en Italia —particularmente en la centralidad de la nación, la defensa del orden y una antropología política no relativista muy acorde con los principios cristianos—, pero se distancia del estilo personalista, disruptivo y confrontacional de Donald Trump o Javier Milei.

Más que un liderazgo carismático-explosivo, Kast ha cultivado una

imagen de convicción doctrinal, disciplina partidaria y coherencia programática, rasgos que resultaron especialmente legibles para una sociedad que venía de experimentar años de alta conflictividad, superficialidad discursiva y relativismo moral.

En este contexto, la llegada del Partido Republicano a la presidencia no puede leerse como un accidente ni simplemente como un péndulo ideológico, sino como el resultado de un programa de decisiones políticas, institucionales y culturales que se fueron acumulando con el tiempo.

Del “Estallido Social” al agotamiento del relato refundacional

El “Estallido Social” de octubre de 2019 fue interpretado por amplios sectores de la izquierda como una impugnación total al modelo político, económico y social chileno, como una suerte de “momento cero” que habilitaba una refundación integral del país. Con el paso de los años, sin embargo, esta lectura mostró ser más una proyección ideológica que un diagnóstico compartido por la ciudadanía en su conjunto. La masiva participación en procesos electorales posteriores y, en particular, el rechazo transversal (con un 61,86% de los votos) a esa propuesta de corte maximalista, evidenciaron los límites de ese relato.

Las demandas iniciales —mejores pensiones, acceso a la salud, educación de calidad y mayor equidad— eran comprensibles y, en muchos casos, legítimas. No obstante, el marco interpretativo que se impuso posteriormente tendió a absolutizar el conflicto, a deslegitimar toda forma de continuidad institucional y a identificar el desacuerdo político con una supuesta inmoralidad estructural del orden existente. Esta lógica binaria erosionó la capacidad de construir consensos amplios y de procesar las tensiones sociales mediante reformas graduales y rea-

listas, tal como advierte la literatura crítica sobre proyectos políticos de carácter refundacional.

Desde la perspectiva del Magisterio de la Iglesia, este proceso refleja un problema clásico: la confusión entre la crítica necesaria y la negación del orden social. El Compendio de la DSI nos recuerda que toda reforma auténtica debe orientarse al Bien Común, entendido este como el conjunto de condiciones sociales que permiten a las personas y a los cuerpos intermedios alcanzar su propio perfeccionamiento. Cuando la crítica se transforma en impugnación total, el resultado no es liberación, sino desorientación y debilitamiento del tejido social.

El voto obligatorio y la irrupción del electorado silencioso

Uno de los factores decisivos de la elección presidencial de 2025 fue la vigencia del voto obligatorio con inscripción automática. La obligación legal de concurrir a las urnas —acompañada de sanciones económicas por incumplimiento— modificó, a nuestra manera de ver, de manera sustantiva el mapa electoral chileno. A diferencia del voto voluntario, que tendía a sobrerrepresentar a los sectores más ideologizados y politizados, el voto obligatorio amplió la base electoral hacia ciudadanos menos militantes, más pragmáticos y, en general, más críticos de los discursos políticos tradicionales.

La ciencia política comparada ha mostrado de forma consistente que el voto obligatorio tiende a incorporar a la competencia democrática a sectores que valoran el orden, la estabilidad y la previsibilidad institucional. En el caso chileno, esta ampliación del electorado favoreció una lectura más sobria del momento político y redujo el peso relativo de las minorías intensamente movilizadas. El resultado fue una elección en la que el clivaje central no estuvo dado por consignas identitarias o refundacio-

nales, sino por la evaluación concreta de la capacidad de gobernar y de restablecer condiciones básicas de seguridad y orden.

Esta nueva realidad electoral explica también el auge que tuvieron, en este ciclo electoral y el anterior, figuras consideradas “outsider” de la política tradicional, como el candidato presidencial Franco Parisi y su conglomerado el PDG, el “Partido de la Gente” (auto definido como ni de izquierda ni de derecha), quienes fueron capaces de canalizar un malestar difuso frente a los políticos de carrera de todo el espectro ideológico.

Este PDG no logró consolidarse como proyecto de largo plazo en las elecciones pasadas pese a su tercer lugar en las presidenciales, sin embargo, están de vuelta y al parecer con una fuerza inusitada, obteniendo nuevamente el tercer lugar, pero esta vez con un sorprendente 19,7% de los votos en primera vuelta. Votación por sobre movimientos muy consolidados, como el conglomerado de Chile Vamos, unión de partidos de centro derecha, que sumaron en esta vuelta sólo el 12,5% de los votos, quedando en un sorprendente y fracasado quinto lugar.

Con todo, si bien el PDG se apropió de cierta manera de este descontento de las personas con la política tradicional, el Partido Republicano (que también puede ser considerado parte de la política tradicional, aunque es muy nuevo) pudo superar con su coherencia, liderazgo, valores y discurso centrado en las urgencias del país, logrando el 23,9% de los votos. Obteniendo así el segundo lugar de las elecciones que le permite ir al balotaje, y que al parecer también interpreta con mayor coherencia a los votantes de Parisi, sobre todo si miramos los resultados de la segunda vuelta: pues contó con ese segmento amplio del electorado que desconfía de la política profesionalizada, pero que tampoco adhiere a proyectos

rupturistas o antisistémicos (como los que encarnó la izquierda hace unos años).

El Partido Republicano: de la marginalidad al orden programático

Durante años, el Partido Republicano fue estigmatizado como una fuerza testimonial, ideológicamente rígida y electoralmente limitada. Su trayectoria reciente, sin embargo, muestra una estrategia distinta a la caricatura habitual. Lejos de diluir su identidad para captar adhesiones rápidas, el partido optó por consolidar un corpus doctrinal claro, un liderazgo reconocible y una disciplina interna poco común en la política chilena contemporánea.

Esta opción estratégica remite a una intuición clásica del pensamiento conservador: la política no se construye únicamente sobre mayorías circunstanciales, sino sobre convicciones estables que, con el tiempo, pueden volverse mayoritarias. En un clásico de la literatura política, Edmund Burke (1790/2003) ya advertía que los proyectos políticos que renuncian a sus principios para acceder al poder terminan perdiendo tanto el poder como los principios. El Partido Republicano capitalizó el agotamiento del relato refundacional ofreciendo una narrativa alternativa basada en el orden, la responsabilidad fiscal, el respeto por la institucionalidad y una antropología política clara (con profundas raíces cristianas) que reconoce límites objetivos al poder del Estado.

El avance simultáneo del Partido en el ámbito presidencial y parlamentario consolidó esta posición, configurando un escenario legislativo en el que las derechas, aunque diversas, adquirieron un peso suficiente como para condicionar la agenda política y exigir acuerdos realistas. Este dato resulta clave para comprender los desafíos de gobernabilidad que enfrenta el nuevo gobierno.

Kast como figura política: convicción más que carisma

José Antonio Kast no encaja fácilmente en los moldes habituales del liderazgo político contemporáneo. No es un líder carismático en sentido emocional ni un comunicador disruptivo. Si bien se presenta como alguien sumamente empático y simpático, no radica ahí su principal activo. Su fortaleza radica en la coherencia entre discurso, trayectoria personal y propuestas programáticas. En una elección marcada por la desconfianza hacia la clase política, esta previsibilidad se transformó en un activo relevante.

Es más, si lo vemos desde la perspectiva tomista, la prudencia política no consiste en la astucia coyuntural, sino en la capacidad de ordenar los medios hacia fines justos. En este sentido, Kast logró proyectar una imagen de autoridad entendida no como dominación, sino como servicio al orden común, una noción profundamente arraigada en la tradición cristiana.

Rechazo al gobierno y crisis de la “superioridad moral”

La victoria de las fuerzas de oposición expresa también un rechazo explícito al gobierno saliente y a su pretensión de “superioridad moral”. Durante años, sectores de la izquierda chilena construyeron su legitimidad sobre una narrativa ética que los presentaba como portadores exclusivos de la justicia social. Sin embargo, esta narrativa se fue erosionando a partir de una sucesión de escándalos, errores políticos y contradicciones internas.

Casos emblemáticos que involucraron a altos personeros del gobierno, así como una gestión percibida como errática frente a denuncias graves, contribuyeron a instalar la idea colectiva de una brecha casi insalvable entre discurso y práctica. Desde la Doctrina Social de la Iglesia, la autoridad política pierde legitimidad cuando

se separa de la verdad y de la responsabilidad ética. Benedicto XVI (2009) advertía en *Caritas in veritate* que, sin verdad, la caridad se vacía de contenido y se convierte en un instrumento ideológico. Este diagnóstico parece haber sido compartido, de manera intuitiva, por una parte significativa del electorado.

El eje orden-libertad como clivaje central

A diferencia de otras elecciones, el eje principal no fue estrictamente económico, sino político-cultural. La disputa se articuló en torno a la relación entre orden y libertad, autoridad y autonomía, Estado y sociedad civil. El concepto de “Gobierno de emergencia”, instalado tempranamente por la campaña de Kast, logró sintetizar comunicacionalmente una demanda extendida por seguridad y control efectivo del orden público.

El Partido Republicano insistió en que el orden no es el enemigo de la libertad, sino su condición de posibilidad. Esta afirmación, coherente con la tradición cristiana y con la filosofía política clásica, contrastó con una visión que identifica toda forma de autoridad con opresión, visión que había adquirido centralidad durante el mentado “Estallido Social”.

La aparente derrota cultural de la izquierda identitaria

Otro elemento relevante fue la pérdida de centralidad de las agendas identitarias más radicalizadas. Sin desaparecer por completo, estas dejaron de estructurar el debate político. La discusión pública se concentró en temas como seguridad, crecimiento económico, salud y vivienda, relegando a un segundo plano los énfasis ideológicos que habían dominado ciclos electorales anteriores, como por ejemplo, la agenda de género.

El pensamiento social cristiano ha insistido históricamente en que la política debe orientarse al bien

común y no a la fragmentación de la sociedad en identidades en competencia. En este sentido, la elección marcó un punto de inflexión cultural, visible incluso en el hecho de que candidatos de todo el espectro político priorizaran asuntos concretos (la seguridad era el tema por excelencia) por sobre consignas doctrinarias.

El balotaje y la definición de dos proyectos de país en contraste

La segunda vuelta presidencial enfrentó dos proyectos claramente diferenciados. Por un lado a José Antonio Kast, el Partido Republicano y muchos partidos de centro y derecha que se sumaron en el balotaje; por otro lado, Jeannette Jara, el Partido Comunista y una suma de partidos de izquierda que muchos de ellos se sumaron a regañadientes a la campaña.

Por un lado, una propuesta orientada a la economía social de mercado, la subsidiariedad y el fortalecimiento de los cuerpos intermedios; por otro, una visión más estatista de la economía, con grandes ambigüedades respecto de la sostenibilidad fiscal y con muy pocas ganas de enarbolar la bandera de la seguridad, cosa que hacían más bien a fuerza de realidad que de interés.

Nuevamente, desde el pensamiento social cristiano, la primera resulta más compatible con una comprensión del desarrollo humano integral, tal como lo plantea en *Centesimus Annus*, un santo contemporáneo, Juan Pablo II (1991), al articular libertad económica y responsabilidad social.

La segunda vuelta como voto de confirmación

Más que un giro abrupto, la segunda vuelta operó como una confirmación de tendencias ya visibles en la primera jornada de votaciones. La convergencia del electorado opositor y la debilidad estructural de la candidatura oficialista, fuertemente asociada a

Por un lado, una propuesta orientada a la economía social de mercado, la subsidiariedad y el fortalecimiento de los cuerpos intermedios; por otro, una visión más estatista de la economía, con grandes ambigüedades respecto de la sostenibilidad fiscal y con muy pocas ganas de enarbolar la bandera de la seguridad, cosa que hacían más bien a fuerza de realidad que de interés.

la evaluación negativa del gobierno saliente anticiparon un desenlace relativamente previsible. Es así como el Gobierno de Boric contaba, por poner un ejemplo, con sólo un 22% de aprobación y un 66% de rechazo, justo antes del inicio de las primarias presidenciales, es decir, justo antes del inicio de todo el ciclo de campañas electorales (Mora, 2025).

Es importante notar que entre los candidatos de oposición (del centro a la derecha) en primera vuelta sumaron en total una increíble suma del 71,3% de los votos. Versus un 26,9% que obtuvo la única candidata del oficialismo, la ex ministra, Jeannette Jara. Así las cosas, la verdad es que no sorprendió mucho que en el balotaje José Antonio Kast obtuviera un 58,2 % del total de votos, versus un 41,8 % de Jara, marcando una diferencia de 16,4%, algo inusitado en la política chilena desde que existen los balotajes.

La diferencia era un secreto a voces. Muchos comentaristas políticos, incluso pro-gobierno, ya adelantaban un triunfo holgado de Kast. Y es que las personas en Chile en general están muy cansadas de la actual administración. Y Kast, más allá de su liderazgo, encarnó por sobre las demás opciones el voto de rechazo a este Gobierno.

La ronda final de votaciones funcionó así como un mecanismo de cierre de un ciclo político marcado por la experimentación y la incertidumbre: liderado Gabriel Boric y el Frente Amplio (su partido político); quienes tristemente dejaron un legado de improvisación y falta de madurez en la gestión pública que sólo pudo salvar de alguna manera la centro izquierda (la ex Concertación), cuando llegó a contener los daños tomando puestos claves como el Ministerio de Hacienda (la vicepresidencia en Chile).

La ironía de toda esta historia está en que la gente del Frente Amplio se abrió paso en la política precisamente criticando el período de los 30 años en que la Concertación fue gobierno. Frases como “no fueron 30 pesos, sino 30 años”, un eslogan colectivo utilizado por manifestantes durante el estallido social en Chile de octubre de 2019.

Este lema se usó en las calles y en pancartas para expresar que la movilización no era por el aumento de 30 pesos en el pasaje del metro (problema detonante de las manifestaciones masivas), sino por el descontento acumulado durante 30 años desde el retorno a la democracia. 30 años que, a nuestro criterio, fueron en verdad muy buenos y la recolección de frutos del conocido período de prosperidad económica conocido como “Milagro Chileno”.

El “Chilean Miracle” fue acuñada por el economista Milton Friedman (Premio Nobel de Economía en 1976) y popularizada en política

para referirse al rápido proceso de estabilización, liberalización económica y crecimiento sostenido que experimentó Chile a partir de mediados de la década de 1970 y, sobre todo, desde los años 80 en adelante, en contraste con el desempeño previo del país y con otras economías latinoamericanas. Pues bien, herejeros de ese milagro y continuadores de la política económica, fueron precisamente los gobiernos de centro izquierda (Concertación) venideros en democracia en los años 90 y 2000.

Amistad cívica y madurez democrática

Ahora bien, rescatando lo positivo, más allá del resultado de la segunda vuelta, un aspecto muy notable del proceso fue la aceptación transversal de los resultados y el tono general del período postelectoral. Nuevamente el Servicio Electoral (SERVEL), quien administra las votaciones y garantiza la fiabilidad del sistema, demostró estar a la altura del desafío y en menos de una hora de abiertas las mesas, todo Chile ya conocía los resultados preliminares y las tendencias. Algo que se viene dando en verdad elección tras elección desde hace muchos años. A diferencia de otros países de la región, Chile volvió a exhibir una cultura política en la que el adversario no es concebido como enemigo. Y en dónde los derrotados reconocen rápidamente su derrota sin matices.

Esta “amistad cívica”, profundamente coherente con la tradición cristiana, se expresa en el reconocimiento mutuo y en la disposición a construir país desde la diferencia. A mediados del siglo pasado, en *Pacem in terris*, Juan XXIII (1963) ya subrayaba que la paz social se funda en la verdad, la justicia y el respeto recíproco, no en la imposición. Una lección que a nuestro modo de ver ha costado mucho que penetre en la humanidad y que por momentos es muy frágil, como lo

evidenció Chile en 2019, pero que vuelve a recuperar hoy.

Sin lugar a dudas que instituciones formales como SERVEL, y no formales, como la de reconocer rápidamente la derrota y felicitar al contendor de manera pública, son puntos muy altos de la política chilena.

Desafíos institucionales del nuevo gobierno

Ahora bien, el triunfo presidencial que sustenta el Partido Republicano y sus aliados (que aún están definiendo si serán parte formal del nuevo gobierno o no) no elimina los desafíos estructurales. Un Congreso fragmentado, expectativas sociales elevadas (sobre todo en seguridad) y una economía aún frágil; configuran un escenario que exige prudencia política y capacidad de acuerdo. La tentación de los maximalismos, tanto oficialistas como opositores, constituye uno de los principales riesgos del nuevo ciclo.

Y es que la cosa en el poder legislativo no será fácil para Kast y sus ministros. La cámara baja, quedó conformada por una eventual mayoría de la derecha, la cual tendrá que negociar necesariamente con el “jabonoso” Partido de la Gente del cual ya hablamos. Concretamente, de 155 diputados, la derecha y centro derecha liderada por los aliados más cercanos a Kast cuentan con 76 parlamentarios, por otro lado hay 64 escaños para la izquierda y la centro izquierda; y 15 escaños para el centro e independientes.

En el Senado la cosa no es tan distinta. Aquí se renovó sólo aproximadamente la mitad de estos (pues tienen períodos de 8 años cada uno renovables cada 4), quedando la cosa muy equilibrada: 25 senadores estarán en la derecha y centro derecha, 23 en la izquierda y centro izquierda; y 2 independientes.

La llegada del Partido Republicano a la presidencia no es, a nuestro juicio, el resultado de un giro extremo, sino la expresión de un proceso de aprendizaje colectivo. Pese a interpretaciones alarmistas, Chile no abandonó la democracia ni abrazó un proyecto autoritario; más bien, corrigió un rumbo que una parte significativa de la ciudadanía percibía como errático.

El rol de la oposición y la responsabilidad compartida

Una de las preguntas claves que se resolverá el 2026, es cómo será la actitud de la izquierda frente al nuevo Gobierno. La futura oposición (actual gobierno) dice que enfrentará desde el 11 de marzo (día en que asume el presidente electo) el desafío de ejercer un control responsable, evitando la obstrucción sistemática.

Sin ir más lejos, el propio compendio de la DSI (2004) nos recuerda que la política puede ser una forma eminente de caridad cuando se orienta efectivamente al bien común. Sin embargo, ciertas declaraciones, sobre todo del Partido Comunista, que anuncian una estrategia de confrontación permanente y movilizaciones en las calles ante todo evento, ponen en duda la disposición a una oposición constructiva. Probablemente veamos dos tipos de

izquierdas en Chile: aquella más virulente y una más dialogante. Por el bien del país es de esperar que la segunda prime.

Chile en el nuevo mapa regional

Finalmente, quisiéramos ir cerrando con una pequeña reflexión a la luz de este resultado: Chile se reposiciona en el escenario latinoamericano como un país que, sin renunciar a la democracia liberal, busca reequilibrar su proyecto político desde una perspectiva más realista y menos ideologizada.

Abandonando el nefasto extremismo que nos dejó el “Estallido Social”, queda para la derecha el desafío de construir un país con todos y para todos; con instituciones fuertes, aprendiendo precisamente de los errores que cometimos en el pasado. En un contexto regional marcado por la polarización y la fragilidad institucional, esta opción adquiere un significado particular y una luz de esperanza, tan necesaria para nuestros pueblos.

A modo de conclusión

La llegada del Partido Republicano a la presidencia no es, a nuestro juicio, el resultado de un giro extremo, sino la expresión de un proceso de aprendizaje colectivo. Pese a interpretaciones alarmistas, Chile no abandonó la democracia ni abrazó un proyecto autoritario; más bien, corrigió un rumbo que una parte significativa de la ciudadanía percibía como errático.

Desde el pensamiento social cristiano, este momento puede leerse como una reafirmación de principios clásicos: centralidad de la persona, primacía del bien común, respeto por la institucionalidad y rechazo a toda forma de mesianismo político. El desafío, como siempre, será traducir estas intuiciones en políticas prudentes, justas y sostenibles en el tiempo.



PARA EL
**BIEN
COMÚN**

Acompáñanos y haz crecer esta comunidad

Sigue nuestras redes sociales oficiales y comparte nuestros contenidos.



Tu participación nos permite llegar a más lectores y fortalecer este espacio de reflexión para el bien común.

Queremos escucharte:

Responde nuestra encuesta de opinión Escanea el código QR o da clic en el enlace



La victoria de José Antonio Kast en Chile: esperanza para el humanismo político

POR HÉCTOR JUAN BURGUEÑO RAMOS



Con el 58,16% de los votos, frente al 41,84% de su contrincante de izquierda, Jeannette Jara, Kast promete a los chilenos un programa que contiene la atención a las emergencias en tres rubros principales: seguridad, economía y lo social.

Ante la victoria del candidato republicano chileno, a la presidencia de aquel país, José Antonio Kast, el pasado domingo 14 de diciembre, en segunda vuelta de las votaciones federales, el electorado espera del ganador una agenda que enfrente las consecuencias del gobierno de Boric, que ha atentado contra el bien común.

Con el 58,16% de los votos, frente al 41,84% de su contrincante de

izquierda, Jeannette Jara, Kast promete a los chilenos un programa que contiene la atención a las emergencias en tres rubros principales: seguridad, economía y lo social.

En el primer tema, el gobierno de Gabriel Boric concluye con un alza en la percepción de inseguridad, que si bien, Chile es uno de los países más seguros de Hispanoamérica, la ciudadanía vive con miedo. La inseguridad se traduce en aumento de homicidios

y secuestros. Cué, F. (14 de noviembre de 2025) France 24: <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20251114-no-se-puede-vivir-la-preocupaci%C3%B3n-por-la-inseguridad-marca-las-presidenciales-en-chile>

“Si bien la tasa de homicidios se triplicó en la última década (con un pico de 6,7 por cada 100.000 habitantes en 2022), se ubica lejos del promedio de la región, de 15 cada 100.000, según datos de la ONU.”

José Antonio Kast tiene cuatro años para gobernar y demostrar que su agenda sí es viable frente a las políticas de izquierda que han atrasado a aquella nación hermana.

Similar a su homólogo Donald Trump, Kast ha adoptado un discurso de “mano dura” contra la delincuencia, incluyendo a los inmigrantes que cometan delitos que atentan contra la seguridad de los chilenos, lo que ha provocado muchas reacciones negativas por parte de las diversas corrientes de izquierda, etiquetando a Kast de fascista, como si hacer cumplir la ley en contra de los criminales y delincuentes fuera una acción exclusiva de aquél movimiento represor que dirigió el italiano Benito Mussolini hace cerca de cien años.

En el segundo rubro, el número de personas desempleadas aumentó a 900 mil. Además, uno de cada cinco chilenos vive en la pobreza. En Chile hay esperanza de que aquellos números rojos se reviertan, y para ello, José Antonio Kast tiene cuatro años para gobernar y demostrar que su agenda sí es viable frente a las políticas de izquierda que han atrasado a aquella nación hermana.

Aunado a ello, el Estado chileno se ha vuelto muy robusto, lo que ha provocado ineficacia y una burocracia demasiado lenta, volviéndola más un obstáculo para los ciudadanos, que un aliado al servicio del bien común. Abogado por la Pontificia Universidad Católica de Chile, y con una larga trayectoria política, José Antonio Kast representa una agenda política que contrasta con el resto de presidentes de la autodenominada “nueva derecha”, como podrían ser los casos

de Javier Milei (Argentina), Donald Trump (EUA) y Nayib Bukele (El Salvador). Kast tiene una formación apegada a la corriente *social cristiana*, a diferencia de aquellos tres homólogos, por lo que se espera que su presidencia no se vea involucrada en confrontaciones poco diplomáticas como ocurrió hace poco tiempo entre Milei y el finado Papa Francisco, en donde el primero lanzó injurias y calificativos nada cristianos al entonces sumo pontífice. Por otro lado, recientemente se dieron a conocer desacuerdos entre Bukele y el actual Papa León XIV, por diferencias morales relacionadas a los derechos humanos y la dignidad de las personas.

Con base en lo anterior, se aprecian matices dentro de “la derecha”: por un lado, una derecha agresiva y confrontativa; y por otro, la de José Antonio Kast más mesurada y conciliadora. Prueba de ello es el discurso que Kast ofreció en una rueda de prensa - una vez electo ganador de las votaciones-, en donde pidió respeto y prudencia ante los abucheos de sus seguidores, cuando hizo referencia a su oponente Jeanette Jara y el partido comunista chileno.

“... Les quiero pedir un momento de profundo respeto y silencio. Aquí nosotros nos podemos jugar el futuro de Chile porque un gobierno tiene partidarios y tiene opositores, y eso es normal, y es legítimo. Y claramente con Jeannette Jara tenemos profundas diferencias... Respeto y silencio es lo que va a marcar nuestra gestión de gobierno. El respeto, porque si nosotros no lo logramos, la división va a seguir de manera diferente. Podemos tener diferencias, y duras; podemos creer en algo muy distinto para nuestra sociedad, pero si prima la violencia, si priman los gritos destemplados, es muy difícil que salgamos adelante...”

Con esas palabras José Antonio Kast da señales de diálogo y trabajo coordinado aún con la oposición, siempre

José Antonio Kast da señales de diálogo y trabajo coordinado aún con la oposición, siempre y cuando vayan encaminados con la agenda que él representa.

y cuando vayan encaminados con la agenda que él representa. Porque la única manera para hacer grande de nuevo a una nación, es con el diálogo y la construcción de acuerdos con los distintos sectores, y no llamando a la polarización entre buenos y malos; entre “progresistas” y conservadores. Ni hablando de muros.

Referencias

- 1) Resultados preliminares segunda votación presidente de la República 2025. Consultado el 21 de diciembre de 2025.
<https://segundavotacion.servel.cl/>
- 2) Servicio Electoral de Chile. Consultado el 21 de diciembre de 2025.
<https://www.servel.cl/2025/12/14/resultados-segunda-votacion-presidencial-2025/>
- 3) “No se puede vivir”: la preocupación por la inseguridad marca las presidenciales en Chile. Consultado el 21 de diciembre de 2025.
<https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20251114-no-se-puede-vivir-la-preocupaci%C3%B3n-por-la-inseguridad-marca-las-presidenciales-en-chile>
- 4) José Antonio Kast Rist. Reseñas biográficas parlamentarias. Consultado el 26 de diciembre de 2025.
https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Jos%C3%A9_Antonio_Kast_Rist
- 5) El primer discurso del presidente electo José Antonio Kast. (2025, diciembre)
https://www.youtube.com/watch?v=_zNEZuTNCMQ

En el Corazón de Latinoamérica: Redención o Ruina

POR ALONSO IGNACIO SALINAS GARCÍA

El 22 de enero de 1899, el Papa León XIII dirigía una carta apostólica devastadora al cardenal James Gibbons condenando el "americanismo" como herejía fundamental, no simplemente como una desviación política, sino como una perversión del mismo depósito de la fe.



Desde las raíces dormidas de la Pequeña Cristiandad una alternativa a la herejía del americanismo y el imperialismo en el hemisferio Occidental.

Cuando las bombas estadounidenses cayeron sobre Caracas, la madrugada del 3 de enero de 2026, existió una reacción irreflexiva por el mundo conservador de los países latinoamericanos ante la captura del presidente de una nación soberana —sin perjuicio de ser su gobierno ilegítimo ya sea por las acusaciones “ex defectu tituli” es decir, cuando el gobernante es un usurpador sin justo título para ello sea, o “a regimene” por beneficiar a minorías particulares sobre el bien común como explica el Doctor Angélico en *De regno, ad regem Cypri*—.

Esta reacción sin cuestionamientos de fondo es propia de una enfermedad espiritual que había sido diagnosticada hace 127 años con precisión quirúrgica por el Vicario de Cristo. Al

respecto, el 22 de enero de 1899, el Papa León XIII dirigía una carta apostólica devastadora al cardenal James Gibbons condenando el "americanismo" como herejía fundamental, no simplemente como una desviación política, sino como una perversión del mismo depósito de la fe. Dicha carta se titulaba como “Testem Benevolentiae Nostrae”, y desde aquí es necesario problematizar lo acontecido a comienzos de este nuevo año, pues lo advertido por el Romano Pontífice permanece hoy como el grito profético más penetrante jamás lanzado contra la ideología que reduce civilizaciones enteras a provincias de un imperio.

Dicho Papa identificó con claridad lo que el americanismo es realmente: un proyecto de subordinación de la verdad revelada a los “gustos y opiniones recientemente introducidas entre los pueblos”, es decir, no una simple política exterior, sino que un ataque frontal al patrimonio espiritual de la cristiandad, especialmente al magisterio

de la Iglesia Católica y Apostólica, una pretensión de que los dogmas deben ser “moderados”, “adaptados” y “reemplazados” para ser palatables a un proyecto de modernidad del modelo cartesiano de la sociedad ilustrada de los imperios anglosajones que se creen a sí mismos como depositarios de la voluntad superior de Dios, predestinados a someter al resto de los pueblos y demostrar su propia salvación a través del éxito material. Una perversión propia del ángel caído Mammon: hacer bienes temporales como bienes intemporales, hacer bienes finitos del valor de los incommensurables, plantear que el comercio es equivalente o superior a la evangelización, decir que hay un pueblo contingente sobre el Cuerpo Místico de Cristo.

Inclusive, el Vicario de Cristo de aquel entonces, León XIII, penetraba aún más profundamente en el alma de la herejía del imperialismo norteamericano. Denunciaba que los americanis-

tas preferían las "virtudes naturales" (iniciativa, libertad individual sin restricción, búsqueda de riqueza material) a las virtudes sobrenaturales (humildad, obediencia, castidad, amor al bien común). Citando a San Agustín, concluía: "Maravillosas son las fuerzas y veloz el rumbo, pero fuera del verdadero camino". Fuera del destino escatológico del acercamiento del Pueblo de Dios al Reino, por el contrario, una radicalización del espacio intermedio que es el saeculum hacia su caída originaria, en rechazo expreso a la redención de la naturaleza humana en Cristo.

Este diagnóstico es profético para nuestro tiempo. Pues el Magisterio de la Iglesia ha condenado la versión del libre mercado del capitalismo estadounidense que destruye las virtudes creativas de la iniciativa individual y la buena administración de la propiedad privada, promoviendo la lucha entre los ricos y pobres en un enfrentamiento ciego. El modelo de sociedad anglosajón ha producido una visión teleológica que subordina las comunidades de amistad a las comunidades de negocio en post de la supuesta eficiencia técnica, velocidad, innovación—"maravillosas fuerzas"—pero todas desvinculadas completamente de la verdad moral, de la justicia, de Dios. Pues "el fundamento de la propiedad es inseparable de la consideración de su uso, es decir, de su finalidad" como explica Emmanuel Mounier. Inclusive, como dijo antes el Doctor de la Iglesia, santo Tomás de Aquino, en su *Summa theologiae* II-II, q. 66, a. 7., el fundamento de la propiedad privada es su buena administración para toda la sociedad, donde lo superfluo existe para toda la comunidad política: uso privado en razón común, propiedad privada como deber propio del uso y no como dominio.

En dicha línea, las virtudes naturales del utilitarismo: emprendimiento, laboriosidad, creatividad, al ejercerse sin la gracia sobrenatural que las ordena hacia fines verdaderamente bue-

nos, sino que, por la mera acumulación, acaparamiento y en exclusión de los más pobres, es totalmente ateísta y anti cristiano. No por nada nos exhorta el padre y doctor de la Iglesia san Basilio de Cesarea de esta forma: "¿Quién es el hombre avaro? Uno para quien la abundancia no es suficiente. ¿Quién es el defraudador? El que quita lo que es de todos. ¿Y no sois vuestros codiciosos, no sois defraudadores, cuando retenéis para uso privado lo que se os ha dado para distribuir? Cuando alguien le quita la ropa a un hombre, lo llamamos ladrón. Y el que puede vestir al desnudo y no lo hace, ¿no debería dársele el mismo nombre? El pan que te sobra es de los hambrientos; el manto de tu guardarropa es de los desnudos; los zapatos que dejas pudrir son de los descalzos; el dinero en sus bóvedas pertenece a los indigentes. Todo lo que podrías ayudar y no hacer, todo esto lo estás haciendo mal" (Homilia in divites. Dives Stultus, Migne, *Patrologiae Cursus Completus-Series Graeca*, 31, Cols. 261-77. Siglo IV d.C.).

El resultado del americanismo, sucesor propio del Iluminismo y la Ilustración, es un sistema que enriquece a oligarcas mientras condena a millones a la desesperación, que bombardea naciones soberanas para robar petróleo, que transforma la vida sexual en mercancía y convierte a los pobres en desperdicios desechables. No es casualidad que fuera el imperio británico el que introdujo mediante la guerra el consumo de opio en China y que hoy los Estados Unidos de América sean el mayor consumidor de opioides. No es aleatorio que fuera el imperio británico el que promoviera una industrialización ciega que destruyó las comunidades y gremios en favor de una proletarianización de los artesanos, mientras que, hoy en día todas las revoluciones liberales en el sexo, en la cultura, en la política o en la academia han sido orquestadas, planificadas y ejecutadas desde Washington por su "Deep State".

En todo este malestar del imperialismo de la inculturación del individualismo y subjetivismo de la herejía promovida por los EEUU, sería bueno recordar que en la tradición intelectual latinoamericana existe un pensador que vio claramente los peligros de la pretensión estadounidense mucho antes de que fueran evidentes: Diego Portales.

El estadista chileno reconoció en la Doctrina Monroe proclamada en 1823 un intento de "reconfiguración del dominio, desde Europa hacia Estados Unidos". Esto debido a que Portales comprendió cómo funcionaba el orden internacional contemporáneo, con un realismo penetrante y divorciado de la ética: las grandes potencias actúan por interés y fuerza, nunca por altruismo. La defensa de la soberanía exigía —y aún exige—, por tanto, algo que la mayoría de políticos latinoamericanos carecían —y peor aún, siguen careciendo—: lucidez y autonomía estratégica. Al respecto, Portales formuló cuatro principios para Chile que constituyen una matriz temprana del pensamiento antiimperialista latinoamericano:

- 1.- No adhesión ingenua a las promesas falsas de la doctrina Monroe.
- 2.- Diversificación comercial para no quedar atrapado exclusivamente en el hemisferio controlado por Washington.
- 3.- Países fuertes e independientes, capaces de defender su política exterior sin subordinación.
- 4.- Autonomía en alianzas regionales y rechazo irrestricto a la sumisión a aventuras multilaterales hemisféricas donde la potencia anglosajona es juez y parte, es decir, el árbitro más parcial posible.

Portales anticipa con precisión lo que ocurriría y hoy se replica con Donald Trump, pues la doctrina presentada como "América para los americanos" se convertiría en el fundamento ideológico del más brutal imperialismo. No era defensa contra Europa ni hoy

contra China, Rusia o los BRICS, sino justificación de dominio estadounidense en favor de sus propias élites en desmedro de la paz social de nuestros países.

La historia ha demostrado que Portales tenía razón, pues desde la operación Jakarta, el financiamiento de las Iglesias Pentecostales y Mormones contra la Iglesia Católica, el asesinato de san Óscar Romero, la operación Cóndor o las guerras en África hasta la desestabilización irracional de Medio Oriente —contra consejo y requerimiento de los mismos consejeros de la Casa Blanca como Jeffrey Sachs— las razones, la ejecución y los resultados inmediatos —e incluso a largo plazo— son una directa vulneración al derecho a la vida y los principios informadores de la convivencia pacífica en las sociedades.

Desde el "Corolario Roosevelt" de 1904, que establecía explícitamente que EEUU podría intervenir militarmente en países latinoamericanos si estos cometen "irregularidades flagrantes" a los intereses del vecino del norte, por más de 200 años hemos sido testigos de la utilización de esta doctrina Monroe para justificar invasiones, golpes de Estado, saqueos económicos y represión sangrienta. La cifra es devastadora: entre 1898 y 1994, en menos de 100 años, el Gobierno estadounidense planeó y ejecutó al menos 41 golpes de Estado en América Latina —aproximadamente uno cada 28 meses—: México fue invadido y perdió el 55% de su territorio, Haití fue saqueado, Guatemala vio derrocar a Arbenz, Chile sufrió el golpe de 1973 con "manos estadounidenses manchadas de sangre" como el diario británico The Guardian escribió en su momento.

Ahora bien, lo que hace particularmente pernicioso a Monroe es que no es simplemente imperialismo crudo, sino imperialismo disfrazado de principio moral. "América para los americanos" suena noble hasta que se

Las grandes potencias actúan por interés y fuerza, nunca por altruismo. La defensa de la soberanía exigía —y aún exige—, por tanto, algo que la mayoría de políticos latinoamericanos carecían —y peor aún, siguen careciendo—: lucidez y autonomía estratégica.

entiende que Estados Unidos se arroga el derecho exclusivo de decidir quién gobierna, quién prospera, y quién muere en "su" hemisferio.

Aquí radica la gran ironía contemporánea y el grave error de muchos conservadores bien intencionados, pues estos creen estar luchando una "guerra cultural" contra una "izquierda destructora" cuando el enemigo real es la modernidad, especialmente el liberalismo político y económico que se funda en los mismos valores y principios epistémicos que el subjetivismo irracional del liberal progresismo con su agenda de género. Inclusive, en esta guerra gramsciana fue el mismo Donald Trump quien desclasificó el financiamiento de la CIA a esta "Nueva Izquierda" desde tiempos de la escuela "Post-estructuralista" francesa. Los valores de la Ilustración y el Iluminismo con su negación a la existencia de la realidad fuera de los sentidos y en consecuencia de toda verdad metafísica, es el motor de la teoría económica del "value as power" y la independencia de los objetos sociales del mercado y la política de la ética, a consecuencia, de la naturaleza humana a quien deberían servir.

La "guerra cultural" es, ella misma, un concepto profundamente liberal, de

una perspectiva modernista de la realidad política, puesto que asume que existen "bandos" irreconciliables en una lucha por imponer visiones de vida, pero esto es precisamente la lógica del liberalismo: la verdad no existe objetivamente. Detrás de la demagogia del irracionalismo del liberalismo está la vacua idea de que cada grupo lucha por su propia visión en un conflicto inevitable y resoluble solo por poder, donde el Mythos político de Maquiavelo es la regla y medida de la convivencia social: "el arte de engañar y manipular". Esta mentalidad de "batalla" y de "enemigos internos" —tan criticada cuando se lee en el materialismo histórico y dialéctico del marxismo o en la teoría etno nacional de Oswald Spangler— es exactamente lo que produce la corrupción moral que los conservadores dicen y desean combatir, siendo su mayor defensor, los Estados Unidos de América con su modelo de sociedad.

Los re-encantados que abundan en la juventud de nuestro continente critican la "degeneración cultural" de Occidente, pero irónicamente defienden el capitalismo del liberalismo, donde el mercado está, sin saberlo, sirviendo al mismo sistema que destruye lo que pretenden defender. Cuando una sociedad ha reducido al ser humano a consumidor; el éxito se mide solo en dinero; la verdad es negociable conforme a intereses del mercado; cada persona es "ley de sí misma" la degradación moral es inevitable. No es consecuencia accidental; es consecuencia necesaria del sistema, propia del modelo de mundo que importa la herejía del Americanismo.

Ahora bien, sorprendentemente, figuras como Tucker Carlson, Candence Owen o Nick Fuentes, entre otras figuras similares, ha tomado realmente la "Red Pill" y han procedido en denunciar la corrupción imperial de su país y de la intromisión del lobby israelí junto a la industria militar de los Estados Unidos de América. No

puede haber un mercado o una política sin virtud, no puede haber política sin moral, no puede haber una sociedad sin reciprocidad y solidaridad. Todo lo contrario son antivalores que descomponen la convivencia social al no responder a la naturaleza humana, llevando a la distopía hobbesiana del "Homo homini lupus".

En otras palabras, ya en el mundo anglosajón, muchos conservadores denuncian síntomas de la enfermedad del americanismo y su visión modernista, dando luces para una verdadera alternativa cristiana propia de quien lee el Evangelio, pues la palabra de Dios es contundente: "No podéis servir a Dios y a la riqueza" (Mateo 6:24). El ideario "neoon" y las versiones deformadas de la denominada "Alt Right" ignoran que el capitalismo neoliberal exactamente hace lo opuesto: absolutiza el interés personal, convierte la codicia en virtud, predica que el "bien común surge del egoísmo" a través de la "mano invisible", lo cual es teológicamente una adoración de ídolos materiales; la divinización del pecado. El Romano Pontífice san Juan Pablo II fue explícito al definir el capitalismo desregulado como "un orden moral invertido" donde el capital (máquinas, dinero) se impone sobre el trabajo humano (la persona), como vehemente indicó en Sollicitudo rei socialis o en Centesimus Annus.

Ahora bien, en definitiva, la intervención estadounidense en Venezuela, además de toda su lamentable controversia, es una invitación profética para América Latina y la tradición hispana que duerme desde Madrid a Manila, de Ciudad de México hasta Montevideo. Puesto que los pueblos hispanoamericanos no necesitan tutelaje estadounidense, sino que, necesitamos redescubrir nuestra vocación histórica como pueblos católicos, hermanados en la fe, construyendo juntos una civilización del amor donde Dios sea fundamento, donde la verdad sea conocible, donde la justicia ordene el orden social,

donde la comunidad sea más fundamental que el individuo. Entonces, sí, la verdad, la justicia y la paz reinarán finalmente entre nosotros.

América Latina debe recuperar: la visión de la Cristiandad Hispánica, no en su versión corrupta de la Leyenda Negra o la complacencia de la Leyenda Rosa, sino que, en sus aspiraciones más nobles. Esa pequeña cristiandad—imperfecta, traumatizada, pero animada por una convicción fundamental—intentó construir una civilización donde Dios no era un apéndice cultural sino el fundamento de todas las relaciones sociales, donde la dignidad infinita de cada persona (indígena o española, rica o pobre) era proclamada como verdad sagrada, donde la comunidad prevalecía sobre el individualismo atomizado.

Del mestizaje cristiano que resultó de ese encuentro —nuevamente, no sin sus traumas terribles, pero con sus virtudes genuinas— brotó una comprensión de que la solidaridad humana trasciende las barreras de sangre y riqueza. El pobre era reconocido como hermano en Cristo. El trabajo manual era considerado noble. La familia

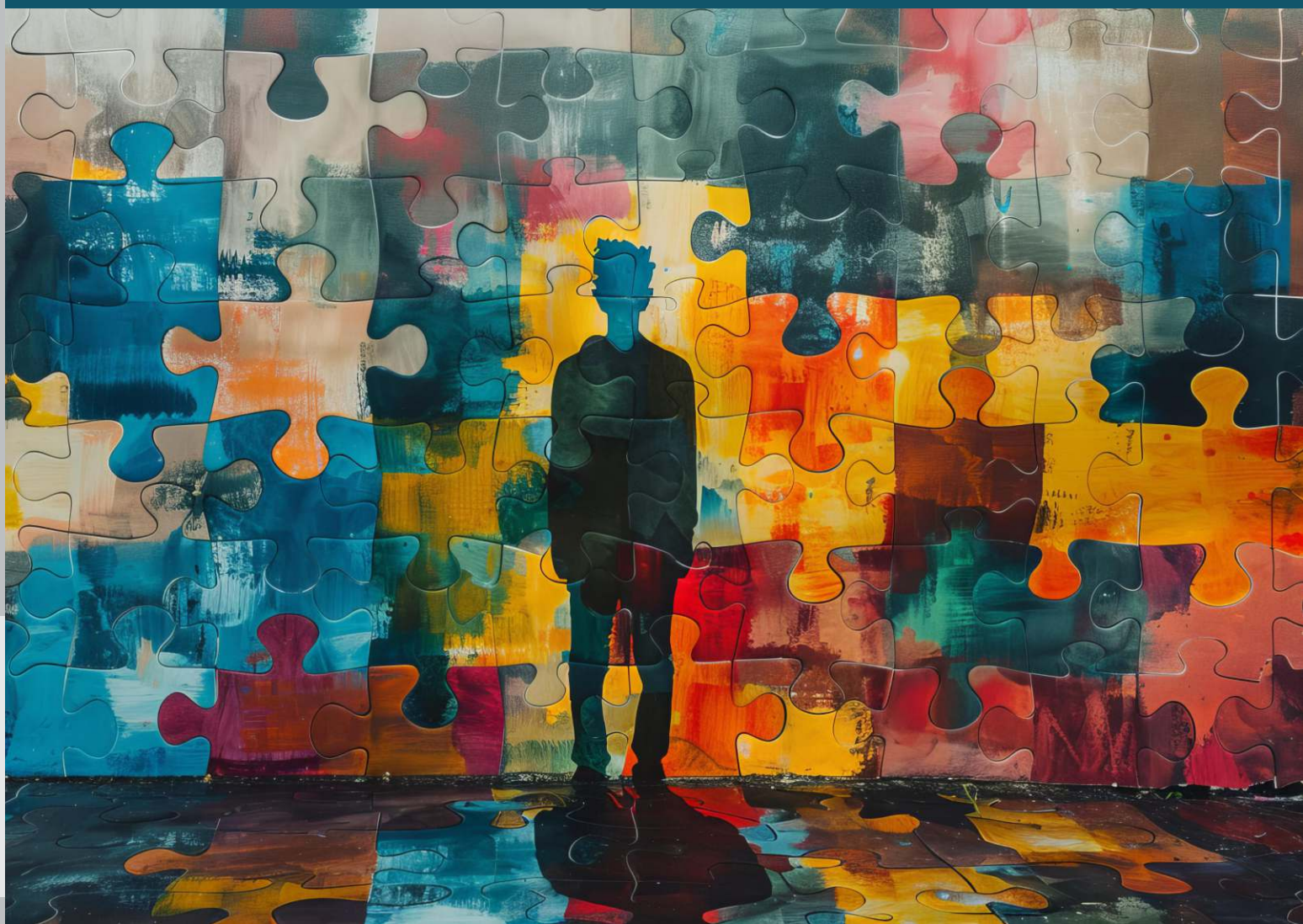
Los re-encantados que abundan en la juventud de nuestro continente critican la "degeneración cultural" de Occidente, pero irónicamente defienden el capitalismo del liberalismo, donde el mercado está, sin saberlo, sirviendo al mismo sistema que destruye lo que pretenden defender.

multigeneracional era la célula básica de la sociedad. La propiedad de la tierra existía, pero bajo la lógica del bien común familiar y comunitario, no bajo la lógica de la acumulación sin límites.

Hoy, cuando el modelo estadounidense muestra sus verdaderas entrañas —cuando los drones matan civiles inocentes, cuando el capitalismo corporativo roba los recursos de pueblos enteros, cuando el individualismo consumista vuelve solitarias y desesperadas a multitudes de personas— los pueblos de nuestra Latinoamérica están llamados a un despertar de sí misma como heredera de una tradición alternativa. No como nostalgia romántica, sino como reclamación crítica y transformadora de lo mejor de esa herencia para construir una propuesta civilizatoria verdaderamente cristiana.

La tradición cristiana ofrece un marco para esta reconstrucción: una economía donde la persona es el centro absoluto, pero nunca aislada —siempre inserta en comunidades de solidaridad—. Un Estado que existe para proteger el bien común, no para servir a oligarcas; una propiedad privada regulada por la ley moral y subordinada a la justicia distributiva; una política internacional basada en el respeto a la soberanía de los pueblos y el derecho internacional, no en la dominación imperial.

La intervención estadounidense en Venezuela el 3 de enero de 2026 es una invitación para la cristiandad se pronuncie y diga un NO rotundo no solo al americanismo como ideología religiosa, sino al liberalismo político y al capitalismo como sistemas civilizatorios propios del paradigma anglosajón.



Arquitectura de una Ruptura

POR RAFAEL FUNES DÍAZ

Esta "arquitectura de la ruptura" se fundamenta en una premisa audaz: la convicción de que la derecha tradicional había extraviado su identidad doctrinaria al intentar mimetizarse con el paradigma cultural del progresismo.

La estrategia de José Antonio Kast para redefinir la derecha chilena

La llegada de José Antonio Kast a la Presidencia de la República en 2025 no representa un accidente histórico, sino la culminación de un proceso de ingeniería política diseñado para quebrar la hegemonía de los consensos transversales que dominaron Chile durante tres décadas.

Esta "arquitectura de la ruptura" se fundamenta en una premisa audaz: la convicción de que la derecha tradicional había extraviado su identidad doctrinaria al intentar mimetizarse con el paradigma cultural del progreso.

Kast no solo construyó una plataforma electoral; estructuró un ecosistema de pensamiento y acción que devolvió al debate público conceptos de orden, libertad económica y preeminencia de los cuerpos intermedios con una nitidez que el sector no exhibía desde el retorno a la democracia. A través de la institucionalización del **Partido Republicano** y el soporte intelectual de su propio *think tank*, su estrategia logró desplazar el eje de gravitación política, transformando la marginalidad de una disidencia en una nueva mayoría hegemónica.

El presente análisis examina cómo esta trayectoria profesionalizó la "batalla cultural", convirtiendo la diferenciación ideológica en una herramienta de gobernabilidad capaz de interpretar las urgencias de un Chile que demandaba un retorno a sus pilares fundacionales.

La Metamorfosis del Liderazgo: De Referente de Nicho a Mayoría Nacional.

La consolidación de José Antonio Kast como el principal referente político de Chile no fue el resultado de una moderación discursiva, sino de una **metamorfosis estratégica** que transformó un liderazgo de resistencia en una alternativa de orden nacional. Este tránsito comenzó con la

ruptura de los moldes de la derecha convencional, donde Kast identificó un electorado que se sentía alienado por la política de consensos y la falta de nitidez doctrinaria.

Lo que en 2017 se percibía como una candidatura de nicho, limitada a círculos conservadores específicos, evolucionó mediante un despliegue territorial sistemático y una profesionalización de la comunicación política que logró conectar las ideas de libertad y autoridad con las demandas cotidianas de seguridad y estabilidad. Al evitar la dilución de sus principios y apostar por una identidad clara, Kast logró desplazar el eje de la discusión pública, demostrando que la construcción de una mayoría no dependía de la búsqueda del centro político tradicional, sino de la capacidad de articular una visión coherente que interpretara el anhelo de retorno a la institucionalidad en un Chile fragmentado.

La trayectoria política de José Antonio Kast Rist representa un fenómeno de persistencia y evolución doctrinaria dentro del espectro conservador chileno, caracterizado por una transición desde las estructuras partidarias tradicionales hacia la consolidación de un proyecto personalista con identidad institucional propia.

Nacido en Santiago en 1966, en el seno de una familia de inmigrantes alemanes con fuerte arraigo en las zonas rurales de Paine y Buin, su formación estuvo marcada por el catolicismo y la influencia intelectual del gremialismo.

Su incursión política formal se gestó en la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Chile durante la década de 1980, donde bajo la tutela de Jaime Guzmán, comenzó a ejercer liderazgos estudiantiles.

En este periodo, Kast participó activamente en la campaña del "Sí"

durante el plebiscito de 1988, defendiendo la continuidad del régimen militar, una posición que mantuvo como parte de su convicción sobre el orden y el desarrollo económico impulsado en dicha etapa (El Dínamo, 2025; Wikipedia, 2025).

Su carrera institucional se inició en el ámbito municipal como concejal de Buin (1996-2000), sirviendo como antesala a una prolongada labor parlamentaria de dieciséis años. Entre 2002 y 2018, Kast ocupó un escaño en la Cámara de Diputados, inicialmente representando al distrito 30 y posteriormente al distrito 24.

Durante su militancia en la Unión Demócrata Independiente (UDI), destacó por su labor en comisiones de Educación y Familia, perfilándose como un defensor de los valores cristianos y la economía de mercado. No obstante, su relación con la dirigencia de la UDI —los denominados "coroneles"— se tensionó ante sus intentos de renovar los liderazgos internos, lo que lo llevó a competir sin éxito por la presidencia del partido en 2008 y 2010 (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile [BCN], 2025; Roadshow, 2025).

El punto de quiebre definitivo con la derecha tradicional ocurrió en mayo de 2016, cuando renunció a la UDI para emprender una ruta independiente.

Este movimiento buscaba distanciarse de lo que él consideraba una claudicación del sector ante el paradigma cultural progresista. Su primera candidatura presidencial en 2017, aunque obtuvo un cuarto lugar con el 7,93% de los votos, sentó las bases para el movimiento Acción Republicana y la posterior fundación del Partido Republicano en 2020.

Esta nueva plataforma permitió a Kast articular un discurso centrado en el orden público, el control migratorio y la reducción del gasto fiscal, alejándose

dose de los consensos de la centroderecha clásica (CIDOB, 2025; El Dínamo, 2025).

En el ciclo electoral de 2021, Kast logró pasar a la segunda vuelta tras liderar la primera mayoría, aunque finalmente fue derrotado por Gabriel Boric. Tras este resultado, mantuvo una presencia constante en el debate nacional como principal opositor, capitalizando el rechazo a las propuestas constitucionales de 2022 y 2023. Su estrategia se internacionalizó al presidir la red *Political Network for Values*, fortaleciendo vínculos con movimientos conservadores globales (CIDOB, 2025; Roadshow, 2025).

Finalmente, en diciembre de 2025, tras su tercera postulación presidencial, José Antonio Kast fue electo Presidente de la República de Chile con el 58,16% de los votos en segunda vuelta, superando a la candidata oficialista Jeannette Jara.

Este triunfo marca el fin de su largo camino hacia La Moneda, consolidando un cambio de paradigma en la política chilena hacia una gestión enfocada en lo que él denomina la "fuerza del cambio" y la seguridad nacional (BCN, 2025; El Dínamo, 2025).

Ingeniería de la Convicción: El Binomio entre el Think Tank y el Despliegue Territorial.

La arquitectura del éxito del Partido Republicano se sostiene sobre un diseño bicéfalo que integra la sofisticación intelectual con una capilaridad operativa sin precedentes en la derecha contemporánea.

Esta "ingeniería de la convicción" no se limitó a la mera propaganda electoral, sino que estructuró una simbiosis estratégica entre el centro de estudios **Ideas Republicanas** y un despliegue territorial disciplinado.

Mientras el *think tank* se encargaba de la producción de contenidos, mar-

El ascenso político de José Antonio Kast y la consolidación del Partido Republicano representan uno de los fenómenos más significativos de la política chilena contemporánea. Lejos de ser un evento fortuito, su trayectoria responde a una estrategia metódica de diferenciación doctrinaria, construcción orgánica y una calculada gestión de las urgencias sociales.

cos conceptuales y la formación de cuadros técnicos para evitar la improvisación programática (Morales Martín et al., 2024), la estructura orgánica del partido traducía estas abstracciones en un lenguaje de cercanía capaz de interpretar las urgencias cotidianas del electorado.

Este binomio permitió que la propuesta de José Antonio Kast no fuera percibida como una declaración de principios abstracta, sino como un plan de gestión ejecutable, donde la solidez de los informes técnicos respaldaba la acción política en terreno.

Al profesionalizar la "batalla cultural" y dotarla de una base científica y estadística, el partido logró una coherencia discursiva que blindó a sus candidatos frente a las críticas de la élite tradicional y permitió una expansión sostenida hacia sectores populares y regionales, donde la demanda por orden y estabilidad encontró un sustento técnico y doctrinario robusto (Abud, 2023; T13, 2021).

El ascenso político de José Antonio Kast y la consolidación del Partido Republicano representan uno de los fenómenos más significativos de la política chilena contemporánea. Lejos de ser un evento fortuito, su trayectoria responde a una estrategia metódica de diferenciación doctrinaria, construcción orgánica y una calculada gestión de las urgencias sociales.

La génesis: Ruptura y diferenciación

La estrategia de Kast se cimentó en una ruptura estratégica con la centroderecha tradicional. En 2016, su renuncia a la Unión Demócrata Independiente (UDI) marcó el inicio de un camino propio, fundamentado en la tesis de que los sectores tradicionales habían abdicado de la "batalla cultural" frente al consenso progresista (Morales Martín et al., 2024).

Kast no buscaba simplemente un nuevo partido, sino una plataforma que defendiera con "convicciones e integridad" los principios de libertad, familia y estado de derecho, sin las transacciones que, a su juicio, caracterizaban a la derecha institucional (Abud, 2023).

Construcción orgánica: El modelo de la "Pyme exitosa"

Antes de formalizarse como partido en 2019, la estrategia operó bajo el Movimiento Acción Republicana. Esta etapa fue crucial para establecer una estructura de base y una red de formación de cuadros jóvenes, diferenciándose del modelo de cúpulas de los partidos tradicionales.

El crecimiento del Partido Republicano ha sido descrito por sus propios fundadores como el de una "Pyme exitosa", que comenzó con una pequeña oficina y se expandió mediante una gira territorial constante y el uso intensivo de medios de comunicación para romper el cerco mediático (Abud, 2023).

Un pilar fundamental en esta arquitectura fue el *think tank* **Ideas Republica-**

nas. Fundado incluso antes que el partido, este centro de estudios se convirtió en la usina intelectual encargada de suministrar sustento técnico y doctrinario a la propuesta política (Morales Martín et al., 2024).

A través de informes y manifiestos como la "Ruta Republicana", el partido logró instalar una narrativa de resistencia frente al estatismo y el socialismo latinoamericano, conectando con un electorado que se sentía huérfano de representación (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile [BCN], s.f.).

La capitalización de las urgencias sociales

La estrategia electoral de Kast evolucionó desde una postura de nicho en 2017 hacia una de vocación mayoritaria en 2021 y 2025. El éxito radicó en identificar y unificar el mensaje en torno a las "urgencias sociales": seguridad pública, control de la inmigración y recuperación económica (Abud, 2023).

Tras el estallido social de 2019, mientras otros sectores políticos buscaban consensos para una nueva constitución, el Partido Republicano se posicionó como el principal defensor de la institucionalidad vigente y el orden social, captando el voto de sectores que percibían con incertidumbre los cambios radicales (BCN, s.f.).

El camino a la presidencia: El "Gobierno de Emergencia"

En su campaña victoriosa de 2025, Kast implementó un diseño político centrado en la idea de un "gobierno de emergencia". Esta táctica permitió postergar debates valóricos complejos —como el aborto o la eutanasia— para focalizar la atención ciudadana en soluciones concretas frente a la crisis de seguridad y estancamiento económico (Rosas & Latorre, 2025).

Al ganar con un 58,16% de los votos, Kast consolidó un reordenamiento de las fuerzas de oposición, convocando a un "acuerdo nacional" que trascen-

diera el cuoteo político tradicional para enfocarse en la gobernabilidad (Rosas & Latorre, 2025).

En conclusión, la llegada de Kast a la presidencia no fue solo el triunfo de un líder carismático, sino el resultado de la institucionalización de una nueva corriente política que logró disputar el sentido de "rebeldía" a la izquierda y profesionalizar la defensa de valores conservadores bajo una estructura moderna y eficiente.

Los Nuevos Intérpretes: Perfiles y Trayectorias Detrás de la Gestión del Poder.

El éxito del proyecto liderado por José Antonio Kast no se explica únicamente por su carisma personal, sino por la articulación de un elenco profesional que ha sabido interpretar y operacionalizar la ruptura con el orden político previo.

Estos "nuevos intérpretes" constituyen una tecnocracia de la convicción, un grupo donde convergen la experiencia legislativa, la gestión territorial y la sofisticación comunicacional.

Figuras como **Arturo Squella**, cuya presidencia en el partido ha sido fundamental para dotar de viabilidad institucional a la colectividad, y **Ruth Hurtado**, quien ha actuado como un puente vital con las bases regionales y el mundo cristiano, representan el relevo de una élite que el partido consideraba agotada (BCN, s.f.; Ex-Ante, 2025).

A este esquema se suma la visión estratégica de **Cristián Valenzuela**, arquitecto de la narrativa republicana, y el despliegue operativo de **Carolina Araya**, quienes han configurado un "círculo de hierro" caracterizado por una disciplina orgánica que contrasta con la fragmentación de otras fuerzas políticas (T13, 2021).

Lejos de ser un equipo de acompañamiento circunstancial, este grupo ha diseñado una estructura de poder

capaz de gestionar la complejidad del Estado sin renunciar a la identidad doctrinaria, permitiendo que el Partido Republicano transite de la disidencia a una gestión del poder con cuadros preparados para el desafío gubernamental.

El ascenso y consolidación del proyecto político encabezado por José Antonio Kast no puede entenderse sin el análisis de la red de personalidades que han estructurado la orgánica del Partido Republicano.

Este conglomerado, fundado formalmente en 2019, ha logrado transitar desde un movimiento de nicho hacia una fuerza con vocación de gobierno, apoyándose en un núcleo de confianza compuesto por políticos de larga trayectoria, estrategias intelectuales y figuras emergentes que aportan diversidad al discurso sectorial.

Dentro de este esquema, **Arturo Squella** emerge como la figura central de la articulación política. Como presidente de la colectividad y estrecho colaborador de Kast desde sus años en la Unión Demócrata Independiente (UDI), Squella ha sido el responsable de "ordenar la casa" y liderar los diálogos con otros sectores de la centroderecha (Ex-Ante, 2021).¹

Su rol ha sido fundamental para dotar al partido de una viabilidad institucional que trasciende el carisma personal del líder. Junto a él, **Ruth Hurtado**, actual vicepresidenta y exsecretaria general, representa la conexión con las bases regionales y el mundo cristiano, consolidándose como una de las voces con mayor ascendencia interna tras su desempeño en la Convención Constitucional (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile [BCN], s.f.).

El diseño estratégico y la narrativa ideológica del proyecto recaen en **Cristián Valenzuela**, a quien se le atribuye la modernización de la comunicación republicana. Valenzuela, director del centro de estudios *Ideas*

Republicanas, ha sido el arquitecto de la "batalla cultural" que el partido propone, alejándose de los consensos tradicionales para proponer una identidad de derecha nítida y sin complejos (T13, 2021).²

En este mismo ámbito comunicacional, **Macarena Santelices** ha jugado un papel determinante como vocera, aportando una impronta de cercanía y defendiendo el sello único de la colectividad frente a los intentos de mimetización con la derecha convencional (La Tercera, 2021).³

Por otro lado, la trayectoria del partido también ha estado marcada por figuras que, si bien han tomado caminos independientes, han sido fundamentales en la construcción del fenómeno electoral.

Es el caso de **Johannes Kaiser** y **Gonzalo de la Carrera**.⁴ Ambos parlamentarios, conocidos por sus estilos disruptivos y el uso intensivo de plataformas digitales, contribuyeron a la expansión del alcance del partido hacia sectores más críticos de la institucionalidad (Wikipedia, s.f.).

Aunque posteriormente se distanciaron de la estructura formal del partido para formar proyectos propios o actuar como independientes, su influencia en el debate público permitió a la colectividad capturar un descontento que anteriormente no encontraba canalización partidaria.

Finalmente, el equipo se complementa con perfiles ejecutivos y operativos de alta confianza. **Carolina Araya**, jefa de gabinete de Kast, y **Martín Arrau**, estrategia clave en procesos constitucionales, conforman parte del "círculo de hierro" que gestiona la agenda y el despliegue territorial (Ex-Ante, 2025). Esta combinación de ortodoxia doctrinaria, pragmatismo estratégico y figuras con fuerte presencia mediática ha permitido al Partido Republicano erigirse como una alternativa coherente, estructurando una oferta política

que busca la hegemonía dentro de su sector mediante una organización disciplinada y un elenco estable de colaboradores comprometidos con la visión de Kast.

La Batalla por el Sentido: Doctrina de la Ruptura frente al Consenso Progresista.

El núcleo ideológico del Partido Republicano no se articula como una simple plataforma de gestión, sino como un proyecto de impugnación cultural que busca dismantelar los pilares del consenso socialdemócrata instalados en el Chile de la post-transición.

Esta "batalla por el sentido" se fundamenta en una doctrina de la ruptura que rechaza la neutralidad valorativa del Estado y propone, en su lugar, una reafirmación de la identidad nacional basada en la preeminencia de la familia, el orden público y la libertad individual (Díaz et al., 2024).

Para José Antonio Kast, el conflicto político contemporáneo no es puramente económico, sino antropológico: una confrontación entre una visión que privilegia el colectivismo estatal y una que defiende el principio de subsidiariedad en su sentido más profundo, donde la sociedad civil y los cuerpos intermedios recuperan el protagonismo frente a la burocracia (Luna & Rovira Kaltwasser, 2021).

Al definir su ideología en oposición directa al paradigma progresista —al que acusan de erosionar la cohesión social mediante políticas de identidad—, el partido ha logrado estructurar una oferta política nítida que no busca el acomodo en el centro, sino la instauración de un nuevo sentido común que restaure la autoridad y el crecimiento como ejes rectores de la nación (Morales Martín et al., 2024).

El pensamiento político de José Antonio Kast y la doctrina del Partido Republicano se articulan como una respuesta orgánica a la crisis de representación en Chile, configurando lo

que la academia describe como una "nueva derecha" que combina elementos del conservadurismo moral, el liberalismo económico clásico y una retórica de confrontación con las élites tradicionales.

Esta estructura ideológica no se limita a una reacción coyuntural, sino que se asienta en una visión antropológica que sitúa a la familia, el orden y la libertad individual como ejes rectores frente a lo que perciben como un avance desmedido del estatismo y de los consensos progresistas (Morales Martín et al., 2024).

En el plano axiológico, la propuesta republicana se define por un conservadurismo de base cristiana que defiende la vida desde la concepción y la preeminencia de la familia como núcleo fundamental de la sociedad. Esta postura se traduce en una "batalla cultural" que busca disputar los marcos de sentido instalados por la izquierda y la centroderecha moderada, a quienes Kast critica por haber cedido terreno ante el paradigma cultural globalista (Díaz et al., 2024). Para los republicanos, la defensa de los valores tradicionales no es una cuestión privada, sino un imperativo político necesario para restaurar la cohesión social en un contexto de incertidumbre.

Desde la perspectiva del análisis político, la estrategia discursiva de Kast incorpora elementos del populismo entendido como una división del campo social entre un "nosotros" —identificado con los "chilenos de bien" o el "pueblo real"— y una élite política y económica que habría abandonado las urgencias de la ciudadanía (Díaz et al., 2024; Luna & Rovira Kaltwasser, 2021).

Este enfoque permite al partido canalizar el malestar social hacia temas específicos como la seguridad pública y el control migratorio, presentándolos como la recuperación del Estado de derecho frente a la anomia social.

La ideología republicana, por tanto, se aleja de la derecha tradicional al proponer una ruptura con los acuerdos transaccionales del pasado, apostando por una identidad nítida que no teme al conflicto ideológico (El Líbero, 2025).

En lo económico, el proyecto sostiene una defensa irrestricta de la economía social de mercado y la propiedad privada, abogando por una reducción drástica del gasto fiscal y de la carga burocrática del Estado.

Esta dimensión económica se entrelaza con la moral, pues el partido sostiene que la libertad personal es indisociable de la responsabilidad individual y de la independencia respecto al poder central.

A través del *think tank* Ideas Republicanas, se ha sistematizado esta doctrina bajo la premisa de que las ideas de la libertad han sido mal defendidas por las coaliciones previas, lo que justifica la necesidad de una radicalización conservadora que devuelva al país a sus pilares históricos de orden y crecimiento (Morales Martín et al., 2024).

Conclusión: El Nuevo Paradigma de la Gobernabilidad Republicana

La consolidación del proyecto político de José Antonio Kast ofrece una lección fundamental sobre la reconstrucción del poder en tiempos de crisis institucional: la relevancia de la identidad sobre el acomodo.

El éxito de la "Arquitectura de una Ruptura" demuestra que una oposición deja de ser testimonial cuando logra transitar de la queja reactiva a la propuesta hegemónica, apoyada en una estructura orgánica profesional, un pensamiento estratégico de largo plazo y, sobre todo, una nitidez ideológica que no pide disculpas.

El Partido Republicano no venció por moderar su discurso para atraer a un centro esquivo, sino por ensanchar los

márgenes de lo posible, obligando a la realidad política a desplazarse hacia sus propios marcos de referencia.

Corolario: El Espejo Mexicano y la Urgencia de una Alternativa Nítida

El escenario chileno proyecta luces críticas sobre la realidad de México, donde el avance del proyecto de la denominada Cuarta Transformación ha encontrado un terreno fértil no solo por sus propios aciertos retóricos, sino por la profunda desarticulación y el anodismo de una oposición tradicional que parece haber extraviado su brújula doctrinaria.

Al igual que en el Chile previo a la irrupción republicana, la oposición mexicana ha caído con frecuencia en la trampa del mimetismo o en la mera resistencia administrativa, careciendo de una narrativa épica propia que pueda confrontar el relato gubernamental.

La experiencia de Kast sugiere que, frente a proyectos de vocación totalizante y avasalladora, la respuesta no reside en la búsqueda de consensos con quien busca la sustitución del orden, sino en la edificación de una propuesta análoga de ruptura.

Es imperativo el surgimiento de una fuerza que abandone la "gestión de lo existente" para abrazar una verdadera **ingeniería de la convicción**; una que rescate los pilares de la libertad, la propiedad y el Estado de derecho con la misma pasión con la que el oficialismo defiende su agenda.

México requiere de nuevos intérpretes que dejen de ser un eco de la narrativa del poder para convertirse en los arquitectos de una alternativa real, capaz de ofrecer orden frente al caos y certidumbre frente a la arbitrariedad, devolviendo a la ciudadanía la esperanza de un proyecto nacional que no dependa de la voluntad de un solo hombre, sino de la fortaleza de instituciones y valores permanentes.

México requiere de nuevos intérpretes que dejen de ser un eco de la narrativa del poder para convertirse en los arquitectos de una alternativa real, capaz de ofrecer orden frente al caos y certidumbre frente a la arbitrariedad, devolviendo a la ciudadanía la esperanza de un proyecto nacional

Referencias

Abud, J. (2023, 14 de mayo). La historia tras el crecimiento del Partido Republicano: exmilitantes UDI, base juvenil y la oposición más fuerte al Presidente Boric. The Clinic.

<https://www.theclinic.cl/2023/05/14/historia-partido-republicano/>

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile [BCN]. (s.f.). Partido Republicano de Chile. Partidos, movimientos y coaliciones. Historia Política.

https://www.bcn.cl/historiapolitica/partidos_politicos/wiki/Partido_Republicano_de_Chile

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2025). José Antonio Kast Rist. Reseñas biográficas parlamentarias.

https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Jos%C3%A9_Antonio_Kast_Rist

CIDOB, Barcelona Centre for International Affairs. (2025, 15 de noviembre). José Antonio Kast Rist. <https://www.cidob.org/lider-politico/jose-antonio-kast-rist>

Díaz, J., Morales, J. J., & Valenzuela, C. (2024). Discurso populista y 'nueva derecha': el Partido Republicano chileno. *Colombia Internacional*, (119), 167-195.
<https://journals.openedition.org/colombiaint/27245>

El Dínamo. (2025, 14 de diciembre). José Antonio Kast, el rebelde de la UDI que cambió el paradigma de la derecha chilena para llegar a La Moneda.
<https://www.eldinamo.cl/politica/2025/12/14/jose-antonio-kast-el-rebelde-de-la-udi-que-cambio-el-paradigma-de-la-derecha-chilena-para-llegar-a-la-moneda/>

El Líbero. (2025). La nueva derecha hegemónica: los dilemas del nuevo ciclo político chileno.
<https://ellibero.cl/columnas-de-opinion/la-nueva-derecha-hegemonica-los-dilemas-del-nuevo-ciclo-politico-chileno/>

Ex-Ante. (2021, 19 de noviembre). Quiénes conforman el círculo de confianza de José Antonio Kast.
<https://www.ex-ante.cl/quienes-conforman-el-circulo-de-confianza-de-jose-antonio-kast/>

Ex-Ante. (2025, 13 de diciembre). Quién es quién en el círculo de Kast y qué rol podrían desempeñar en un eventual gobierno.
<https://www.ex-ante.cl/quien-es-quien-en-el-circulo-de-kast-y-que-rol-podrian-desempenar-en-un-eventual-gobierno/>

La Tercera. (2021). Macarena Santelices: "No vemos al enemigo en el conglomerado, pero el Partido Republicano tiene un sello único".
<https://www.latercera.com/politica/noticia/macarena-santelices-no-vemos-al-enemigo-en-el-conglomerado-pero-el-partido-republicano-tiene-un-sello-unico/>

Luna, J. P., & Rovira Kaltwasser, C. (2021). El proyecto populista de la

derecha radical chilena. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 30(1), 105-130.
http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-499X2021000100105

Morales Martín, J. J., Pinochet Córdova, A. V., & Flores Cataldo, J. A. (2024). "Nuestras ideas ya están gobernando". El think tank Ideas Republicanas y la radicalización conservadora en Chile. *Letras (Lima)*, 95(141).
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-50722024000100003

Roadshow. (2025, 14 de diciembre). El largo camino de José Antonio Kast a La Moneda.
<https://roadshow.cl/jose-antonio-kast-presidente-la-moneda-biografico/>

Rosas, P., & Latorre, R. (2025, 15 de diciembre). Kast se impone con amplia ventaja y convoca a un acuerdo nacional para "recuperar" Chile. *La Tercera*.
<https://www.latercera.com/politica/noticia/kast-se-impone-con-amplia-ventaja-y-convoca-a-un-acuerdo-nacional-para-recuperar-chile/>

T13. (2021). Quiénes están al mando y cómo funciona dentro del Partido Republicano de Kast.
<https://www.t13.cl/noticia/elecciones-2021/ex-ante/politica/quienes-estan-al-mando-y-como-funciona-dentro-partido-republicano-kast>

Wikipedia. (s.f.). Johannes Kaiser (político).
[https://es.wikipedia.org/wiki/Johannes_Kaiser_\(pol%C3%ADtico\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Johannes_Kaiser_(pol%C3%ADtico))

Wikipedia. (2025). José Antonio Kast.
https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Antonio_Kast



Vuelta a la derecha

POR JAIME AVIÑA ZEPEDA

El 3 de diciembre de 2025, el Congreso de los Estados Unidos, con los votos republicanos y muchos demócratas, aprobó una resolución que detalla los horrores del socialismo: ha provocado hambrunas y asesinatos en masa de más de 100 millones de personas; y, ratificando que son políticas incompatibles con los principios fundacionales de Estados Unidos.

Esto viene al caso, porque en el mundo hay un rechazo al socialismo y el regreso de gobiernos contrarios al mismo. En Europa: Italia, Holanda, Polonia y Hungría, en las elecciones parlamentarias hay un aumento de diputados de centroderecha, que contrasta con el retroceso de los socialistas.

En el Parlamento Europeo el bloque Partido Popular Europeo obtuvo 186, mas 73 de conservadores y reformistas frente 135 de socialistas, 37 de la izquierda (según internet, el PP en España obtuvo 136 y 140 en el Senado) sin considerar algunos independientes, lo que deja claro el retroceso del socialismo y la llamada izquierda.

En América Latina, hay una caída importante de gobiernos representativos de la tendencia socialista, el

caso Bolivia es ejemplar, después de 20 años de gobiernos socialistas iniciados por Evo Morales en 2006, y continuados por su exaliado Luis Arce, de 2020 a 2025, las elecciones de octubre, donde dos candidatos de centro derecha, obtuvieron más del 90% de los votos mientras el movimiento al socialismo solo tuvo el 3.7% de los votos, el ganador, Rodrigo Paz del Partido Demócrata Cristiano, se proclamó presidente electo, seguido en la votación por Jorge Quiroga, también de tendencia centro derecha.

No podemos dejar de mencionar a Venezuela, porque, aunque se impuso la dictadura de Maduro, la votación mayoritaria fue hacia la oposición, dirigida por Corina Machado, cuya defensa de la libertad, le valió el Premio Nobel de la Paz.

En Ecuador, Daniel Novoa se reeligió como presidente con el 55% de los votos, su posición es enfrentar al socialismo y ubicarse en el centro derecha del espectro político, su opositora principal fue Luisa González, heredera política de la izquierda de Rafael Correa, procesado por corrupción (exiliado en Bélgica).

En el caso argentino, es notable el triunfo intermedio de los libertarios en las elecciones intermedias y el apuntalamiento de Milei, alcanzando 40.6% de los votos y 15 de las 24 circunscripciones. El rechazo de los libertarios al socialismo y su alianza con el presidente Trump son bien conocidos, como la derrota de Fuerza Patria, representante del peronismo populista -de tendencia socialista-, demuestra la continuidad del giro a la derecha, a pesar de la crisis económica, que con la aportación de 20 mil millones de dólares del gobierno trumpista, refrenda su rechazo al socialismo.

En Perú, la caída de Pedro Castillo, ha propiciado el gobierno de Dina Boluarte, y su posterior caída, sin continuidad de la tendencia izquierda populista. Al arribar José Jeri a la presidencia, el repudio al socialismo se ha hecho evidente, y el giro a la derecha no puede negarse.

En la República Dominicana, la reelección del presidente Luis Abinader, con el 58% de los votos -de centroderecha-, siguiendo los

pasos del panameño Ricardo Martinelli, quien también ubicó a Panamá a la derecha. Martinelli junto con Álvaro Uribe de Colombia y Felipe Calderón de México anunciaron la asociación contra el narcotráfico, que naufragó en México con López Obrador y en Colombia con Petro, por lo que no es lejano pensar en la alianza de la izquierda con el crimen organizado.

En República de El Salvador, la reelección de Nayib Bukele, también ubica a este país en el giro mundial a la derecha. El pueblo salvadoreño está feliz con su gobierno, al reestablecerse la paz, seguridad, progreso socioeconómico y el aumento de turismo e inversiones (en los primeros 4 años han sido mayores que en los 18 años anteriores).

Panamá y Costa Rica, en Centro América, se ubican en la tendencia centro derecha, con alguna moderación, pero con fuerte rechazo a las ideas socialistas. En Costa Rica los gobiernos demócratacristianos, generaron una cultura pacifista y democrática, que la ubica en el lugar número 15 de los países más ricos del mundo, y como una sociedad feliz, según la New Economic Foundation. Hoy, junto con Chile y Uruguay es considerada como una democracia plena -entre los 20 mejores sistemas democráti-

Es importante señalar la decisión del gobierno de Polonia, de prohibir al Partido Comunista y declararlo organización criminal, incompatible con la constitución.

El socialismo no está muerto, pero cada vez hay más conciencia del fracaso social y económico de sus postulados, por lo que las ideas marxistas van quedando en el basurero de la historia.

cos del mundo. Desde el 1 de diciembre de 1948 el ejercito fue abolido, por lo que no hay un gasto militar que incida en el presupuesto.

No podemos dejar de mencionar a Venezuela, porque, aunque se impuso la dictadura de Maduro, la votación mayoritaria fue hacia la oposición, dirigida por Corina Machado, cuya defensa de la libertad, le valió el Premio Nobel de la Paz. Los venezolanos votaron en contra del socialismo.

Es importante señalar la decisión del gobierno de Polonia, de prohibir al Partido Comunista y declararlo organización criminal, incompatible con la constitución.

La derrota del socialismo en Honduras, a pesar de las trampas y maniobras de la presidenta Xiomara Castro, que buscó el apoyo, en México, de la presidenta Sheinbaum, de la misma tendencia.

Finalmente, está el caso de Chile, donde la derrota del oficialismo, representado por la comunista Jeannette Jara, fue aplastante en la segunda vuelta por su oponente José Antonio Kast.

El socialismo no está muerto, pero cada vez hay más conciencia del

fracaso social y económico de sus postulados, por lo que las ideas marxistas van quedando en el basurero de la historia.

Mis mejores deseos para mis lectores en esta navidad y el año venidero.



Dos países, dos estados y muchos problemas. Parte III

POR JUAN FRANCISCO MONTALVO CANTÚ

Introducción

En la edición anterior dejábamos al Medio Oriente el 15 de mayo de 1948 con la declaración de la independencia de Israel y el fin definitivo del Mandato Británico en Palestina. Ahora es momento de presentar el convulso nacimiento del Estado judío.

En las primeras horas del 15 de mayo las tropas de la Liga Árabe (conformada por el Reino de Egipto, el Emirato de Transjordania, la Segunda República Siria, la República del Líbano y tropas expedicionarias del Reino Hachemita de Irak) invadieron el territorio del antiguo Mandato Británico en apoyo a los árabes palestinos, dando inicio a la Primera Guerra Árabe-israelí y generando el rechazo del secretario general de la ONU, Trygve Lie.

Una invasión con el pie izquierdo

El desarrollo militar del ataque fue atropellado, por decir lo menos. La Liga Árabe se encontraba dividida desde un inicio; el enfrentamiento era especialmente patente entre el

rey Abdullah I de Transjordania, líder de la Legión Árabe (cuerpo militar entrenado y dirigido por oficiales ingleses y que representaba la fuerza más importante dentro del contingente árabe), y el rey Farouk de Egipto.

Ambos buscaban anexar partes de Palestina para sus respectivos países, al tiempo de presentarse como líderes del mundo árabe. Para ellos, la causa palestina era únicamente una bandera, pero el sentimiento era el mismo en los líderes de Siria, Irak e incluso Líbano: ninguno consideraba seriamente la creación de un Estado palestino tras la esperada derrota israelí.

Por si fuera poco, a esto se unía que, según algunos historiadores, de forma secreta, el rey Abdullah llevó a cabo una serie de negociaciones con Israel (en las que llegó a participar la futura primera ministra Golda Meir). El rey, desde 1946, había manifestado que no tenía intención alguna de evitar la división de Palestina y la creación de un Estado judío, y que su

Ambos buscaban anexar partes de Palestina para sus respectivos países, al tiempo de presentarse como líderes del mundo árabe.

Para ellos, la causa palestina era únicamente una bandera, pero el sentimiento era el mismo en los líderes de Siria, Irak e incluso Líbano: ninguno consideraba seriamente la creación de un Estado palestino tras la esperada derrota israelí.

proyecto era la anexión completa de la Palestina árabe.

Aunque se encontraba abierto a llegar a compromisos siempre y cuando el área de Cisjordania fuera entregada a su reino. Esto fue aprovechado por los judíos, quienes acordaron no interferir en la anexión transjordana siempre y cuando el reino no atacara el territorio declarado como judío en el plan de partición de la ONU.

Debido a lo anterior, Transjordania jugó su papel como “comandante supremo de las fuerzas árabes” en favor de sus intereses políticos, manteniendo un discurso complicado. Frente a sus aliados hablaba del fin del Estado judío; frente a los países occidentales, ora decía que no atacaría los territorios judíos de la partición, ora señalaba su compromiso con el fin del sionismo.

Y, por último, en el ámbito militar, únicamente se aseguró de obtener aquello que le interesaba políticamente.

Para colmo de males, dos días antes de llevarse a cabo la invasión Transjordania forzó el cambio de planes de la invasión con el fin de afectar los intereses sirios y egipcios, al tiempo que mantenía sus promesas hacia Israel.

La cereza del proverbial pastel fue la filtración a los judíos de la composición de las tropas árabes, así como los planes de invasión. La información fue puesta rápidamente a buen recaudo y esto, unido al levantamiento del bloqueo británico que aseguró la entrada cada vez mayor de armamento y de inmigrantes a la zona judía, permitió a la Haganah hacer frente al ataque. Y convertirse, el 26 de mayo de 1948, en las actuales Fuerzas de Defensa de Israel.

Los primeros combates y la tregua

Considerando lo mencionado, no es extraño que la iniciativa árabe se

perdiera muy rápidamente: para el 6 de junio Egipto (el contingente más grande de la Liga) cambió su estrategia de la ofensiva a la defensiva tras múltiples derrotas a manos de los judíos.

Los combates más fuertes se dieron en Jerusalén y en la carretera de Jerusalén a Tel Aviv entre las tropas de la Legión Árabe y las israelíes, durante las cuales, el 10 de junio, falleció Mickey Marcus, el primer general israelí, en un caso de fuego amigo (militar estadounidense que antes de llegar a Israel había sido responsable del establecimiento de los tribunales de guerra en Alemania y Japón y al cual Kirk Douglas interpretó en una película en 1966).

El 17 de mayo las tropas de la Legión Árabe, tras un bombardeo intenso, entraron en Jerusalén (no olvidemos que en el plan de partición de la ONU la ciudad no entraba en el territorio señalado para los judíos, por lo que Abdullah no incumplía sus promesas realizadas a los judíos).

El 23 de mayo el cónsul general de Estados Unidos en Jerusalén y miembro de la Comisión de Tregua del Consejo de Seguridad, Thomas Campbell Wasson, fue asesinado en Jerusalén occidental; a la fecha se desconoce si sus asesinos fueron árabes o judíos.

Ya el 28 de mayo las tropas árabes habían tomado los barrios árabes de la ciudad, así como el antiguo barrio judío. Los civiles judíos fueron escoltados fuera de la ciudad por las tropas de la Legión Árabe para defenderlos de las turbas palestinas que clamaban por su linchamiento.

Las tropas transjordanas fueron las únicas que tuvieron resultados considerables; por su parte, las tropas sirias e iraquíes, al igual que las egipcias, como mencionamos más arriba, después de avances tropezados en mayo, terminaron por detenerse

de forma casi absoluta para mediados de junio, cambiando la iniciativa de forma definitiva a manos de los judíos.

Es importante notar que recientes estudios han señalado que los judíos llevaron a cabo guerra biológica mediante el uso de la tifoidea para contaminar fuentes de agua en el territorio árabe.

El Consejo de Seguridad de la ONU, tras varios llamados a cesar las hostilidades, logró que se alcanzara una primera tregua, que tuvo lugar del 11 de junio al 9 de julio, aunque ninguno de los dos bandos la respetó de forma absoluta. Los israelíes aprovecharon la tregua para casi duplicar el número de sus efectivos, así como para aumentar de forma notable su suministro de armas y municiones. El hombre encargado de asegurar la tregua fue el mediador de la ONU, conde Folke Bernadotte, de Suecia; una comisión nada fácil de cumplir y que le generó la animadversión de ambos bandos.

Durante la tregua el conde comenzó a buscar un acuerdo político; en su opinión, las principales barreras eran: la cerrazón árabe a la existencia de un Estado judío, la filosofía militarista judía que justificaba la conquista de territorio a través de la fuerza y el creciente problema de los refugiados palestinos.

El conde hizo una nueva propuesta de partición, con un Estado judío y otro árabe, así como el acuerdo de que el Negev se incluyera en el Estado árabe y Galilea occidental en el israelí. Jerusalén quedaría en manos de los árabes, pero las zonas judías tendrían autonomía municipal, mientras que el aeropuerto de Lydda y el puerto de Haifa se considerarían como “abiertos” y fuera de la soberanía de judíos y árabes; a la propuesta se sumaba la solicitud de extender la tregua otro mes.

Los judíos rechazaron la propuesta, pero aceptaron extender la tregua; los árabes rechazaron ambas cosas.

Las batallas de los 10 días y la muerte del conde

Tras el fin de la tregua la guerra entró en una segunda fase, la cual se extendió del 8 al 18 de julio de 1948 y que fue conocida como las “batallas de los 10 días”. Durante estas, Egipto lanzó sus últimos ataques ofensivos de la guerra, la fuerza aérea israelí tomó la ofensiva aérea y las tropas judías intentaron descolocar a la Legión Árabe de sus posiciones alrededor y dentro de Jerusalén. Las operaciones judías fueron acompañadas de expulsiones y masacres contra la población árabe.

Durante los 10 días de combates el conde Bernadotte y los demás mediadores de la ONU no cesaron en sus esfuerzos por lograr otra tregua y, al final, lo alcanzaron, señalada esta para iniciar el 18 de julio a las 19:00 hrs y que se mantuvo hasta mediados de octubre de 1948.

Dos días antes, el 16 de septiembre, el equipo de la ONU presentó una nueva propuesta de partición; en esta, además de ciertos cambios en la repartición de los territorios y la ubicación del Estado israelí y el árabe, se proponía nuevamente que Jerusalén se sometiera a una administración internacional con autonomía municipal para judíos y árabes. Así como el derecho al retorno de todos los refugiados palestinos y la compensación de la propiedad perdida para aquellos que decidieran no regresar. Por último, se proponía que la ONU regulara y controlara la inmigración judía.

La propuesta fue nuevamente rechazada por ambas partes, pero los esfuerzos de Bernadotte llamaron la peligrosa atención de los terroristas de Lehi. Estos, preocupados por las continuas propuestas y temerosos de que el gobierno del naciente Israel

las aceptara, tomaron la decisión de eliminarlo.

El día 17 de septiembre el convoy de Bernadotte fue emboscado por cuatro hombres del Lehi; en el fuego cruzado cayeron el conde y un observador francés. Lo peor de todo fue que los terroristas de Lehi consideraban que de esta forma se evitaría que el gobierno aceptara el plan de partición, sin saber que esta ya había sido rechazada previamente, sin necesidad de tan brutal intervención.

El 22 de septiembre, el Congreso Estatal Provisional de Israel, envalentonado por los éxitos militares, establecía legalmente la aplicación de la legislación israelí a todos los territorios conquistados hasta el momento, y aquellos que se anexaran de forma militar en el futuro, institucionalizando el espíritu de expansión militar y dotándolo de una base legal.

El día 17 de septiembre el convoy de Bernadotte fue emboscado por cuatro hombres del Lehi; en el fuego cruzado cayeron el conde y un observador francés. Lo peor de todo fue que los terroristas de Lehi consideraban que de esta forma se evitaría que el gobierno aceptara el plan de partición, sin saber que esta ya había sido rechazada previamente, sin necesidad de tan brutal intervención.

La tercera fase

La tercera y última fase de la guerra, si se le puede llamar así pues la segunda tregua fue múltiples veces violada por ambos bandos, se extendió del 15 de octubre de 1948 al 10 de marzo de 1949, marcada decisivamente por la iniciativa israelí dirigida a expulsar los remanentes de los ejércitos árabes y asegurar las fronteras del Estado de Israel.

A finales de octubre la totalidad de Galilea se encontraba bajo el poder judío. Mientras cerraban las operaciones en ese escenario, la atención judía giraba hacia el desierto del Negev, pues Cisjordania se consideraba demasiado complicada para ser absorbida dada su amplia población árabe, a esto se sumaban también los acuerdos con el rey Abdullah, en los que se señalaba que ese territorio correspondería a Transjordania.

Las operaciones se extendieron hasta diciembre y, a finales de mes, el Negev se encontraba cómodamente en manos israelíes y se iniciaba la invasión del Sinaí egipcio; intentona que fue detenida el 2 de enero de 1949 por las presiones americanas y por la amenaza inglesa de una intervención armada.

El 11 de diciembre de 1948, con la guerra claramente en favor de Israel, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Resolución 194, la cual buscaba establecer los principios para lograr un fin a la guerra y asegurar el retorno de los refugiados palestinos a sus hogares.

La resolución establecía lo siguiente: el establecimiento de una Comisión de Conciliación, la cual continuaría con los esfuerzos por lograr la paz en la región; el reinicio inmediato de esfuerzos por negociar la paz; la protección de los lugares santos, así como una propuesta para la administración internacional de Jerusalén y las zonas aledañas de trascendencia religiosa, así como la desmilitariza-

ción de la zona. La búsqueda del desarrollo económico de la región; y, por último, y siendo el punto más controvertido, el derecho de los refugiados ya sea de regresar a sus lugares de origen o de ser recompensados por sus propiedades perdidas o dañadas.

De los 58 miembros de las Naciones Unidas, 35 votaron a favor, 15 en contra y 8 se abstuvieron. Los 6 países de la Liga Árabe votaron contra la resolución, el bloque comunista votó igualmente en contra, aunque ya reconocían a Israel como Estado, y el propio Israel y los representantes palestinos (ninguno de los cuales era reconocido por la ONU) objetaron a gran parte de la resolución.

El fin de la guerra

El 7 de enero los egipcios aceptaban un cese al fuego, llevando a Israel a abandonar la Franja de Gaza. El 5 de marzo las tropas judías entraban al sur del Negev, nominalmente bajo el control del rey Abdullah y, en cumplimiento con los acuerdos con Transjordania, tomaban la totalidad de la zona, sin resistencias.

El 10 del mismo mes los israelíes llegaban a Umm Rashrash (actual Eilat), a las orillas del Mar Rojo, marcando la conquista total de la zona. Para marcar el acontecimiento, el comandante de las tropas judías ordenó izar una bandera; la sorpresa fue total cuando se percataron de que no tenían ninguna a mano, lo que los llevó rápidamente a crear una bandera pintando dos líneas azules con tinta y cosiendo una estrella de David que había sido recortada de un paquete de primeros auxilios.

El izamiento de la llamada “bandera pintada”, con su correspondiente foto al estilo “Levantando la bandera en Iwo Jima”, a las 16:00 horas del 10 de marzo, marcó el fin de las operaciones militares de la Primera Guerra Árabe-israelí.

La situación territorial fue la siguiente: el territorio que quedó bajo control israelí fue alrededor del 78% de lo que ocupaba anteriormente el Mandato Británico después de la independencia de Transjordania en 1946; es decir, tras la guerra Israel ocupaba un tercio más de lo que la propuesta original de partición, rechazada originalmente por los árabes, le había designado. Por su parte, la Franja de Gaza fue ocupada por Egipto, mientras que Cisjordania y Jerusalén Oriental quedaron bajo el control de Transjordania.

El fin oficial de la guerra se alcanzó con la firma de armisticios de forma individual con cada país árabe invasor: con Egipto el 24 de febrero, con Líbano el 23 de marzo, con Transjordania el 3 de abril y, finalmente, con Siria el 20 de julio. Los acuerdos llevaron al establecimiento de las denominadas “Líneas de demarcación del armisticio”, que pasaron a ser conocidas como la “Línea Verde”. La situación territorial fue la siguiente: el territorio que quedó bajo control israelí fue alrededor del 78% de lo que ocupaba anteriormente el Mandato Británico después de la independencia de Transjordania en 1946; es decir, tras la guerra Israel ocupaba un tercio más de lo que la propuesta original de partición,

rechazada originalmente por los árabes, le había designado. Por su parte, la Franja de Gaza fue ocupada por Egipto, mientras que Cisjordania y Jerusalén Oriental quedaron bajo el control de Transjordania.

Para asegurar el cumplimiento de los armisticios, el sostenimiento de los altos al fuego y evitar el escalamiento de conflictos, se establecieron la Organización de las Naciones Unidas para la Supervisión de Treguas y la Comisión del Armisticio Mixto, la primera vigente hasta nuestros días.

Unos ganan y otros pierden

La guerra dejó claro la superioridad militar judía y mostró al mundo que Israel no estaba dispuesto a dejarse vencer ni a entregarse. Lejos atrás quedaban los días en los que los judíos eran victimizados: ahora ellos ya contaban con su tan añorado “hogar nacional”.

Por su parte, los países árabes quedaron heridos y humillados; su superioridad numérica y armamentística pudo poco contra el ingenio y la moral judías y encontró el odio en contra del naciente Estado.

Pero los grandes perdedores fueron los árabes palestinos: expulsados y masacrados por las tropas judías; sus vecinos los usaron como bandera para legitimar sus afanes expansionistas, pero nunca se les tomó en cuenta ni en las planeaciones militares ni en las negociaciones. Se les hizo pensar que al rechazar el plan original de partición iban a poder mantener su territorio.

En la realidad, perdieron más de lo que hubieran hecho si hubieran aceptado la propuesta de la ONU desde el inicio y, al final, el poco territorio (menos del 30%) del Mandato que fue entregado a los árabes pasó rápidamente a manos de Egipto y de Transjordania (estos últimos, no olvidemos, habían pactado previamente esta entrega con los

judíos) y nunca se consideró verdaderamente la creación de un Estado palestino.

El problema de los refugiados

La guerra también dio inicio al problema de los refugiados palestinos, el cual nunca ha desaparecido en las más de 7 décadas que lleva el conflicto.

El 8 de diciembre de 1949, frente al creciente problema de los refugiados palestinos, las Naciones Unidas creaban la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo.

Los que se asentaron en Transjordania fueron acogidos y se les otorgó la ciudadanía, pero se les motivó a integrarse completamente y abandonar su identidad palestina. Aquellos que llegaron a la Giza egipcia fueron rápidamente olvidados: se les prohibieron las asociaciones políticas y su supervivencia se dejó en manos de la ONU. A los recibidos en el Líbano solo se les permitía vivir y trabajar sus campos con una situación jurídica restringida. Suerte extraña cayó a los que llegaron a Siria: se les negó pasaporte y voto, pero se les dio acceso a educación y a trabajos en la burocracia gubernamental.

Mientras los refugiados palestinos se lamían las heridas y buscaban ya fuera acomodarse en sus nuevos hogares o buscar formas de retornar a lo que perdieron, los verdaderos protagonistas del conflicto, el Estado de Israel y sus vecinos árabes, se preparaban para los conflictos que ya daban por sentado que llegarían.

Para nadie era un misterio que los armisticios durarían solo lo suficiente como para asegurar que los contendientes pudieran reorganizarse y prepararse para el siguiente embate, y el escenario de la Guerra Fría proporcionaría el telón de fondo ideal para este conflicto que apenas iniciaba.

Tratado de aguas de 1944, pésima negociación

POR JOSÉ LUIS LUEGE TAMARGO



El gobierno de México en lugar de negociar legal y políticamente el derecho que tiene de prorrogar el adeudo al siguiente ciclo, acaba de anunciar un acuerdo con EUA, en el cual se compromete a entregar 246 millones de m3 al 31 de enero.

El Tratado de Aguas de 1944 es un acuerdo de cooperación entre EUA y México que define la asignación de agua del Río Bravo a EUA y del Río Colorado a México. Es operado por la Comisión Internacional de Límites y Agua (CILA) que tiene una sección mexicana (en Juárez) y una sección americana (en El Paso).

México entrega a EUA por el Río Bravo 350,000 acres-pie/año (431,721,000 m3/año) y de EUA a México por el Río Colorado: 1,500,000 acres-pie/año. (1,850,220,000 m3/año). No es una regla matemática porque está sujeto a cambios frecuentes por distintas razones principalmente

ambientales como es el caso de las sequías que se presentan en el norte de México y sur de EUA.

Por lo mismo, la CILA opera un proceso de minutas, llamadas “Actas” en las que se establecen acuerdos técnicos a los que se llega en cada caso. Al día de hoy se han firmado más de 330 actas. Se consideran “interpretaciones” del Tratado y permiten realizar cambios rápidos para adaptarse a variaciones del flujo de agua por condiciones ambientales o accidentes técnicos.

Las SEQUIAS representan la causa principal que presionan las entregas de agua acordadas por la cuenca del Rio Bravo. En los años 2023 y 2024 el norte del país se afectó por sequías extremas y “excepcionales” (clasificada este última como la más grave). Tuvimos serios problemas en la agricultura, ganadería y la entrega de agua potable en varias ciudades del norte de México.

El Tratado en su Artículo 4°, contiene una cláusula que establece: si por causa de sequía “extraordinaria”, los volúmenes no se completan al final del ciclo, “los faltantes al final del ciclo de cinco años, deberán reponerse en el siguiente ciclo”.

Este criterio fue actualizado en el Acta 234 de 1969. Una Declaración de “Sequía Extraordinaria” permite TRANSFERIR LA DEUDA DE CINCO AÑOS AL SIGUIENTE INTERVALO DE CINCO AÑOS.

Las sequías tanto en México como en EUA, se reportan quincenalmente en el “Monitor de Sequía” México, EUA y Canadá. La CILA de ambos lados, conocen a la perfección esta situación

Las entregas de agua de la cuenca del Rio Bravo de México a EUA se contabilizan por ciclos de cinco años. El 25 de octubre del 2025, concluyó el ciclo 36 e inició el ciclo

37. Si bien se establece un volumen promedio anual, la realidad es que el cómputo se lleva al final del ciclo donde debe alcanzarse un volumen total de 2158.5 millones de m3. México quedó al final con un adeudo de 1000 millones de m3, lo que ha ocasionado un fuerte reclamo por parte del gobierno de EUA.

El presidente Trump ha amenazado que, si al 31 de diciembre no se entregan al menos 250 millones de m3, impondrá a México un arancel general del 5%.

El gobierno de México en lugar de negociar legal y políticamente el derecho que tiene de prorrogar el adeudo al siguiente ciclo, acaba de anunciar un acuerdo con EUA, en el cual se compromete a entregar 246 millones de m3 al 31 de enero. Esta situación representa un grave error por parte de México, porque se apresura a complacer la amenaza del presidente de EUA, en lugar de utilizar los propios mecanismos legales del Tratado.

El año pasado se tuvo el precedente cuando el presidente Trump ante el incumplimiento por parte de México, declaró que nos robábamos el agua. Ni se ha robado nada, ni se ha usado para otros fines, simplemente las presas en el norte del país se encontraban muy por debajo de sus niveles promedio y resultaba imposible aportar más volumen al adeudo con los EUA.

México aceptó entregar agua por la cuenca del Rio San Juan que NO ES PARTE del Tratado y el 7 de noviembre de 2024 se confirmó con la firma del acta 331.

El Tratado establece claramente que las entregas de la cuenca del Bravo se harán por seis ríos “aforados”, que son tributarios del río Bravo: Conchos, Arroyo de las Vacas, San Diego, San Rodrigo, Escondido y río Salado. Las mediciones de aforos de

México aceptó entregar agua por la cuenca del Rio San Juan que NO ES PARTE del Tratado y el 7 de noviembre de 2024 se confirmó con la firma del acta 331.

estos ríos establecidos por la CILA, se almacenan en las dos “presas internacionales”: presa La Amistad y presa Falcón. El Río San Juan corre de Nuevo León a Tamaulipas y es afluente del Bravo mucho más abajo de la presa Falcón. Por lo mismo no permite almacenar agua para entregas a EUA.

Ahora, frente a la amenaza de Trump de imponernos aranceles, el gobierno de México acaba de anunciar un acuerdo con los EUA, donde se compromete a entregar al 31 de enero del 2025, 246 millones de m3.

No se puede aludir al acta 331 que finalizaba el acuerdo el 25 de octubre pasado. Tampoco se especifica de donde piensan obtener ese volumen. Pero acaban de anunciar que tomarán agua de la presa Marte R. Gómez de la cuenca del río San Juan.

El río San Juan tiene dos presas muy importantes: la presa El Cuchillo y la presa Marte R Gómez. La primera representa la principal fuente de agua potable para la zona metropolitana de Monterrey y la segunda está comprometida para el distrito de riego 026 de Tamaulipas y uno de los más importantes del país. Cuando dice el gobierno que se harán las entregas de agua sin afectar el consumo humano y la producción de alimentos, simplemente está mintiendo.

Hay que reconocer también que México “no ha hecho la tarea”. Después de la crisis de la sequía en



Cuando dice el gobierno que se harán las entregas de agua sin afectar el consumo humano y la producción de alimentos, simplemente está mintiendo.

2023, se debieron reforzar las políticas de apoyo para la tecnificación del riego agrícola y para la mejora de eficiencia de los organismos operadores municipales. La verdad es que **operamos con eficiencias muy pobres**. Frente a esta realidad, era imposible poder cubrir los adeudos de agua con EUA.

El gobierno federal anterior por el contrario, llevó prácticamente a CERO el apoyo en tecnificación del riego agrícola y lo mismo sucedió con los apoyos para la mejora de eficiencia de organismos municipales de agua. El actual gobierno debe reconocer esta situación y buscar un cambio radical en la política hídrica del país.

Si hoy tenemos una crisis con EUA por el cumplimiento del Tratado, **la única solución futura es la mejora de eficiencia en todos los usos del agua**.

Requerimos de una Agenda 2050, una hoja de ruta con las acciones, proyectos, programa e inversiones necesarias para mejorar la eficiencia en los distintos usos del agua.

El compromiso de entregar 246 millones de m³ al 31 de enero, NO SE VA A CUMPLIR. No se pueden extraer de la cuenca del río San Juan y tampoco de los seis ríos aforados. Por lo tanto, México debe llegar a la mesa de la CILA con un programa concreto de proyectos e inversión para tecnificación del riego agrícola en el norte del país y para la mejora de eficiencia de los organismos operadores de agua de las principales ciudades de la frontera norte. Esa, es la única forma de negociar este grave problema.

El futuro de México en materia de agua es modernizar y tecnificar, para mejorar eficiencias.

México: Los otros temas clave

POR GERARDO ENRIQUE GARIBAY CAMARENA



Ya se han derramado auténticos ríos de tinta analizando los grandes temas nacionales: los equilibrios políticos, la seguridad pública, la inflación, el ejército, etcétera. Sin embargo, también es importante voltear la mirada hacia los otros temas clave, que tendrán una influencia definitiva en el éxito o el fracaso de la presidencia de Claudia Sheinbaum y en el rostro del país que ella entregará a su sucesor en 2030.

El campeonato mundial de futbol en 2026

La sede de la Copa del Mundo de la FIFA será compartida por primera vez en 3 naciones: Estados Unidos, Canadá y México. Se trata del encuentro deportivo más importante del mundo con hasta 5 mil millones de personas que lo observan desde sus pantallas y con toda la atención global enfocada durante un mes en los estadios y los países que los albergan.

El milagro guadalupano sigue conservando una enorme potencia, incluso entre aquellos que ya no son cotidianamente católicos, pues el ayate de Juan Diego es (en muy buena medida) el acta de nacimiento de la nación mexicana.

El mundial de este año será clave para el gobierno de Sheinbaum, no solo por la atención propia que atrae un evento de este tipo, sino también porque el mero hecho de compartir la sede del campeonato es un símbolo de la integración regional que constituye -al mismo tiempo- una fortaleza económica irrenunciable

para los 3 países y un muy complejo desafío político.

Después de todo, aunque cientos de millones de personas estamos razonablemente felices con esta integración económica y cultural, es evidente que -en ambos lados de la frontera- hay otros millones de personas a quienes el modelo de integración regional les resulta intolerable.

La xenofobia antimexicana en los Estados Unidos, y la xenofobia antiestadounidense en México (mal disfrazada de “gentrificación”), alcanzará su punto de ebullición, incluso dentro de las propias redes políticas del oficialismo morenista, durante los meses previos al campeonato mundial; activistas e ideólogos varios van a buscar pretextos para buscar camorra.

Además de este desafío social, es fácilmente predecible que la Copa del Mundo traerá consigo una oportuni-

dad clave para los opositores al régimen. La oposición podría aprender de las técnicas y las lecciones que aplicaron sus colegas brasileños contra Dilma Rousseff en el marco del mundial del 2014 y los olímpicos del 2016 y replicarlas a la mexicana.

Si el gobierno de Sheinbaum es incapaz de mantener un consenso amplio y tropieza en el ánimo de los ciudadanos, el mundial del 2026 será el espacio clave para que florezcan las inconformidades, que los opositores aprovecharán como plataforma rumbo a las elecciones intermedias del 2027.

Los juegos olímpicos de Los Ángeles 2028

Apenas 2 años después del mundial, la fiesta olímpica llegará al segundo centro de población mexicana más grande del mundo: la ciudad de Los Ángeles, California. Por supuesto, en sentido estricto, México no es país sede, pero lo será en la práctica; ello implica un nivel de compromiso mucho más elevado para los deportistas y para la estructura gubernamental encargada de respaldarlos.

Tras el tortuoso periodo de Ana Guevara al frente de la CONADE, Rommel Pacheco tiene el compromiso tácito de lograr una actuación histórica en los próximos juegos olímpicos, y eso trasciende al resto de la administración Sheinbaum, porque los ciudadanos toman el desempeño olímpico como un reflejo de la fortaleza del país y de la eficiencia de las instituciones.

Por lo tanto, hacer un papelón en Los Ángeles tendría efectos tan nocivos para el ánimo nacional como los tuvo hace 30 años el ridículo de la delegación mexicana en Atlanta 96. Quizá no impacte definitivamente en los votos, pero sí en el terreno de juego social donde se desplegarán las campañas rumbo al 2030.

Los 500 años de las apariciones guadalupanas

Aunque el quinto centenario de la

Virgen de Guadalupe se celebrará hasta el 2031, ya en pleno sexenio del presidente Noroña, las preparaciones para esta conmemoración deberían estar en marcha desde la actual administración y representan un punto clave para la relación entre iglesia y gobierno, y para la presencia y el liderazgo de la Iglesia Católica dentro de la sociedad mexicana.

Aunque es notorio que la credibilidad y la influencia de la jerarquía eclesial es cada vez menor, también es cierto que el milagro guadalupano sigue conservando una enorme potencia, incluso entre aquellos que ya no son cotidianamente católicos, pues el ayate de Juan Diego es (en muy buena medida) el acta de nacimiento de la nación mexicana.

En un escenario normal, la conmemoración del 500 aniversario debería incluir una nueva ronda de canonizaciones de santos mexicanos de alto perfil, acompañada de una gira del Papa por las principales ciudades de México, cuya invitación y logística deberá trabajarse desde la segunda mitad del gobierno de Sheinbaum. Además, el nivel de hospitalidad hacia el Papa será una señal clave para adivinar el futuro de las relacio-

**De aquí al 2030,
desaparecerán
millones de empleos,
reemplazados por
algoritmos. Por
supuesto, al mismo
tiempo surgirán
otros millones de
nuevos empleos
alineados a las
necesidades de la
nueva economía; el
problema es que
estos empleos no se
llenan en automático.**

nes entre la iglesia y el estado mexicano, tan complejas y tan relevantes como siempre.

Las revoluciones tecnológicas

En mi reciente libro **La forma del futuro**, hablo acerca de las 5 grandes revoluciones que están definiendo a nuestro siglo: inteligencia artificial, computación cuántica, impresión tridimensional, civilización espacial y metaverso. Todas estas tecnologías (y sus sectores relacionados) que hoy ya son una realidad en desarrollo, avanzarán hacia la madurez durante los próximos 6 años, alterando de manera drástica inédita e ineludible el panorama económico del mundo entero, México incluido.

La crisis que implica el avance de la automatización de funciones laborales, particularmente aquellas de cuello blanco en las oficinas, golpearán por debajo la línea de flotación a las clases medias, a las que durante décadas se les vendió la idea de que esforzándose para obtener un título universitario tendrían seguro un buen nivel de vida y estarían a salvo de las disrupciones, sólo para toparse -ya a mitad de camino- con que los primeros automatizados no serán los obreros, sino los *Godínez*.

De aquí al 2030, desaparecerán millones de empleos, reemplazados por algoritmos. Por supuesto, al mismo tiempo surgirán otros millones de nuevos empleos alineados a las necesidades de la nueva economía; el problema es que estos empleos no se llenan en automático.

Detrás del juego de números, que muy probablemente arrojará un balance positivo en términos laborales, habrá millones de personas sometidas a enormes tensiones económicas, académicas y humanas: licenciados y posgraduados que habían logrado consolidar una posición profesional, un prestigio y una relativa tranquilidad laboral, se verán obligados a empezar desde cero, recapaci-

Cosas tan dispares como el deporte, las naves espaciales, las oficinas automatizadas o las apariciones de la Virgen, comparten la vocación de ser aquellos espacios donde los gobiernos tienen la oportunidad de pintar los matices, además de impulsar, detener o revertir movimientos sociales y económicos cuyas consecuencias nos perseguirán durante décadas, para bien y para mal.

tándose en nuevas tecnologías, que ni siquiera existían cuando salieron de la universidad.

Desarrollar y escalar programas de educación continua, que no sólo entreguen certificados, sino que realmente transmitan los conocimientos e inteligencia emocional para enfrentar este proceso, serán indispensable para el éxito de cualquier sociedad; en México, hoy por hoy, esa labor le queda muy grande a la Secretaría del Trabajo.

Mención específica merece el tema de la civilización espacial. Suena hasta fantástico, pero si algo nos han demostrado Musk y SpaceX, una y otra y otra vez, es que tienen el talento, la técnica y el dinero suficientes como para transformar las fantasías en realidades cotidianas.

Así lo hicieron la década pasada con los cohetes Falcon, así lo están haciendo ahora con la Starship; además, los esfuerzos de Elon Musk no van en solitario, la NASA sigue trabajando junto con la iniciativa privada en el programa Artemisa, que permitirá regresar presencialmente a la Luna entre 2025 y 2026, con miras a una presencia permanente para el final de la década, y a estos 2 proyectos hay que sumarle la renovación de las estaciones espaciales, porque la estación espacial internacional será destruida en 2029 y para entonces habrá sido reemplazada por estaciones de nueva generación, operadas tanto por los gobiernos como por empresas privadas.

Todo ello implica la transformación del espacio, de un ámbito principalmente científico a uno cada vez más político y económico. La globalización del siglo XX se firmó en 1944, con los acuerdos de Bretton Woods; la “globalización” del siglo 21 será la del espacio, y se firmó en 2020 con los Acuerdos Artemisa, base del equipo encabezado por los Estados Unidos; del otro lado, China y Rusia construyen su propio bloque.

México ya firmó, durante la administración López Obrador, los Acuerdos Artemisa, para colocarse del lado de Estados Unidos, ahora veremos si Claudia Sheinbaum mantiene el rumbo, o si se deja seducir por los elementos más radicales de su partido y apuesta por un viraje casi suicida hacia la irrelevancia del tercer mundo o el absurdo de los BRICS.

Para no perder de vista

Aunque aparentemente no sean tan urgentes o relevantes como los grandes temas que ya todos conocemos: seguridad, economía, etcétera, estos cuatro factores tendrán una profunda influencia en la ruta, resultados y legado del México de nuestro tiempo.

Cosas tan dispares como el deporte, las naves espaciales, las oficinas automatizadas o las apariciones de la Virgen, comparten la vocación de ser aquellos espacios donde los gobiernos tienen la oportunidad de pintar los matices, además de impulsar, detener o revertir movimientos sociales y económicos cuyas consecuencias nos perseguirán durante décadas, para bien y para mal.

Ojalá y Claudia sea consciente de esto, ojalá que su equipo lo entienda, ojalá que no se equivoquen. Ojalá.

El Estadio Azteca, prueba de fuego para presidentes

POR HERMINIO REBOLLO PIMENTEL



Cualquier mandatario en el ejercicio de su poder debe enfrentar una gran variedad de pruebas respecto a si su gestión es bien recibida por la población: si es aprobada o no.

Sin duda, la evaluación más directa es el resultado de elecciones intermedias, que reflejan el premio o el castigo del electorado ante los resultados gubernamentales. También existen las encuestas: las serias y reconocidas, las pagadas, las patrocinadas por la oposición, las cuales constituyen un espejo en el que el dirigente se mira y comprueba que “todo va bien” o apelarán a excusas para descalificar un “mal resultado”. Igualmente, las redes son hoy, una aduana adicional e imprescindible.

Quizá haya juicios de sus colaboradores, familiares, del partido que lo

Existe la que quizá pueda catalogarse como la gran prueba para cualquier mandatario: el encuentro con la población en la inauguración de un algún evento, ante un estadio repleto - con decenas de miles de personas-, en transmisión electrónica regional, nacional o mundial.

postuló o de los rivales que subsisten en el entorno político. Y, ¿por qué no?, de medios de comunicación internacionales, de mandatarios y ciudadanos de otras naciones, sobre la política exterior y los posicionamientos de gobernantes frente a acontecimientos que impactan la vida del orbe.

Sin embargo, existe la que quizá pueda catalogarse como la gran prueba para cualquier mandatario: el encuentro con la población en la inauguración de un algún evento, ante un estadio repleto -con decenas de miles de personas-, en transmisión electrónica regional, nacional o mundial.

En México, el Estadio Azteca representa el escenario de la gran prueba. Ahí es donde los equipos de futbol se enfrentan cotidianamente con sus respectivas porras. Donde el árbitro es incluso centro del abucheo o la gloria.

También ahí desfilan estrellas de rock, cantantes y artistas -vitoreados estruendosamente por el “respetable”-, o el cierre de campañas políticas ante un estadio lleno de simpatizantes y acarreados por un partido político.

Aquí se ha presentado el Papa Juan Pablo II que, a avanzada edad, congregó a decenas de miles de seguidores para corearle su respeto y amor... “porque me voy, pero no me voy”, respondería el Pontífice ante la feligresía.

Todo esto viene a cuento ante los preparativos de la XXIII edición de la Copa Mundial de Futbol que comienza el próximo 11 de junio y que por primera ocasión se realizará en tres países sede: México, Estados Unidos y Canadá.

La inauguración será en México, en el renovado y renombrado Estadio Azteca, donde se dará el banderazo

para la realización de los 104 partidos en 16 ciudades de las tres naciones.

UN POCO DE HISTORIA

Díaz Ordaz, estuvo sometido dos veces a esta prueba.

A sólo 10 días de la masacre de Tlatelolco, el 12 de octubre de 1968, Gustavo Díaz Ordaz pagó la cuota: inauguró los XIX Juegos Olímpicos: “Las Olimpiadas de la Paz”.

Realizados por primera ocasión en el continente americano, la concentración en el Estadio Olímpico Universitario, fue el momento en el que la población pudo externar su rechazo al gobierno y en el que la prensa extranjera habló incluso de un México ensangrentado.

El gobierno priísta de Díaz Ordaz, con Luis Echeverría en la secretaría de Gobernación, sabía lo que enfrentaría. Aun así decidió pasar la prueba. Operó con toda la fuerza con la que entonces contaba el priísmo para que en la transmisión y el reporte de los medios de comunicación se minimizaran el rechazo.

Así, se destacó que el presidente del Comité Olímpico Internacional Avery Brundage hablara de que se trató de la inauguración “más brillante de la

historia”. Era el primer evento transmitido por satélite, lo que permitió al gobierno presumir la tecnología mexicana.

Empero, la transmisión controlada, no pudo ocultar la rechifla aplastante, por más que se destacaba que Enriqueta Basilio era la primera mujer que encendía un pebetero olímpico.

Temerario o confiado en los aparatos gubernamentales, dos años después, en 1970, Díaz Ordaz volvió a las andadas: inauguró el Campeonato Mundial de Fútbol en el Estadio Azteca. Una vez más entre abucheos y rechiflas.

El juego inaugural, México-URSS, terminó 0-0 y se destacó especialmente que era la primera transmisión a color al mudo. También por primera vez aparecieron las tarjetas amarillas y rojas.

1986, MUNDIAL DE FUTBOL

Miguel de la Madrid fue recibido con una rechifla y abucheos atronadores cuando pronunciaba el discurso inaugural; protestas por la crisis económica del país, además de la pobre respuesta que había tenido su gobierno para atender los sismos de septiembre de 1985.

Para complicar las cosas, hubo una falla en equipo de sonido por lo que no se escuchaba bien la voz del presidente. Se quiso minimizar la protesta en los medios de comunicación electrónicos pero fue imposible ignorarlo. Después del terremoto, se quiso vender al mundo que México estaba de pie, pese a la catástrofe: imagen de unidad y cooperación.

El mensaje de MMH fue en torno a la paz y la amistad. Y el triunfo organizacional.

En ambos casos, era de esperar la reacción del público -por los momentos particulares que se vivían esas administraciones- y la aparición

de los mandatarios era tan obligada como los chiflidos.

No debió ser fácil la decisión, al interior de los gabinetes de seguridad e imagen, para recomendar hacer acto de presencia en estos eventos. Se evaluó el costo de la ausencia y, posiblemente, se pensó que las protestas podrían amainar con la presencia del político.

También el precio de un jefe de Estado ausente, que desaira una proyección mundial.

Aplausos y abucheos son finalmente inherentes a los cargos de poder y quien lo ejerce sabe que tendrá que cruzar esas aduanas.

A principios de diciembre pasado la presidenta Claudia Sheinbaum hizo pública su decisión de ser la primera mandataria en la historia que no encabezará la ceremonia inaugural de esta XXIII edición de la copa mundialista que, por las buenas o las malas y todos los riesgos que implicaba, sí presidieron políticos como el ruso Putin, la brasileña Dilma Rousseff, el norteamericano Bill Clinton, el español Juan Carlos I, el argentino Rafael Videla, la británica Reyna Isabel II, el chileno Alessandri o el italiano Benito Mussolini.

EL WAR ROOM

Parece escucharse la voz de los asesores del war room de la presidenta Sheinbaum en el momento de decidir si asistir o no, con el riesgo de un abucheo o una rechifla en una transmisión televisiva mundial:

- ¿Cómo explicar al mundo que la denominada “mejor presidenta” es rechazada por su pueblo?
- ¿Qué decir a la opinión pública cuando los niveles de popularidad rondan el cómodo 70%?
- ¿Despertarían suspicacias todos los halagos que le ha brindado el impredecible Donald Trump?

Aquí se ha presentado el Papa Juan Pablo II que, a avanzada edad, congregó a decenas de miles de seguidores para corearle su respeto y amor... “porque me voy, pero no me voy”, respondería el Pontífice ante la feligresía.

El gobierno priísta de Díaz Ordaz, con Luis Echeverría en la secretaría de Gobernación, sabía lo que enfrentaría. Aun así decidió pasar la prueba. Operó con toda la fuerza con la que entonces contaba el priísmo para que en la transmisión y el reporte de los medios de comunicación se minimizaran el rechazo.

- ¿Alguien entendería que cuando el 50 por ciento de los ciudadanos votaron por ella, la abuchean apenas al cumplir su primer año al frente del Ejecutivo?
- No puede descartarse que entre los 100 mil asistentes al Estadio Azteca se colocaran estratégicamente huestes de la derecha, “los buitres y vendepatrias” que diariamente ataca la morenista.
- ¿Recibiría el mismo trato del represor Díaz Ordaz o el neoliberal De la Madrid?
- No ha habido una Plaza de las “Tres Culturas”, un terremoto o una crisis económica; y de todas

formas la critican, pese a la disminución de los homicidios dolosos o el aumento récord de los mexicanos que dejaron la pobreza en el último año.

- ¿Qué harían propagandistas como Jesús Ramírez, Epigmenio Ibarra o El Fisgón para convencer de que quienes tendrán los carísimos lugares en el estadio necesariamente son fifis y aspiracionistas que no quieren a la 4T y por eso la rechazan, mientras el resto de los mexicanos la aman?

Así, gana el NO, NO y NO debe ir.

Lo de menos es la aclaración. Aún la tan noble explicación de regalar su lugar a una mexicana que jamás tendría posibilidades de asistir. Será lo más fácil convencer de que la elección se hizo por acordeón o por tómbola.

La prueba superada está a la vista, sobre todo cuando ella aparezca en el Zócalo, que tan buenos recuerdos trae a Morena, para ahí ver el primer partido.

A menos que, en ausencia, alguien se atreva a alguna peladez en el Azteca.

La gran pregunta es ¿se requiere su presencia en el estadio para que haya porras de apoyo o rechiflas?

El Hoy no circula y el sutil camino hacia la sumisión cívica

POR MARÍA EUGENIA MONDRAGÓN COBOS



No solo se trata de una adaptación a un medio hostil, es que la propia ciudad “se ha comido” libertades que para los extranjeros resultan inverosímiles. Por ejemplo, todo el tema del programa “Hoy no circula”.

Como en todas las grandes urbes, la Ciudad de México y su zona metropolitana presentan grandes desafíos en considerables ámbitos; desde el acceso a oportunidades de desarrollo -en general- seguridad, hasta el desabasto de agua, lo que ya es una emergencia considerando que en esta mancha urbana viven más de 21 millones de almas.

Para todos los que hemos tenido la oportunidad de emigrar, resulta todo un desafío regresar al caos conservando incólume la nostalgia por las otras cosas buenas que la ciudad ofrece. Volver a la contaminación, al tráfico vehicular, a defender tu espacio vital en las avenidas se siente casi como una agresión.

Entonces surge la pregunta —¿Cómo pude haber vivido así tantos años? ¿Por qué los ciudadanos lo toleran?—.

No solo se trata de una adaptación a un medio hostil, es que la propia ciudad “se ha comido” libertades que para los extranjeros resultan inverosímiles. Por ejemplo, todo el tema del programa “Hoy no circula”.

Desde hace 36 años se restringe el uso del automóvil como una medida ante la terrible contaminación ambiental de la ciudad. Aun cuando algunos sectores trataron de demandar y ampararse por limitar el derecho a la movilidad, más o menos todos compraron el discurso de que era por un bien mayor, el derecho a un ambiente sano.

La pandemia destapó lo que para los estudiosos en el tema era sabido y oculto por décadas, los coches no son el problema. La refinería Miguel Hidalgo y la termoeléctrica, ambas en Tula, contaminan 33 veces más que todo el Valle de México -y que junto

con su geografía, constituyen un binomio letal-; y las medidas necesarias para corregir el problema serían muy drásticas, pero necesarias.

Contra toda lógica, las autoridades siguen buscando la forma de habilitar más transporte público, aprobar nuevas zonas habitacionales, conectar más las zonas periféricas con el corazón de la ciudad.

El Hoy no circula incrementó el número de automóviles. Estadísticamente hay un coche por cada habitante; para ponerlo en perspectiva, el 30% de todo el parque vehicular del país, está en la CDMX y su zona metropolitana. Más aún, el transporte público lento, ineficiente y sumamente inseguro ha obligado a los ciudadanos a recurrir a los taxis de aplicación como Uber, que crece a una tasa de 30% anual en la capital mexicana.

La pandemia destapó lo que para los estudiosos en el tema era sabido y ocultado por décadas, los coches no son el problema. La refinería Miguel Hidalgo y la termoeléctrica, ambas en Tula, contaminan 33 veces más que todo el Valle de México

Este programa no solo impide la utilización del automóvil uno dos o hasta tres días a la semana (los autos foráneos, no pueden circular en las mañanas, ni el día que corresponde, ni en sábado) el dueño del automóvil debe verificar su auto, a veces hasta dos veces al año, la cual cuesta.

Es decir, además del valor del carro, del impuesto pagado, del sobre impuesto de la tenencia, del pago de placas, de las verificaciones, hay días que no puede usarlo, so pena de que se le retenga el medio de transporte que le permite estudiar, trabajar, hacer las compras, etc. En otras

palabras, los gobiernos locales han fracasado en su política de desarrollo urbano y medio ambiente y le han pasado la factura a los automovilistas, quienes sumisamente siguen aceptando inmolarse.

Las respuestas legales de las autoridades suenan a burla, —las leyes garantizan el derecho a movilizarse, no a usar autos—. Esto es como en los países comunistas donde tienes derecho a salir del país, pero no puedes tener un pasaporte.

Esta pasiva e inútil resignación cívica es un síntoma que delata la relación y la posición de los ciudadanos ante el poder; 21 millones de personas, en casi 40 años, han sido incapaces de exigir soluciones integrales, a largo plazo y efectivas para garantizar una vida con calidad; al contrario, ceden sus derechos y libertades para que papito gobierno no se incomode y les quite las migajas que les permiten sobrevivir.

México camina a pasos agigantados hacia una dictadura -sino es que ya está en ella-, y esta es la clase de ciudadano que deberá enfrentarla. Me declaro culpable de haber tolerado todos esos problemas

Los gobiernos locales han fracasado en su política de desarrollo urbano y medio ambiente y le han pasado la factura a los automovilistas, quienes sumisamente siguen aceptando inmolarse.

urbanos, no por ellos en sí mismos, sino por sucumbir ante una cultura cívica propicia para el totalitarismo.

Este asunto es un botón de muestra. Otras problemáticas (más graves) que aquejan al país como la inseguridad, el narcotráfico, la falta de acceso a servicios de salud, educación, emprendimiento, todas ellas relacionadas con derechos básicos y libertades que están en riesgo de extinción.

En fin, pasar de un principado andorrano mediocre a un reinado de paz y justicia aún es posible, si la ciudadanía sale del paroxismo usando el poder y la libertad que aún le queda.

Recuento de daños: debate por la Vida

POR RENÉ MONDRAGÓN

La estructura de varios partidos, entre ellos, la representación del PAN, oyó y dejó escuchar fuertes crujidos en su tradicional estructura doctrinal y corporativa.



Después de la sesión del Congreso de Guanajuato, donde se debatió el derecho la vida y la concepción, naturaleza y fines del matrimonio y la familia, quedan en el ambiente escenarios que fueron desde la proclama y la praxis de un autoritarismo, hasta el planteamiento de tesis no ideológicas ni sesgadas que clarifican muchos planteamientos y temas de fondo como el caso del aborto, que si bien son polémicos, también lo es que existe un grado de certeza doctrinal, jurídica, legisla-

ción y tratados internacionales suscritos por nuestro país, que aseguran la natural posición en defensa de la vida y la familia.

¿Salieron chispas?, sin duda. Pero además la estructura de varios partidos, entre ellos, la representación del PAN, oyó y dejó escuchar fuertes crujidos en su tradicional estructura doctrinal y corporativa.

Las consecuencias de estos y otros movimientos telúricos serán anali-

zados en entrega por separado. La parte fuerte de la nota, que a muchos se les escapó, son las repercusiones y rebotes que se empezarán a sentir al día siguiente de la referida sesión de la Cámara local.

En un primer movimiento, porque la fracción parlamentaria blaqui azul evidenció lo que hasta ese día era un secreto a voces: la profunda división doctrinal -más allá de lo meramente ideológico- que sacude

Será fundamental y sustantivo, preparar el catálogo de respuestas y narrativas para el alud de nuevas iniciativas ideologizadas, que impulsarán el arresto y penas corporales para quienes promuevan las terapias llamadas de reconversión

toda la construcción que Acción Nacional sostiene desde 1939 en su plataforma de principios y valores.

La segunda conmoción radica en que, ahora es pública y notoria la separación estratégica y la escasa cohesión que evidencian sus cuadros a todos los niveles, con las consecuentes polarizaciones entre los llamados doctrinarios duros y los agrupados en un bloque -como dicen algunos analistas- de una “derechita azul” que deja un halo de dudas y sinsabores en el ambiente político interno y ahora verbalizado desde el Congreso.

Para unos, es solo el marketing político y la narrativa surgida de la inteligencia artificial; para otros. Debe permanecer el análisis y la reflexión lógica, el argumento filosófico-jurídico y social que detona el desarrollo humano en la vida, la ética política y la moralidad ciudadana de una vida virtuosa, con sentido crítico de lo que sucede, pero también, con grandes dosis de corresponsabilidad y acción protagónica en el bien común.

La respuesta al planteamiento de

“qué puede pasar”, parece replegarse a varios temas torales.

Requerirá, sin duda, de una extraordinaria capacidad de sensibilidad social y partidista, estructural, normativa y de principios trascendentes, lo suficientemente flexible y resistente para ser capaz -desde las dirigencias-, de unir sin confundir y distinguir sin separar.

Exigirá una capacidad de sus dirigencias de todos los niveles, para monitorear el sendero y las direcciones que la voluntad de los electorados -así, en plural- para definir sus demandas, sus querencias y lo que es realmente importante como para seguir inclinando la votación en Guanajuato, a favor de la causa panista.

Desde luego, empezando por los diversos grupos de legisladores azules, tendrán que preparar varias respuestas a las más diversas preguntas, dudas y sorpresas de los militantes panistas frente a los escenarios de aquellos debates donde se defendió el valor de la vida y que, al parecer, se tiró por la borda el otro tema medular de defender a la familia natural compuesta, como acaba de subrayar León XIV -y no es argumento religioso- por hombre y mujer, desde el mismo enfoque familiar.

Será fundamental y sustantivo, preparar el catálogo de respuestas y narrativas para el alud de nuevas iniciativas ideologizadas, que impulsarán el arresto y penas corporales para quienes promuevan las terapias llamadas de reconversión, impulsadas también por no pocos centros y organizaciones de evangelización; y otras, no pocas, dirigidas por eclesiásticos. Por tanto, las dirigencias azules deben prospectar una posible persecución contra los grupos de pastoral social.

Porque la fracción parlamentaria blaquiazul evidenció lo que hasta ese día era un secreto a voces: la profunda división doctrinal - más allá de lo meramente ideológico- que sacude toda la construcción que Acción Nacional sostiene desde 1939 en su plataforma de principios y valores.

Sin embargo en el quid de todo, la causa de Acción Nacional deberá centrar su atención específica en las huestes que empiezan ya, a emigrar a otros partidos que perciben, los representan mejor que el PAN. Al tiempo.

La paz desarmada: suprema aspiración de la humanidad

POR PBRO. JOSÉ CARLOS CHÁVEZ ARIAS



La paz desarmada (shalom) es radicalmente distinta de la paz armada (eirene); representan dos lógicas completamente opuestas. La paz armada, expresada por el vocablo griego eirene, designa principalmente un estado de ausencia de guerra o un intervalo entre conflictos.

«Esta es la paz de Cristo, una paz desarmada y desarmante, humilde y perseverante».

Primera bendición «Urbi et Orbi» del Santo Padre León XIV

La fórmula binaria de la “paz desarmada y desarmante” se ha convertido en una expresión programática del pontificado de León XIV. Este binomio fue presentado al mundo desde sus primeras palabras en el balcón papal y hoy constituye el tema oficial de la 59.^a Jornada Mundial de la Paz (1 de enero de 2026).

Su enseñanza propone una paz que no se apoya en armas amenazantes, sino en la fuerza interior capaz de abrir los corazones y disolver los conflictos desde lo profundo. Por eso es una paz desarmada en su origen, y desarmante en su poder transformador.

¿Qué significa “paz desarmada”?

La paz desarmada (shalom) es radi-

calmente distinta de la paz armada (eirene); representan dos lógicas completamente opuestas. La paz armada, expresada por el vocablo griego eirene, designa principalmente un estado de ausencia de guerra o un intervalo entre conflictos.

Es la llamada pax romana sostenida por legiones armadas de espadas y lanzas, cuyo objetivo era mantener el equilibrio de las fuerzas contrarias, muchas veces mediante la imposición del poder imperial. Esta forma de paz eireneica se sirve de las armas para detener las hostilidades, porque concibe la guerra como un medio legítimo para imponer el orden.

Frente a esta visión de paz armada, el Concilio Vaticano II subrayó con firmeza que la verdadera paz no es simplemente la ausencia de la guerra, ni se reduce al solo equilibrio de las fuerzas adversarias, ni surge de una hegemonía despótica, sino que con toda exactitud y propiedad se

llama “obra de la justicia” (Is 32, 7) y fruto de un orden querido por Dios para la familia humana» (Gaudium et Spes 78).

Esta perspectiva conciliar nos ofrece una comprensión más profunda y rica del concepto de paz, que se expresa plenamente en la palabra hebrea shalom. Este término no se limita a la no violencia, sino que remite a la plenitud de vida: salud, justicia, reconciliación, seguridad, fecundidad, y armonía en todas las dimensiones, tanto personales como comunitarias. Shalom significa vivir en paz con Dios, con los demás y con uno mismo, en un equilibrio integral que abraza la totalidad de la existencia.

Esta es, en verdad, la paz verdaderamente desarmada: no se impone mediante las armas, sino que se edifica asegurando condiciones de justicia, bienestar y desarrollo humano integral. Así lo expresó con claridad profética san Pablo VI al afirmar

La paz verdaderamente desarmada: no se impone mediante las armas, sino que se edifica asegurando condiciones de justicia, bienestar y desarrollo humano integral. Así lo expresó con claridad profética san Pablo VI al afirmar que «el desarrollo es el nuevo nombre de la paz»

(Populorum progressio 76).

que «el desarrollo es el nuevo nombre de la paz» (Populorum progressio 76).

El papa León XIV enseña que esta paz no se apoya en la lógica del equilibrio del terror, ni en la disuasión como principio estructurante. Por el contrario, se presenta como humilde, perseverante, y como un don del Cristo resucitado: “La paz esté con ustedes” (cf. Jn 20,19).

Jesús dejó a sus discípulos una paz que no se parece a la del mundo: “La paz les dejo, mi paz les doy; no se la doy como la da el mundo” (Jn 14,27). Es una paz desarmada, como lo fueron su vida y su mensaje. Cuando Pedro intentó responder con violencia en el huerto, Jesús lo detuvo con firmeza: “Mete tu espada en la vaina” (Jn 18,11; cf. Mt 26,52).

La paz de Cristo es desarmada porque desarmada fue su entrega. No combatió con las armas del poder, sino con la fuerza del amor, en medio de circunstancias sociales, políticas y religiosas marcados por la violencia. Por eso, como cristianos estamos llamados a ser testigos proféticos de esta paz distinta, verdaderamente evangélica, sin olvidar que también la Iglesia ha sido cómplice de tragedias cuando se ha dejado

seducir por la lógica del poder y la violencia.

Los cuatro pilares de la paz desarmada

El anhelo de paz habita en lo más profundo del corazón humano. Así lo expresó san Juan XXIII en *Pacem in terris*, al afirmar que «la paz constituye la suprema aspiración de la humanidad». Sin embargo, advertía con claridad que esa aspiración no puede sostenerse en meros deseos o buenas intenciones, necesita estar firmemente arraigada en cuatro condiciones esenciales: la verdad, la justicia, el amor y la libertad.

Con sabiduría profética, la encíclica delineó estas cuatro exigencias del corazón humano como pilares indispensables de una paz verdaderamente desarmada, una paz que encarna el shalom que Dios quiere para su pueblo:

La **verdad** será cimiento firme de la paz cuando cada corazón humano aprenda a reconocer, con rectitud y humildad, no solo sus derechos, sino también los deberes que lo unen a los demás.

La **justicia** levantará los muros de la paz cuando el respeto al otro deje de ser teoría y se traduzca en actos concretos, fieles al compromiso de dar a cada uno lo que le corresponde.

El **amor** será fermento de paz, cuando la gente sienta las necesidades de los otros como propias, cuando el dolor ajeno nos duela también a

nosotros, y sepamos compartir con generosidad lo que somos y tenemos, especialmente los dones del espíritu.

La **libertad** hará florecer la paz cuando nuestras decisiones broten de la razón iluminada por el bien, y acojamos con valentía la responsabilidad de cada elección tomada.

Contemplamos que la paz desarmada nace humildemente en el pesebre de Belén. Allí viene al mundo el Príncipe de la Paz, no como un guerrero armado que instaura la paz mediante la fuerza. Sino que “El que es nuestra paz” (Ef. 2, 14), nace como un niño desarmado, fragil, pobre, pequeño y vulnerable.

La paz verdadera nace sin armas, sin poder ni violencia, totalmente desarmada para desarmar nuestros miedos, violencias y corazas; y para tocarnos el corazón.

La ternura de este niño nos conmueve y nos llama a construir con perseverancia el shalom como fruto de una no violencia activa, sostenida por la fuerza transformadora de la caridad y la firmeza de la justicia.

La paz verdadera nace sin armas, sin poder ni violencia, totalmente desarmada para desarmar nuestros miedos, violencias y corazas; y para tocarnos el corazón.

Meditación de Navidad

POR JUAN ALBERTO TREGLIA



Llegando al mes de diciembre, la mayor parte de la humanidad se viste de fiesta para celebrar la Navidad, tiempo de esperanza, de unión, de reencuentro, de Paz. Por ello quiero compartir con ustedes una breve reflexión sobre el itinerario espiritual de la Virgen María a lo largo del Misterio de la Redención.

Desde su Concepción, María es la Inmaculada, en Ella no hay vestigio alguno de pecado; pero esto no significa que María no padezca las consecuencias que el pecado original trajo a la humanidad. María se cansa, sufre el dolor, la fatiga, la enfermedad, debe trabajar laboriosamente para alcanzar conocimientos.

Y en ello se asemeja a nosotros. Por eso es un espejo en el cual mirarnos, para no dejar que las urgencias y necesidades ahoguen nuestra vocación a la santidad.

La infancia de María es vida de oración: comunicación con Dios, que la prepara a recibir la Misión que el Señor le propone a través del Arcángel; el Magnificat es fina expresión de la interioridad de María; ella atesora en su corazón la Palabra de Dios, la medita, la contempla, la vive...

Y nos interpela a nosotros, ¿cómo es nuestro trato con la Palabra?, San Jerónimo dice: 'Desconocer la escritura es desconocer a Cristo', nadie puede amar a quien no conoce; por eso María nos invita a sumergirnos en la Palabra de Dios, con los oídos atentos y dispuestos a cerrarse al ruido de las redes sociales, de las angustias, de las preocupaciones; para dejar hablar al Señor y en la escucha contemplaremos la voluntad divina que nos invita a vivir conforme a lo que Dios quiere.

María es joven virgen, que no sólo preserva su integridad porque vive

Así como María es ejemplo de virginidad, lo es también como esposa y madre, por eso en ella toda mujer puede reflejar su vocación; María es la 'Siempre Fiel', 'Semper fidelis'; fiel en primer lugar al amor de Dios y a Su Voluntad, pero también fiel a San José.

plenamente la castidad, sino porque se ha consagrado a Dios y ha renunciado voluntariamente al gozo matrimonial; es así que, ante el anuncio del Ángel, le presenta un solo obstáculo, este es, su voto de virginidad. María vive la pureza del corazón que luego Jesús expresará en forma de bienaventuranza: **"Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios"**.

Qué encontramos en nuestros corazones: ¿a qué están apegados; de cuántas cosas se llenan diariamente que les hacen perder la pureza y la inocencia?; ¿de qué están repletos los corazones de nuestros niños, jóvenes y adultos? **'de la abundancia del corazón habla la boca'**. ¿Tenemos en ellos lugar para Dios?; o, por el contrario ¿están repletos de ruido, imágenes, informativos, películas, redes, Instagram, tik tok, problemas, etc?

Así como María es ejemplo de virginidad, lo es también como esposa y madre, por eso en ella toda mujer puede reflejar su vocación; María es la 'Siempre Fiel', 'Semper fidelis'; fiel en primer lugar al amor de Dios y a Su Voluntad, pero también fiel a San José: novio y esposo, que respeta delicadamente el santuario de la vida y en todo se abandona en los brazos de la Providencia.

¿Cómo vivimos nuestra **fidelidad**?; si somos infieles a Dios, difícilmente seremos plenamente fieles a los hombres. Guardar la fidelidad en pequeñas cosas, la fidelidad implica veracidad, la mentira destruye toda relación, y la desconfianza se instala en nuestro hacer cotidiano.

María es **previsora y atenta a las necesidades** de quienes la rodean, como en las Bodas de Caná, donde observa la carencia, sabe quién puede resolverla y acude a Él, sabiendo que no se resistirá ante un pedido de su madre. Allí la Virgen nos muestra el camino de la fe, a Cristo vamos

La fidelidad implica veracidad, la mentira destruye toda relación, y la desconfianza se instala en nuestro hacer cotidiano.

por María, y su súplica nos alcanza las gracias que su hijo nos concede.

María se va dejando despojar de todo para el encuentro con el Padre. Entrega a su hijo por amor a los hombres, sufre con Él nuestras ingratitudes, nuestras ofensas, nuestros egoísmos... nuestros pecados. Hace donación de sí misma, **no se pone límites en su amor a Dios**.

Y cuando ya su hijo ha partido y ella, Madre de la Iglesia, va acompañando a sus hijos en este itinerario hacia la santidad, se despoja de todo, haciendo real aquello de que **los que poseen deben tener como si no tuvieran, pobreza de criaturas para enamorarse más de Dios**. Y Dios la lleva a los cielos para coronarla de gloria como Madre, Reina y Señora de todo lo creado, compartiendo con su hijo la eterna beatitud.

La Asunción de la Virgen María en cuerpo y alma a los cielos corona su vida sobre la tierra; y será reflexionando acerca de su vida como hemos de adentrarnos al misterio de la Encarnación y la Redención y de la unión con Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Los que poseen deben tener como si no tuvieran, pobreza de criaturas para enamorarse más de Dios.

Para acercarnos a María, debemos hacerlo como San Juan Diego, que en la aparición de Guadalupe le dice a la Virgen: *"yo soy un hombre de campo, soy mecapal, soy parihuela, soy cola, soy ala; yo mismo necesito ser conducido"*; sólo desde la humildad podemos abrir nuestro corazón a María, buscar en ella refugio ante tantas dificultades y dejarnos penetrar por sus palabras que nos vuelven a repetir **'Haced lo que Él os diga'**.

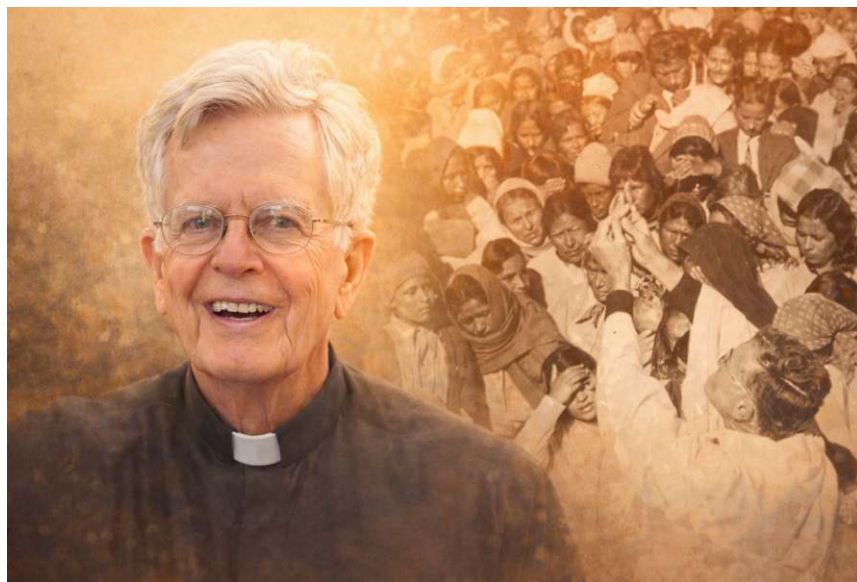
Nuestra Señora de Guadalupe, salva nuestra Patria y conserva nuestra Fe.

¡Habrá un santo de la frontera México-EE.UU!

POR HÉCTOR ZAPEDA

Hasta el 11 de noviembre de 2025, muy poca gente había oído hablar del Padre Richard Thomas SJ. Ese día, en la reunión de la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos (USCCB por sus siglas en inglés) los obispos norteamericanos aprobaron, con una enorme mayoría de votos, que se continúe con el proceso de beatificación y eventualmente de canonización de este sacerdote.

Hasta el 11 de noviembre de 2025, muy poca gente había oído hablar del Padre Richard Thomas SJ. Ese día, en la reunión de la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos (USCCB por sus siglas en inglés) los obispos norteamericanos aprobaron, con una enorme mayoría de votos, que se continúe con el proceso de beatificación y eventualmente de canonización de este sacerdote.



El padre Thomas era poco conocido fuera de la frontera México-Americana, especialmente en Ciudad Juárez, Chihuahua, El Paso, Texas y Las Cruces, Nuevo México. Esta región es árida, bastante pobre, y habitada por gente abierta, honesta y de buen corazón. Desde antes de su muerte, esta comunidad había identificado al Padre Thomas como un hombre de Dios, entregado a ayudar a los desamparados y a los pobres, junto con un inquebrantable deseo de evitar que niños fueran abortados.

La narración que sigue se basa en los libros que se detallan abajo y en testimonios de algunos de sus colaboradores cercanos. La vida de Richard Thomas estuvo marcada por una serie de eventos poco usuales, algunos probablemente milagrosos.

Primero, su vocación no parece haber sido el resultado de un evento

sobrenatural que lo hubiera “tirado del caballo”, sino que fue, en parte, el resultado de su educación en escuelas católicas en su natal Florida. Sin embargo, el factor principal de su decisión de entrar al seminario a los 16 años, fue el resultado de que estaba convencido de que, de alguna manera había oído de que Dios lo quería ahí.

El padre del futuro sacerdote no era católico, así que respondió a la decisión de su hijo, alejándose emocionalmente de Richard y causando un persistente dolor al joven Thomas, que duró por años. Otra fuente de frustración fue saber que no podría seguir la carrera que anhelaba: domador de caballos.

Ya dentro del seminario, Richard sirvió a comunidades afro-americanas en Alabama y aprendió de la injusticia causada por la discriminación en la que los ciudada-

nos de color vivían en los años 50s y 60s. En 1964 se ordenó sacerdote jesuita y al poco tiempo fue asignado a trabajar en el Centro Juvenil de Nuestra Señora en El Paso, Texas (Our Lady's Youth Center u OLYC). Tras algunos años de trabajo centrado en la promoción de justicia social, fue invitado a participar en el movimiento carismático.

Esa experiencia cambió su vida y decidió unir su trabajo pastoral con los marginados desde la perspectiva de la renovación en el Espíritu Santo. Así comenzó el trabajo que se extendió por el resto de su vida, iniciando con la formación de un grupo de intenso estudio bíblico.

En 1972, en una reunión del grupo bíblico, se leyó a San Lucas (14, 12-22) en el que Jesús le pide que al hacer una fiesta no inviten a sus parientes, amigos o vecinos ricos, sino a los que no les pueden pagar: a los pobres, a los lisiados, y a otros desamparados.

El grupo decidió seguir esta indicación evangélica y organizaron su fiesta navideña con los habitantes del basurero municipal de Ciudad Juárez. Había dos grupos antagónicos de recogedores de basura y no entendían que estaba pasando. Les explicaron que no les llevaban comida, sino que iban a compartir la cena de navidad de los voluntarios con ellos. No era darles limosna, sino compartir con espíritu cristiano. Resultó en que la asistencia a la celebración no fue de las 120 personas calculadas, sino de más de 300.

De alguna manera las bolsas de tamales tenían más de los que habían puesto, los galones de atole no se acababan, los niños se llevaron dulces a manos llenas. El jamón se cortaba y no se acababa y los burritos nunca se terminaron. Al final, la comida fue suficiente para los presentes, incluyendo los voluntarios

de la OLYC y los que hicieron una segunda vuelta. De lo que sobró se pudo compartir la comida con tres orfanatorios de la ciudad.

Así como la comida se multiplicó, también se multiplicaron sus obras a favor de los pobres y los más desvalidos. Fundó un banco de comida, un programa de asistencia a los presos, un programa para los enfermos mentales, una clínica para atención médica, un rancho para retiros y atención a niños y jóvenes, y realizó muchas acciones para salvar la vida de muchos niños amenazados por el aborto, lo cual le causó tener que pisar la cárcel en varias ocasiones.

El milagro de la “multiplicación de los burritos” es solamente el episodio más famoso de la vida del Padre Thomas, pero está lejos de ser el único. Composturas inexplicables de autos descompuestos cuando tenía que llegar a una cita, pescas en días y horas que no eran propicias, libertad cuando lo juzgaban por evitar que se realizaran abortos, y muchos otros eventos salpicaron su vida diaria. Hay varios artículos publicados que narran algunos de esos pasajes.

Voy a concentrarme en mi limitada interacción con el Padre. Debo confesar que no he entendido bien al movimiento carismático, especialmente al que atrae mucha gente de esta frontera. Supe que el movimiento causó un cisma que involucró algunos miembros de la Iglesia Católica y afectó a familias con las que tuve amistad.

Cuando supe que el Padre Thomas era “muy carismático” me causó cierta duda acerca de su ortodoxia. Sin conocerlo directamente, me enteré que, no solamente era muy pródiga, sino que había sido detenido por las autoridades de Texas por su labor en contra del aborto. Un amigo me platicó que el Padre estaba tratando, por varios medios legales,

Ya dentro del seminario, Richard sirvió a comunidades afro-americanas en Alabama y aprendió de la injusticia causada por la discriminación en la que los ciudadanos de color vivían en los años 50s y 60s.

evitar que un conocido médico abortista pudiera seguir trabajando con tranquilidad. También me enteré que ese médico estaba constantemente en las oraciones del Jesuita.

Finalmente, al cabo de varias invitaciones para asistir a una de las reuniones que el Padre realizaba en un local en el centro de El Paso (Las Alas), asistí con bastantes dudas. El ambiente de oración carismático no era lo mío, y sin embargo reconocí que mucha gente sacaba provecho espiritual. Lo más significativo que saqué de asistir en esa ocasión fue mi convicción de que el sacerdote era completamente ortodoxo y que su interés por los pobres era genuino.

Honestamente reconozco que me comenzó a dar miedo acercarme más a él. Miedo de ser convencido y comprometerme más con los grupos de ayuda social que él había formado y que el tiempo que tenía para mis hijos pequeños chocara con las demandas del compromiso que podía adivinar el padrecito me pediría.

Seguí sabiendo de la fama del Padre y mantuve esa mezcla de temor y admiración. Asistí algunas veces a la misa que el Padre oficiaba en “El Rancho del Señor” y nuevamente me impactaban elementos que chocaban con mi preferencia por la

solemnidad y las formas tradicionales. El inicio de la liturgia con la alegría que se traduce en cantos y una procesión danzada por todo el recinto, aunada a la presencia de mascotas que acompañaban a algunos asistentes, ocasionaban que no entendiera esas “desviaciones” de lo que yo suponía debía ser la misa.

Por otro lado, el compañerismo entre los asistentes y la profundidad de las homilías, que no eran ni breves ni superficiales, y que todo era dejado de lado al momento de la consagración. Había profunda adoración al Santísimo Sacramento. Mi respeto por Richard Thomas aumentaba al tiempo que seguía sin entender el movimiento que él encarnaba.

Cuando en mi vida profesional como médico se me presentó un dilema del que no sabía cómo responder, sentí que la única persona que realmente me podía ayudar era el famoso Padre Thomas. Asistí a una de las reuniones de Las Alas en las que daba tiempo para que las personas se confesaran o lo consultaran con sus problemas.

Esperé al final de todos los que hacían fila para hablar con él y le expuse mi dilema. Me escuchó con la paciencia de un hombre sabio y me prometió analizar mi cuestión. A los pocos días se comunicó conmigo para profundizar en el asunto que le había tratado. En esa segunda plática me animó saber que él haría lo que pudiera hacer para ayudar en la situación que le había planteado. Recuerdo que poco después me volvió a llamar para decir lo difícil que era encontrar una solución para mi asunto.

Pasados varios meses, de la nada, recibí otra llamada del Padre Thomas. Brevemente me comunicó lo que yo ya sabía: aquello por lo que lo consulté no tenía solución humana. Sus intentos por ayudar en el asunto no habían dado fruto. Antes

Así como la comida se multiplicó, también se multiplicaron sus obras a favor de los pobres y los más desvalidos. Fundó un banco de comida, un programa de asistencia a los presos, un programa para los enfermos mentales, una clínica para atención médica, un rancho para retiros y atención a niños y jóvenes, y realizó muchas acciones para salvar la vida de muchos niños amenazados por el aborto, lo cual le causó tener que pisar la cárcel en varias ocasiones.

de terminar la conversación me dijo algo relativo a mi compromiso con el movimiento próvida. Me halagó lo que dijo, aunque no lo entendí en ese momento. No tenía idea que se encontraba muy enfermo. Era la forma de despedirse de un casi desconocido.

Ahora comprendo que su interés por las personas, incluyendo los que tuvimos poco contacto con él, era genuino inspirado en un verdadero amor cristiano. Ahora, con gratitud, siento un verdadero compromiso por ayudar a que la gente lo conozca y ayudar a que un día llegue a los altares y se le conozca como “EL SANTO DE LA FRONTERA”.

Bibliografía:

Desciak, E, The 'Lone Ranger' Jesuit up for sainthood: Pre-Vatican II Catholic or radical in a Roman collar?

<https://www.americamagazine.org/fai/2025/11/24/jesuit-sainthood-rick-thomas-lords-ranch/>

Dunstan, R, Un Sacerdote Pobre para los Pobres (The Lord's Ranch Press, 2025)

Dunstan, R, The Bible on the Border: How Father Rick Thomas and his friends learned to serve the poor of Mexico by taking God at His Word (The Lord's Ranch Press, 2018)

United States Conference of Catholic Bishops, U.S. Bishops Affirm Advancement of a Cause of Beatification and Canonization of Father Richard M. Thomas, SJ <https://www.usccb.org/news/2025/us-bishops-affirm-advancement-cause-beatification-and-canonization-father-richard-m>

Entendiendo el Acontecimiento Guadalupano.

Parte XII

POR ALEJANDRO WIECHERS RIVERO



Desde su casita sagrada

En el instante en que la Divina Imagen de la Virgen de Guadalupe aparece asombrosamente “pintada” en el Ayate de Juan Diego, María Santísima inicia, desde su casita sagrada, la configuración de todo un país, México, y de toda una nación, Hispanoamérica.

La Santísima Virgen fue transformado el corazón de este pueblo a través de la acción de la Iglesia Católica y de los laicos católicos que colaboraron con ella, no solo para llevar a cabo una evangelización sin precedentes, sino para el establecimiento del Orden Social Cristiano en toda Hispanoamérica, que es el orden querido por Dios para su creación. [1]

La Sagrada Imagen conmovió a todos los lugareños al enterarse de suceso,

En el instante en que la Divina Imagen de la Virgen de Guadalupe aparece asombrosamente “pintada” en el Ayate de Juan Diego, María Santísima inicia, desde su casita sagrada, la configuración de todo un país, México, y de toda una nación, Hispanoamérica

empezando por el Sr. obispo, quien, con abundantes lágrimas de arrepentimiento, -por no haber creído antes-, y con un corazón inflamado de amor a la Madre de Dios, ordenó inmediatamente la construcción de su primera casita sagrada. [2]

El 26 de diciembre de 1531, -apenas dos semanas después de ocurrido el milagro-, la Sagrada Imagen fue trasladada del oratorio del Sr. Obispo a su primera casita sagrada en el Tepeyac, acompañada en alegre procesión por numerosos indígenas y españoles, que con cantos y danzas deseaban manifestar su incipiente amor a la Reina del Cielo. Durante el evento, un arquero disparó accidentalmente una flecha que se clavó en la garganta de un hombre, quien murió en el instante. Cuando fue llevado ante la Imagen

en la tilma de Juan Diego, al quitarle la flecha, el hombre resucitó milagrosamente, ante el asombro y algarabía de los testigos [3].

Este milagro, tan patente a la vista de muchos, elevó hasta las nubes el amor y la devoción a la Sagrada Imagen, iniciando con esto una cascada de peregrinaciones multitudinarias a su Santuario.

Los milagros de la Virgen de Guadalupe

Dios, *creador, redentor y dador de vida*, es la única fuente de toda gracia y misericordia, y, por tanto, es el único que puede obrar milagros. Sin embargo, permite que otras personas puedan fungir como intercesores para alcanzar una gracia, un favor o un milagro para el bien de otra persona. Es lo que llamamos la *Comunión de los Santos*. [4]

La Santísima Virgen María fue preservada de todo pecado, comenzando por el pecado original, -con el que nacemos todos los seres humanos-. La virgen es la persona más cercana a la Santísima Trinidad, y, por ser la *Madre de Dios*, tiene privilegios excepcionales. La "*Llena de Gracia*", -como la llama el mismo Dios en la Anunciación-, tiene el corazón más semejante al de su hijo Jesús: *manso y humilde, compasivo y misericordioso*.

Debido a su cercanía a Dios, al estar continuamente en su divina presencia, tiene la capacidad de presentarle directamente a Él nuestras súplicas. Ella tiene la facultad especialísima de interceder ante Dios para alcanzarnos muchas gracias. María Santísima es la que nos conoce mejor que nadie, sabe de nuestras debilidades, errores, pecados y necesidades, e intercede ante Dios por nosotros, -inclusive antes de que nos demos cuenta de lo que necesitamos, como ocurrió en las bodas de Caná: "*No tienen vino*". [5]

Este es uno de los aspectos centrales del Acontecimiento Guadalupano: Ella, al saberse tan cerquita de Dios para obtenernos favores, quiso tener una casita sagrada en México para estar cerquita de nosotros, escuchar nuestras plegarias, nuestras cuitas y dolores, -que los siente como suyos propios-, e ir ante su Hijo para pedirle remedios. Porque Él la escucha siempre.

Los milagros de la Santísima Virgen de Guadalupe desde las Apariciones en el Tepeyac a la fecha, son incalculables. Por mencionar solo algunos: las rosas de castilla de la "señal" al Sr. obispo; la curación de Juan Bernardino; la impresión de su imagen en el al ayate de Juan Diego; la resurrección del muerto en la peregrinación del 26 diciembre de 1531; la conversión masiva de los naturales al catolicismo en unos pocos años; el fin de las epidemias de 1554; el fin de la sequía en México en 1736; la salvación de naufragos en 1751; la salvaguarda de su imagen en el atentado dinamitero de 1921; la integridad del ayate durante casi 500 años, y muchísimos más. [6]

Con todos estos milagros la Santísima Virgen ha buscado el bien de nuestro cuerpo, alma y espíritu. Pero, sobre todo, quiere atraernos al amor de los amores a través de la Iglesia Católica, nuestra madre y maestra, que procura nuestra evangelización personal para conocer a Dios y a su doctrina, para que amemos a Dios por encima de todas las cosas, y que nos amemos a nosotros mismos y al prójimo como Dios nos ama. Ella nos invita a su santuario para acercarnos al santo sacrificio de la misa y a los sacramentos, principalmente a la reconciliación y a la sagrada eucaristía.

La Virgen y el Orden Social Cristiano

Lo que la Virgen de Guadalupe más quiere, por encima de todo, es nuestra salvación eterna, o sea, habitar en

la presencia de Dios por toda la eternidad, que es el mayor bien, el sumo bien al que podemos aspirar.

Es por ello por lo que la Virgen de Guadalupe, tan cerquita de Dios y tan cerquita de nosotros a través de su casita sagrada, ha buscado la transformación de nuestras mentes y corazones a lo largo de su presencia en el mundo desde el Tepeyac, -primeramente, en México e Hispanoamérica-, para conocer y vivir nuestra fe en dos órdenes:

- **El Orden Personal Cristiano:** conocer, amar y servir a Dios por encima de todas las cosas, y amar al prójimo como Dios nos ama; aspirar a una vida santa de manera personal, para alcanzar nuestra perfección y la salvación eterna.
- **El Orden Social Cristiano:** vivir en comunidad de acuerdo con el orden establecido por Dios para su creación, con los valores de la *verdad, libertad, justicia y caridad*, ordenando todo al verdadero progreso humano con justicia social, a la paz y al bien común.
 - Los católicos hoy contamos, además, con la *Doctrina Social de la Iglesia*, -que emana de las enseñanzas de los Papas desde León XIII con la Encíclica *Rerum Novarum*-, y surge como una lámpara que pretende iluminar la mente de los dirigentes sociales, civiles y políticos de todo el mundo, para construir la civilización del amor. [7]

La Virgen no solo quiere forjar la mente y el corazón de mexicanos e hispanoamericanos para ser buenos cristianos, sino también, para ser buenos ciudadanos, ya que aquellos que practican su fe con coherencia y congruencia en todos los ambientes sociales donde conviven, proponen el Evangelio con sus pensamientos palabras y obras, y van impregnando sus entornos con la luz de la verdad, el bien y la belleza, transformado de esta manera a la sociedad.

Los primeros 300 años de vida en México e Hispanoamérica

La Iglesia Católica, que trabajó en estrecha colaboración con el reino católico de España desde el descubrimiento de América, una vez terminada la “conquista” el 13 de agosto de 1521 –que en realidad fue la “*liberación*” de la crueldad de los Aztecas, y el fin de los sacrificios humanos-, e iniciada la pacificación, prometía un buen augurio para los habitantes de estas tierras, pero tenía enfrente los *enormes retos del México prehispánico*, pues se trataba de un territorio poblado por multitud de pueblos y de tribus muy diversos, con lenguas, dialectos, religiones, cultos, culturas y costumbres diferentes. La unificación parecía una tarea imposible.

No es casualidad que la santísima Virgen de Guadalupe se apareciera en México cuando apenas se estaba conformando como una nueva nación, para facilitar el surgimiento de una nación grandiosa, próspera, virtuosa, unida y ejemplar: Hispanoamérica, con México a la cabeza.

La conformación del Orden Social Cristiano en Hispanoamérica

Uno de los mayores milagros de la Virgen de Guadalupe fue la conversión masiva de los indígenas al catolicismo, -nueve millones en siete años [8]-, quienes acudían a la Iglesia Católica para pedir el bautismo y para ser evangelizados.

La conversión de los naturales obró un tremendo cambio de mentalidad y de vida en el territorio, pues sus habitantes pasaron de una realidad prehispánica con enormes retos, a una realidad muy diferente, en donde se conjugaron tres factores decisivos para la conformación de la grandiosa Nación Hispanoamericana:

- **La Santísima Virgen de Guadalupe**, quien jugó un papel preponderante al infundir una gran confianza a los naturales para con la Iglesia Católica, favoreciendo enormemente la colaboración con ella.

La Virgen no solo quiere forjar la mente y el corazón de mexicanos e hispanoamericanos para ser buenos cristianos, sino también, para ser buenos ciudadanos, ya que aquellos que practican su fe con coherencia y congruencia en todos los ambientes sociales donde conviven, proponen el Evangelio con sus pensamientos palabras y obras, y van impregnando sus entornos con la luz de la verdad, el bien y la belleza, transformado de esta manera a la sociedad.

- **La Iglesia Católica**, que, con un gran celo apostólico, llevó el Evangelio con celeridad hasta los últimos confines de Hispanoamérica. A 50 años del descubrimiento de América ya se habían erigido varias provincias eclesiásticas. Aquí mencionamos tres de ellas: [9]

- **Arquidiócesis de Santo Domingo**, con sus diócesis sufragáneas: Diócesis de Santiago de Cuba, Diócesis de San Juan de Puerto Rico, Diócesis de Santa Ana de Coro en Venezuela, Diócesis de Trujillo en Honduras, Diócesis de Cartagena en Colombia, Abadía nullius de Jamaica, Diócesis de Concepción de la Vega.
- **Arquidiócesis de Lima**, con sus diócesis sufragáneas: Diócesis de Panamá o Castilla del Oro,

Diócesis de Quito, Diócesis de Cuzco, Diócesis de León en Nicaragua.

- **Arquidiócesis de México**, con sus diócesis sufragáneas: Diócesis de Oaxaca o Antequera, Diócesis de Michoacán, Diócesis de Chiapas o Ciudad Real, Diócesis de Puebla de los Ángeles, Diócesis de Santiago de Guatemala.
- **El Reino de la España Católica**, con principios sociales basados en las ingentes civilizaciones griega y romana, y perfeccionadas por el cristianismo, que son parte de su historia. Sobresalen tres directrices políticas ordenadas para la administración pública en Hispanoamérica: la protección de los naturales; el impulso al mestizaje; un gobierno con leyes cimentadas en el orden natural, en orden humano y en el orden sobrenatural.
- La Real Provisión del 20 de junio de 1500 obligaba a que los indios llevados a Andalucía para ser vendidos como esclavos, fueran puestos en libertad y devueltos a su naturaleza.
- En 1501 la Corona reconoce que los habitantes de las recién descubiertas tierras, son libres y súbditos de esta, con derecho a la protección de la Corona. Se establece que la principal labor y objetivo de esta institución ha de ser la evangelización de todas las poblaciones del Nuevo Mundo.
- Un gran motor para la conformación de la nación hispanoamericana fue la Real Cédula del Rey Fernando el Católico del 14 de enero de 1514, por la que legalizó el matrimonio mixto entre españoles y la población nativa. De esta manera se fue formando una nueva raza, la raza de bronce, enriquecida por la diversidad derivada de la unión de dos culturas que amaban y cuidaban lo mejor de lo propio y de lo nuevo, de la que surgieron familias sanas y fuer-

tes que constituían un poderoso y saludable tejido social, que es el alma del verdadero progreso humano. [10]

Hubo otros factores determinantes que sembraron los cimientos de la grandeza de la nación hispanoamericana: una misma lengua, el español, que favoreció la comunicación y el trabajo comunitario; y una misma religión, la católica, que unió a los habitantes en un mismo pensamiento, sentimiento, valores, moral, y costumbres.

Las políticas de protección de los indios y del mestizaje de España para Hispanoamérica, contrastan profundamente con las llevadas a cabo por los ingleses en Estados Unidos, en donde “el mejor indio es el indio muerto” [11], y en donde la esclavitud estuvo vigente oficialmente hasta la Decimotercera enmienda de la Constitución, aprobada el 6 de diciembre de 1865. [12]

Esto es particularmente notable cuando la leyenda negra, -creación de Inglaterra y de Estados Unidos-, busca desprestigiar, con una sarta de mentiras, la labor de España y de la Iglesia Católica en Hispanoamérica, mientras que callan hipócritamente las masacres y crímenes de lesa humanidad contra los nativos en Norteamérica, que culminaron en su casi total exterminio.

México e Hispanoamérica nacieron y crecieron fuertes y sanos durante los primeros 300 años de su existencia, protegidos por el gobierno católico de la Corona Española, -que procuró dirigir de acuerdo con un orden social basado en los valores naturales, humanos y cristianos universales-, por el loable e incansable trabajo de la Iglesia Católica, y bajo el maternal cuidado de la Virgen de Guadalupe.

México e Hispanoamérica nacieron y crecieron fuertes y sanos durante los primeros 300 años de su existencia, protegidos por el gobierno católico de la Corona Española, -que procuró dirigir de acuerdo con un orden social basado en los valores naturales, humanos y cristianos universales

Bibliografía

- [1] Pontificio Consejo Justicia y Paz, (2004). Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Librería Editrice Vaticana.
- [2] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, (Num 192)
- [3] Fátima y Nuestra Señora de Guadalupe. The Fatima Center. <https://fatima.org/news-views/fatima-and-our-lady-of-guadalupe/#:~:text=Una%20alegre%20procesi%C3%B3n%2C%20que%20incluy%C3%B3%20la%20resurrecci%C3%B3n,1531%2C%20festividad%20del%20Primer%20M%C3%A9rit%20San%20Esteban>.
- [4] Catecismo de la Iglesia Católica, Primera parte, Segunda Sección, capítulo tercero, artículo 9, párrafo 5, 946-962
- [5] Biblia Latinoamericana, Editorial Verbo Divino, San Pablo, Edición revisada 2005, Jn 2:1-11
- [6] Los milagros más grandes de la Virgen de Guadalupe. Desde la fe. <https://desdelafe.mx/virgen-de-guadalupe/milagros-virgen-guadalupe/>
- [7] Pontificio Consejo Justicia y Paz, (2004). Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Librería Editrice Vaticana.
- [8] “Virgen de Guadalupe: 9 millones de conversiones en 7 años” <https://es.aleteia.org/2015/12/15/virgen-de-guadalupe-9-millones-de-conversiones-en-7-anos/>
- [9] Iglesia en América, primeras diócesis y obispos. Pontificium Consilium Cultura. https://www.dhial.org/diccionario/index.php?title=IGLESIA_EN_AM%C3%89RICA;_Primeras_Di%C3%B3cesis_y_Obispos
- [10] Cédulas Reales. Universidad del Rosario. Archivo Histórico. <https://urosario.edu.co/sites/default/files/static/cedulasreales/paginas/introduccion.html>
- [11] ¿Indio bueno, indio muerto?, por Pedro Cayuqueo. The Clinic. <https://www.theclinic.cl/2010/11/21/%C2%BFindio-bueno-indio-muerto/>
- 'El mejor indio es un indio muerto'. Wolfgang Mieder. Universidad de Vermont. Burlington, Estados Unidos. Esta frase fue formulada por Philip Henry Sheridan (1831-1888), general primero y Comandante en jefe más tarde del ejército norteamericano, con ocasión de la sangrienta campaña llevada a cabo en el invierno de 1869 para someter a los indios kiowa.
- chrome-extension://efaidnbmninnbpcjpcglclefindmkaj/https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/010/006_mieder.pdf
- [12] 10 datos: La Proclamación de Emancipación. American Battlefield Trust. <https://www.battlefields.org/es/learn/articles/10-facts-emancipation-proclamation#:~:text=La%20enmienda%2013%2C%20que%20aboli%C3%B3%20la%20esclavitud,aprobada%20el%206%20de%20diciembre%20de%201865>.

Hacia una Paz Desarmada y Desarmante

*Análisis del Mensaje del Papa León XIV para la LIX Jornada Mundial de la Paz 2026 y su continuidad doctrinal desde *Pacem in terris* hasta *Fratelli tutti**

POR CARLOS ANAYA



1. Introducción

La paz ocupa un lugar estructural en la reflexión social de la Iglesia y constituye uno de los ejes vertebradores de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI). Desde mediados del siglo XX, el Magisterio ha insistido en que la paz no puede reducirse a la mera ausencia de guerra, sino que debe comprenderse como un **orden moral y social justo**, fundado en la dignidad intrínseca de la persona humana y orientado al bien común. Esta comprensión quedó formulada de manera programática en *Pacem in terris*, donde san Juan XXIII afirmó que “la paz en la tierra, anhelo

profundo de todos los hombres de todos los tiempos, no puede establecerse ni consolidarse si no se respeta fielmente el orden establecido por Dios” (Juan XXIII, 1963, n. 1).

Esta afirmación marcó un giro decisivo en el pensamiento social católico, al situar la paz no en el equilibrio de fuerzas ni en la disuasión armada, sino en un entramado de relaciones jurídicas, políticas y culturales sostenidas por la verdad, la justicia, el amor y la libertad. En el mismo documento, el Papa advertía que la carrera armamentista generaba un clima de temor

permanente entre los pueblos: “los pueblos viven bajo un continuo miedo, porque mientras unos se arman, otros se ven obligados a hacerlo también” (Juan XXIII, 1963, n. 60). Esta crítica a la lógica del miedo como fundamento del orden internacional constituye un punto de referencia imprescindible para cualquier reflexión posterior sobre la paz.

El Concilio Vaticano II profundizó esta perspectiva al abordar la cuestión de la guerra y la paz en la Constitución pastoral *Gaudium et spes*. Allí se reconoce que el desarrollo de armas con

capacidad destructiva masiva ha introducido a la humanidad en una situación moral inédita: “las acciones bélicas que tienden indiscriminadamente a la destrucción de ciudades enteras o de amplias regiones y de sus habitantes son un crimen contra Dios y contra el mismo hombre” (Concilio Vaticano II, 1965, n. 80). Esta condena no se limita a un juicio ético abstracto, sino que interpela directamente a la responsabilidad política y moral de los Estados y de quienes toman decisiones en materia de seguridad y defensa.

En continuidad con este planteamiento, Pablo VI introdujo una ampliación decisiva del concepto de paz al vincularlo estructuralmente con el desarrollo humano integral. En *Populorum progressio* formuló una tesis que se convertiría en un principio axial de la DSI: “el desarrollo es el nuevo nombre de la paz” (Pablo VI, 1967, n. 87). Con ello, la paz dejó de entenderse únicamente en clave geopolítica o militar para incluir las condiciones económicas, sociales y culturales que hacen posible una convivencia justa y estable. La pobreza, la desigualdad y la exclusión pasaron a ser reconocidas no sólo como problemas sociales, sino como factores que erosionan la paz.

Este enfoque integral fue retomado y profundizado por Benedicto XVI en *Caritas in veritate*, donde subrayó que la promoción de la justicia y de la paz pertenece intrínsecamente a la misión evangelizadora de la Iglesia. El Papa afirmó con claridad: “la caridad es la vía maestra de la doctrina social de la Iglesia” (Benedicto XVI, 2009, n. 2) y añadió que la acción social cristiana no puede disociarse de la verdad sobre el hombre, porque “a Cristo le interesa todo el hombre” (Benedicto XVI, 2009, n. 15). Esta visión refuerza la idea de que la paz no es una cuestión sectorial, sino una dimensión constitutiva de la vida personal y social.

Más recientemente, el papa Francisco ofreció una relectura de la paz en

clave de fraternidad y amistad social en la encíclica *Fratelli tutti*. En este documento, el Pontífice cuestiona de manera frontal la pretendida racionalidad de la guerra en el mundo contemporáneo: “ya no podemos pensar en la guerra como solución, porque los riesgos probablemente siempre serán superiores a la hipotética utilidad que se le atribuye” (Francisco, 2020, n. 258). Al mismo tiempo, propone la fraternidad como categoría política y social, afirmando que “la paz social es trabajosa, artesanal” y requiere procesos largos de reconciliación y encuentro (Francisco, 2020, n. 217).

Es en este horizonte doctrinal donde se sitúa el *Mensaje del Santo Padre León XIV para la LIX Jornada Mundial de la Paz 2026* (publicado el 8 de diciembre de 2025), titulado *La paz esté con todos ustedes: hacia una paz “desarmada y desarmante”*. Desde su inicio, el Mensaje adopta una perspectiva explícitamente cristológica al retomar el saludo pascual del Resucitado: “La paz esté con ustedes” (Jn 20,19.21). León XIV subraya que no se trata de un mero deseo, sino de una palabra eficaz: “no es un simple saludo, sino una realidad viva, capaz de realizar un cambio definitivo en quien la recibe y, de ese modo, en toda la realidad” (León XIV, 2025).

La originalidad del Mensaje radica en la articulación de una doble categoría: una paz **desarmada**, que renuncia a la violencia como medio legítimo, y una paz **desarmante**, capaz de transformar las conciencias, las culturas y las estructuras que sostienen la lógica del conflicto. En palabras del propio Pontífice, se trata de una paz que “no se impone con la fuerza, sino que nace de la verdad, del amor y de la justicia, y por ello tiene la capacidad de desarmar los corazones” (León XIV, 2025).

El presente artículo se propone analizar este Mensaje en diálogo comparado con los principales documentos de la Doctrina Social de la Iglesia, con el

fin de mostrar que la propuesta de León XIV no constituye una ruptura, sino un **desarrollo orgánico del Magisterio social**, que responde a desafíos específicos del siglo XXI: la normalización cultural del miedo, el rearme global, la tecnificación de la violencia y la fragilidad del orden internacional. La hipótesis central sostiene que la noción de paz “desarmada y desarmante” ofrece una categoría integradora que permite articular conversión personal, transformación cultural, justicia estructural y fortalecimiento institucional, aportando así un marco teórico sólido para la reflexión académica y la acción pública contemporánea.

2. Metodología y marco teórico

El presente ensayo adopta una **metodología cualitativa de análisis documental**, centrada en el examen sistemático de textos magisteriales considerados **fuentes primarias normativas** de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI). Esta opción metodológica responde a la naturaleza del objeto de estudio: un Mensaje pontificio y su inserción en una tradición doctrinal viva, cuyo desarrollo no puede ser evaluado mediante herramientas cuantitativas, sino a través de una hermenéutica teológico-social rigurosa.

La investigación se fundamenta en el análisis comparado de documentos del Magisterio social, entendidos no como textos aislados, sino como parte de un **corpus doctrinal orgánico**. El *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* ofrece el marco normativo para esta aproximación, al señalar que la DSI constituye “una enseñanza orgánica que se desarrolla gradualmente, a la luz de los acontecimientos históricos” (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2004, n. 85). Esta afirmación justifica metodológicamente la comparación entre documentos de distintos momentos históricos, siempre que se respete la continuidad de los principios fundamentales.

2.1. Enfoque hermenéutico-comparativo

El método empleado es **hermenéutico-comparativo**, orientado a identificar continuidades doctrinales, desplazamientos de énfasis y desarrollos conceptuales entre los textos analizados. Desde esta perspectiva, el análisis no busca contraponer documentos, sino ponerlos en diálogo, reconociendo que el Magisterio social “no ofrece un sistema cerrado, sino una reflexión abierta, atenta a los signos de los tiempos” (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2004, n. 85).

Este enfoque se apoya en la enseñanza conciliar de *Gaudium et spes*, que establece como principio metodológico el discernimiento histórico: “es deber permanente de la Iglesia escuchar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio” (Concilio Vaticano II, 1965, n. 4). En consecuencia, el Mensaje de León XIV es leído no sólo como un texto doctrinal, sino como una respuesta magisterial a un contexto histórico concreto marcado por la persistencia de conflictos armados, el rearme global, la tecnificación de la violencia y la fragilidad del orden internacional.

2.2. Desarrollo orgánico del Magisterio como marco teórico

El marco teórico del estudio se articula en torno al concepto de **desarrollo orgánico del Magisterio**, entendido como la continuidad dinámica de la enseñanza social de la Iglesia a través del tiempo. Este concepto evita tanto una lectura rupturista como una interpretación meramente repetitiva de los textos magisteriales. Benedicto XVI expresó esta lógica de continuidad al afirmar que la doctrina social “es una enseñanza que se renueva constantemente, manteniéndose fiel a los principios fundamentales” (Benedicto XVI, 2009, n. 12).

Desde esta perspectiva, los documentos sociales no se sustituyen unos a otros, sino que se iluminan recíprocamente. Así, *Pacem in terris* aporta el

fundamento jurídico-moral de la paz; *Gaudium et spes* introduce la conciencia del riesgo existencial de la guerra moderna; *Populorum progressio* vincula la paz con el desarrollo integral; *Caritas in veritate* integra caridad y verdad en la acción social; y *Fratelli tutti* propone la fraternidad como categoría política. El Mensaje de León XIV se sitúa en esta secuencia como un desarrollo que responde a desafíos emergentes del siglo XXI.

2.3. Criterios de selección de fuentes

Las fuentes primarias analizadas fueron seleccionadas con base en tres criterios:

1. **Autoridad magisterial:** se incluyen únicamente documentos pontificios o conciliares con reconocimiento normativo dentro de la DSI.
2. **Relevancia temática:** los textos abordan explícitamente la paz, la guerra, la justicia social o el orden internacional.
3. **Continuidad histórica:** los documentos permiten reconstruir una línea evolutiva del concepto de paz desde mediados del siglo XX hasta la actualidad.

Este criterio se fundamenta en la afirmación del *Compendio de la DSI* de que la doctrina social “no se limita a recoger principios generales, sino que se expresa en documentos que responden a situaciones históricas concretas” (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2004, n. 86).

2.4. Categorías analíticas

Para el análisis comparado se emplean las siguientes **categorías analíticas**, derivadas de la propia DSI:

- **Paz:** entendida como orden moral y social justo, no como mera ausencia de guerra (Juan XXIII, 1963, n. 1).
- **Violencia y guerra:** evaluadas desde la responsabilidad moral y la dignidad humana (Concilio Vaticano II, 1965, n. 80).
- **Desarrollo integral:** como condición estructural de la paz (Pablo VI, 1967, n. 87).
- **Fraternidad y amistad social:** como categorías políticas (Francisco, 2020, n. 180).

- **Conversión cultural y ética:** como dimensión interior de la paz (Benedicto XVI, 2009, n. 51).

Estas categorías permiten estructurar el análisis de manera coherente y evaluar la aportación específica del Mensaje de León XIV sin aislarlo del conjunto del Magisterio social.

2.5. Alcances y límites del ensayo

El alcance del ensayo es **teórico-doctrinal**. No pretende evaluar políticas públicas concretas ni medir empíricamente conflictos armados, sino ofrecer un marco conceptual sólido para la reflexión ética y política. Este enfoque responde a la naturaleza misma de la DSI, que “no propone modelos técnicos, sino principios de reflexión, criterios de juicio y orientaciones para la acción” (Juan Pablo II, 1987, n. 41).

Entre los límites del ensayo se reconoce que el análisis se centra exclusivamente en fuentes magisteriales y no incorpora de manera sistemática aportes de teorías seculares de la paz o de las relaciones internacionales. No obstante, esta delimitación es coherente con el objetivo del ensayo, que busca esclarecer la aportación específica de la Doctrina Social de la Iglesia al debate contemporáneo sobre la paz.

2.6. Justificación metodológica del enfoque propuesto

Finalmente, la elección de este enfoque metodológico se justifica por la convicción, expresada reiteradamente por el Magisterio, de que la paz no es sólo un problema técnico, sino un **desafío moral y cultural**. Como afirma *Fratelli tutti*, “la paz social es trabajo, artesanal”, y requiere procesos largos de transformación personal y colectiva (Francisco, 2020, n. 217). En este sentido, el análisis doctrinal comparado permite identificar los criterios éticos que deben orientar dichos procesos y situar la propuesta de León XIV en el horizonte más amplio de la tradición social de la Iglesia.

3. *Pacem in terris*: el fundamento moral y jurídico de la paz

La encíclica *Pacem in terris*, promulgada por san Juan XXIII el 11 de abril de 1963, constituye uno de los textos fundacionales de la reflexión contemporánea de la Iglesia sobre la paz. Su relevancia histórica y doctrinal radica en haber formulado, por primera vez de manera sistemática, una comprensión de la paz como **orden moral y jurídico**, superando tanto las lecturas meramente espirituales como las aproximaciones exclusivamente estratégicas o militares.

Desde su inicio, la encíclica establece con claridad el principio rector de toda la reflexión posterior: “La paz en la tierra, anhelo profundo de todos los hombres de todos los tiempos, no puede establecerse ni consolidarse si no se respeta fielmente el orden establecido por Dios” (Juan XXIII, 1963, n. 1). Esta afirmación introduce una tesis decisiva para la Doctrina Social de la Iglesia (DSI): la paz no es un producto del equilibrio de fuerzas, sino el fruto de un orden objetivo que hunde sus raíces en la verdad sobre la persona humana.

3.1. Paz, dignidad humana y derechos fundamentales

Uno de los aportes más significativos de *Pacem in terris* es la articulación explícita entre paz, dignidad humana y derechos fundamentales. Juan XXIII sostiene que toda convivencia pacífica se apoya en el reconocimiento efectivo de la dignidad de la persona y de los derechos que de ella se derivan. En este sentido, afirma: “todo ser humano es persona, es decir, naturaleza dotada de inteligencia y de voluntad libre; y por ello mismo es sujeto de derechos y deberes que dimanen inmediata y simultáneamente de su misma naturaleza” (Juan XXIII, 1963, n. 9).

Esta concepción introduce una dimensión jurídica esencial en la noción de paz. La paz no se limita a la ausencia de violencia, sino que exige

estructuras legales y políticas que garanticen el respeto efectivo de los derechos humanos. La encíclica enumera de manera detallada estos derechos—a la vida, a la integridad corporal, a los medios necesarios para un digno nivel de vida, a la libertad religiosa, entre otros— y los presenta como condiciones indispensables para una paz auténtica (Juan XXIII, 1963, nn. 11–27).

Desde esta perspectiva, la paz se convierte en una categoría **normativa**: allí donde los derechos humanos son sistemáticamente vulnerados, no puede hablarse propiamente de paz, aun cuando no exista un conflicto armado abierto.

3.2. Crítica a la lógica del miedo y a la carrera armamentista

Otro eje central de *Pacem in terris* es su crítica frontal a la carrera armamentista como fundamento del orden internacional. En un contexto marcado por la Guerra Fría y la amenaza nuclear, Juan XXIII denuncia con lucidez la irracionalidad de una paz basada en el miedo: “la justicia, la recta razón y el sentido de la dignidad humana reclaman urgentemente que se ponga fin a la carrera de armamentos” (Juan XXIII, 1963, n. 112).

El Papa advierte que la acumulación de armas no genera seguridad, sino un clima permanente de sospecha y temor entre los pueblos: “los pueblos viven bajo un continuo miedo, porque mientras unos se arman, otros se ven obligados a hacerlo también” (Juan XXIII, 1963, n. 60). Esta observación posee una notable actualidad y anticipa críticas posteriores al paradigma de la disuasión nuclear.

La encíclica va más allá de una simple exhortación moral y plantea la necesidad de un desarme progresivo, equilibrado y controlado: “es necesario detener la carrera de armamentos, reducir simultáneamente y de manera eficaz los arsenales ya existentes y, finalmente, prohibir las armas nuclea-

res” (Juan XXIII, 1963, n. 112). Aquí se vislumbra ya una comprensión de la paz inseparable del derecho internacional y de mecanismos institucionales de verificación y confianza mutua.

3.3. Orden jurídico internacional y autoridad pública mundial

Un tercer aporte fundamental de *Pacem in terris* es su reflexión sobre el orden internacional. Juan XXIII sostiene que la interdependencia creciente entre los pueblos exige una regulación jurídica supranacional capaz de garantizar el bien común universal. En este sentido, afirma: “el bien común universal plantea hoy problemas de dimensión mundial, que no pueden ser afrontados ni resueltos eficazmente si no es por medio de una autoridad pública con poder, organización y medios adecuados” (Juan XXIII, 1963, n. 137).

Esta afirmación resulta particularmente innovadora, ya que introduce la noción de una autoridad internacional fundada no en la imposición, sino en el consenso y en el derecho. Dicha autoridad debe actuar “con procedimientos jurídicos y no con el uso de la fuerza” (Juan XXIII, 1963, n. 138). La paz, por tanto, requiere instituciones internacionales fuertes, legítimas y orientadas al servicio del bien común. Esta concepción jurídica de la paz tendrá una influencia decisiva en el desarrollo posterior de la DSI, especialmente en documentos que subrayan la importancia del multilateralismo y del derecho internacional como condiciones para una convivencia pacífica entre las naciones.

3.4. Vigencia de *Pacem in terris* en el Mensaje de León XIV

El *Mensaje de Su Santidad León XIV para la LIX Jornada Mundial de la Paz* (2026) se sitúa explícitamente en continuidad con *Pacem in terris*. El Papa retoma la crítica a una paz fundada en el miedo y la proyecta al contexto actual, caracterizado por el incremento del gasto militar global y la

persistencia de la disuasión como paradigma dominante. León XIV advierte que las relaciones internacionales basadas “no en el derecho, la justicia y la confianza, sino en el miedo y en el dominio de la fuerza” constituyen una negación de la paz auténtica (León XIV, 2025).

Asimismo, la insistencia de *Pacem in terris* en el desarme y en el fortalecimiento del orden jurídico internacional encuentra eco en la propuesta de una paz “desarmada y desarmante”. Esta categoría no sólo actualiza el llamado al desarme material, sino que profundiza su dimensión cultural y ética, subrayando la necesidad de desarmar las conciencias y las narrativas que legitiman la violencia.

3.5. Síntesis doctrinal

En síntesis, *Pacem in terris* establece los pilares morales y jurídicos sobre los cuales se edifica la reflexión posterior de la Doctrina Social de la Iglesia sobre la paz. Al definir la paz como orden fundado en la dignidad humana, los derechos fundamentales, el derecho internacional y la superación del miedo, la encíclica ofrece un marco normativo que conserva plena vigencia.

El Mensaje de León XIV no sólo retoma estos principios, sino que los desarrolla frente a nuevos desafíos históricos. La paz “desarmada y desarmante”, aparece así como una actualización coherente del legado de *Pacem in terris*, capaz de articular ética personal, estructuras jurídicas y cultura política en un mundo marcado por profundas transformaciones.

4. *Gaudium et spes*: guerra moderna y responsabilidad moral

La Constitución pastoral *Gaudium et spes* del Concilio Vaticano II representa un punto de inflexión decisivo en la reflexión moral de la Iglesia sobre la guerra y la paz. A diferencia de aproximaciones anteriores centradas principalmente en la licitud de la guerra o en la teoría clásica de la *guerra justa*, el Concilio desplaza el eje del análisis

hacia la **responsabilidad moral global** que pesa sobre la humanidad en el contexto de la guerra moderna.

Desde sus primeros números, *Gaudium et spes* sitúa la cuestión de la guerra en el horizonte de la dignidad humana y del destino común de la humanidad. El Concilio reconoce que la experiencia histórica del siglo XX ha puesto de manifiesto una capacidad de destrucción sin precedentes, lo que obliga a una reconsideración ética profunda de la violencia organizada: “Nunca como hoy los hombres han tenido tan viva conciencia de la unidad del género humano y de su mutua dependencia” (Concilio Vaticano II, 1965, n. 24).

Esta conciencia de interdependencia introduce una nueva dimensión moral: las decisiones bélicas ya no afectan únicamente a los combatientes o a los Estados implicados, sino a la humanidad en su conjunto.

4.1. La guerra moderna como problema moral radical

Uno de los pasajes más citados y significativos de *Gaudium et spes* es la condena explícita de las acciones bélicas indiscriminadas. El Concilio afirma con extraordinaria claridad:

“Las acciones bélicas que tienden indiscriminadamente a la destrucción de ciudades enteras o de amplias regiones y de sus habitantes son un crimen contra Dios y contra el mismo hombre, que ha de ser condenado con firmeza y sin vacilaciones” (Concilio Vaticano II, 1965, n. 80).

Esta formulación tiene un alcance doctrinal profundo. En ella se reconoce que la guerra moderna, especialmente cuando utiliza armas de destrucción masiva, traspasa los límites de cualquier justificación moral posible. No se trata simplemente de excesos en la conducción de la guerra, sino de una transformación cualitativa del fenómeno bélico que lo convierte en una amenaza directa contra la humanidad misma.

El Concilio subraya además que el progreso técnico ha agravado la situación:

“La potencia de los medios bélicos ha crecido enormemente, y su empleo puede acarrear la ruina total de ciudades enteras” (Concilio Vaticano II, 1965, n. 79).

Aquí se introduce un elemento clave para el desarrollo posterior de la Doctrina Social de la Iglesia: la **asimetría creciente entre el poder técnico de destrucción y la capacidad moral de controlarlo**.

4.2. Responsabilidad moral de gobernantes, científicos y militares

Gaudium et spes no limita su análisis a una condena abstracta de la guerra, sino que asigna responsabilidades concretas a los actores implicados. El Concilio dirige un llamado explícito a quienes toman decisiones políticas y militares:

“Los que están al frente de las naciones y los que tienen responsabilidad en la conducción de la guerra deberán dar cuenta muy seriamente ante Dios y ante la historia de las decisiones que toman” (Concilio Vaticano II, 1965, n. 79).

Esta afirmación introduce una noción de **responsabilidad histórica y trascendente**, que supera el marco jurídico positivo y sitúa la acción política bajo un juicio moral más amplio. La obediencia debida o la razón de Estado no eximen de responsabilidad ética cuando están en juego la vida humana y el destino de pueblos enteros.

El Concilio extiende esta responsabilidad también a los científicos y técnicos implicados en la producción de armamento:

“Los hombres que se dedican a la investigación científica y técnica deben ser conscientes de que trabajan para el bien de la humanidad y no para su destrucción” (Concilio Vaticano II, 1965, n. 57).

Este punto resulta particularmente relevante para el análisis contemporáneo de la tecnificación de la guerra, pues introduce una ética de la responsabilidad que atraviesa toda la cadena de decisiones, desde la investigación hasta el uso final de las armas.

4.3. Superación de la guerra como instrumento político

Aunque *Gaudium et spes* reconoce que, mientras exista el peligro de guerra, los Estados conservan el derecho a una legítima defensa, el Concilio insiste en que este reconocimiento no puede convertirse en legitimación del militarismo ni de la carrera armamentista. Afirmar con claridad:

“Mientras exista el peligro de guerra y no haya una autoridad internacional competente dotada de fuerza suficiente, una vez agotados todos los medios pacíficos, no se puede negar a los gobiernos el derecho de legítima defensa” (Concilio Vaticano II, 1965, n. 79).

Sin embargo, este reconocimiento va acompañado de una exhortación inequívoca a superar la guerra como medio de resolución de conflictos:

“Es deber permanente de los hombres trabajar con energía para desterrar la guerra” (Concilio Vaticano II, 1965, n. 78).

La guerra aparece así no como una opción normal de la política, sino como un **fracaso de la razón moral y de las estructuras internacionales**. Este enfoque prepara el terreno para desarrollos posteriores de la DSI que cuestionarán cada vez con mayor radicalidad la pretendida racionalidad de la guerra.

4.4. Proyección de *Gaudium et spes* en el Mensaje de León XIV

El *Mensaje de Su Santidad León XIV para la LIX Jornada Mundial de la Paz* (2026) retoma explícitamente la intuición central de *Gaudium et spes* sobre la gravedad moral de la guerra moderna y la proyecta hacia un nuevo escenario histórico. Si el Concilio

alertó sobre el poder destructivo de las armas científicas, León XIV advierte sobre un riesgo adicional: la **delegación de decisiones letales a sistemas tecnológicos automatizados**.

El Papa señala que la aplicación de tecnologías avanzadas al ámbito militar puede conducir a una peligrosa disolución de la responsabilidad moral personal, al interponer sistemas técnicos entre la decisión y sus consecuencias humanas. Esta preocupación se inscribe directamente en la línea conciliar que exigía a gobernantes, científicos y militares asumir plenamente su responsabilidad ante Dios y ante la historia.

De este modo, la propuesta de una paz “desarmada y desarmante” aparece como una actualización coherente del llamado conciliar a “desterrar la guerra”, incorporando no sólo el desarme material, sino también el **desarme ético de las lógicas tecnológicas** que amenazan con normalizar la violencia.

4.5. Síntesis doctrinal

En síntesis, *Gaudium et spes* aporta a la Doctrina Social de la Iglesia una comprensión de la guerra moderna como un **problema moral radical**, que interpela a la humanidad en su conjunto. Al condenar sin ambigüedades la destrucción indiscriminada, asignar responsabilidades concretas a los actores implicados y exhortar a superar la guerra como instrumento político, el Concilio establece un marco ético de gran densidad.

El Mensaje de León XIV se inscribe plenamente en este marco y lo desarrolla frente a los desafíos contemporáneos. La paz “desarmada y desarmante” no sólo retoma la condena conciliar de la violencia moderna, sino que amplía su alcance al ámbito cultural y tecnológico, reafirmando que la verdadera paz exige una responsabilidad moral personal y colectiva a la altura del poder que la humanidad ha adquirido sobre la vida y la muerte.

5. *Populorum progressio*: desarrollo integral como condición de paz

La encíclica *Populorum progressio*, promulgada por san Pablo VI el 26 de marzo de 1967, constituye un hito decisivo en la Doctrina Social de la Iglesia al introducir una **comprensión estructural de la paz** estrechamente vinculada al desarrollo humano integral. En un contexto marcado por la descolonización, las profundas desigualdades entre países y la persistencia de conflictos armados, el documento desplaza el centro de gravedad del análisis desde la seguridad militar hacia las **condiciones sociales, económicas y culturales** que hacen posible una convivencia pacífica.

Desde sus primeras líneas, Pablo VI subraya que la cuestión del desarrollo no puede reducirse al crecimiento económico, sino que implica a la persona humana en todas sus dimensiones. El Papa afirma con claridad:

“El desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico, debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre” (Pablo VI, 1967, n. 14).

Esta concepción integral introduce una relación directa entre desarrollo y paz: allí donde amplios sectores de la población permanecen excluidos de los bienes materiales, culturales y espirituales necesarios para una vida digna, la paz se vuelve frágil y precaria.

5.1. “El desarrollo es el nuevo nombre de la paz”

El pasaje más citado de *Populorum progressio* formula de manera sintética esta relación estructural:

“El desarrollo es el nuevo nombre de la paz” (Pablo VI, 1967, n. 87).

Esta afirmación posee un alcance doctrinal profundo. Pablo VI no propone una metáfora retórica, sino un principio normativo: la paz no puede entenderse únicamente como ausencia de guerra, sino como resultado de un orden social justo que permita a las

personas y a los pueblos realizar su vocación humana. La injusticia estructural, la pobreza endémica y la desigual distribución de los recursos constituyen, por tanto, **amenazas reales a la paz**, incluso en ausencia de conflictos armados abiertos.

El Papa advierte además que la persistencia de estas desigualdades genera tensiones sociales que pueden desembocar en violencia:

“Cuando poblaciones enteras, faltas de lo necesario, viven en la miseria, es grande la tentación de rechazar por la violencia un orden que las oprime” (Pablo VI, 1967, n. 30).

Esta observación introduce un elemento clave para la reflexión contemporánea: la violencia no surge en el vacío, sino que suele estar precedida por situaciones prolongadas de exclusión y humillación.

5.2. Desarrollo, justicia y estructuras internacionales

Populorum progressio amplía la reflexión sobre la paz al situarla en el marco de las relaciones internacionales. Pablo VI denuncia las desigualdades entre países ricos y pobres como un factor estructural de inestabilidad global:

“Los pueblos hambrientos interpelan hoy, de manera dramática, a los pueblos opulentos” (Pablo VI, 1967, n. 3).

La paz internacional, sostiene el Papa, exige una transformación de las estructuras económicas y comerciales que perpetúan estas desigualdades. No basta con la ayuda puntual o con gestos de buena voluntad; se requiere una **reforma profunda del sistema internacional** orientada a la justicia y a la solidaridad. En este sentido, afirma:

“La justicia social exige que las desigualdades demasiado grandes entre los pueblos sean corregidas” (Pablo VI, 1967, n. 44).

Esta dimensión estructural del desarrollo introduce un nexo directo con el

derecho internacional y con la responsabilidad colectiva de la comunidad de naciones en la construcción de la paz.

5.3. Desarrollo integral y superación de la violencia

Aunque *Populorum progressio* reconoce la gravedad de las situaciones de injusticia, Pablo VI se muestra cauteloso ante la legitimación de la violencia como medio de transformación social. El Papa advierte que la violencia revolucionaria, lejos de resolver las causas profundas de la injusticia, suele generar nuevas formas de opresión:

“La insurrección revolucionaria —salvo en el caso de una tiranía evidente y prolongada que atentase gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañase peligrosamente el bien común del país— engendra nuevas injusticias, introduce nuevos desequilibrios y provoca nuevas ruinas” (Pablo VI, 1967, n. 31).

Esta advertencia resulta clave para la comprensión de la paz como fruto del desarrollo integral. La superación de la violencia no se logra mediante la imposición de un nuevo orden por la fuerza, sino mediante procesos de transformación social sostenidos por la justicia, la participación y el respeto de la dignidad humana.

5.4. Continuidad doctrinal en el Mensaje de León XIV

El *Mensaje de Su Santidad León XIV para la LIX Jornada Mundial de la Paz* (2026) se sitúa explícitamente en continuidad con la intuición central de *Populorum progressio*. Al advertir que tratar la paz como un ideal lejano conduce a aceptar como normal su negación, incluso mediante la guerra, León XIV retoma la tesis de Pablo VI según la cual la paz depende de condiciones concretas de justicia social y desarrollo humano.

La categoría de una paz “desarmada y desarmante” amplía esta intuición al incorporar una dimensión cultural y

ética. Si *Populorum progressio* subrayó que la miseria y la desigualdad generan tensiones que amenazan la paz, León XIV añade que la normalización del miedo y de la exclusión en el discurso público contribuye a legitimar la violencia como respuesta política. De este modo, el desarrollo integral aparece no sólo como condición material de la paz, sino también como **condición cultural**, capaz de desactivar las narrativas que presentan la violencia como inevitable.

5.5. Síntesis doctrinal

En síntesis, *Populorum progressio* establece de manera clara que la paz auténtica es inseparable del desarrollo humano integral. Al afirmar que “el desarrollo es el nuevo nombre de la paz”, Pablo VI ofrece un criterio decisivo para la Doctrina Social de la Iglesia: sin justicia social, sin superación de la pobreza y sin estructuras internacionales solidarias, la paz se reduce a una mera apariencia.

El Mensaje de León XIV retoma y desarrolla este principio frente a los desafíos del siglo XXI. La paz “desarmada y desarmante”, se presenta así como una actualización coherente del vínculo entre desarrollo y paz, capaz de integrar dimensiones económicas, sociales, culturales y éticas en una propuesta unitaria orientada al bien común global.

6. Caritas in veritate: caridad, verdad y paz

La encíclica *Caritas in veritate*, promulgada por Benedicto XVI el 29 de junio de 2009, representa un momento de especial densidad teórica dentro de la Doctrina Social de la Iglesia, al integrar de manera explícita las dimensiones **antropológica, ética y estructural** del desarrollo humano. En este marco, la paz aparece no como un tema sectorial, sino como una consecuencia necesaria de una vida social ordenada por la **caridad en la verdad**.

Desde el inicio del documento, Benedicto XVI establece el principio herme-

néutico fundamental de toda la encíclica:

“La caridad en la verdad, de la que Jesucristo se hizo testigo con su vida terrenal y, sobre todo, con su muerte y resurrección, es la principal fuerza impulsora del auténtico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad” (Benedicto XVI, 2009, n. 1).

Esta afirmación tiene una relevancia directa para la comprensión de la paz. Si la caridad en la verdad es la fuerza que impulsa el desarrollo auténtico, entonces la paz —entendida como fruto de dicho desarrollo— no puede construirse al margen de una concepción verdadera del ser humano ni de relaciones sociales fundadas en el amor y la justicia.

6.1. Caridad y verdad como principios sociales

Uno de los aportes más significativos de *Caritas in veritate* es la insistencia en que la caridad no puede separarse de la verdad sin vaciarse de contenido social. Benedicto XVI advierte con claridad:

“Sin verdad, la caridad cae en mero sentimentalismo. El amor se convierte en un envoltorio vacío que se rellena arbitrariamente” (Benedicto XVI, 2009, n. 3).

Aplicada al ámbito de la paz, esta afirmación implica que los discursos pacifistas desprovistos de verdad sobre la justicia, la dignidad humana y las estructuras de pecado pueden convertirse en retórica inofensiva, incapaz de transformar las causas profundas de los conflictos. La paz exige, por tanto, una caridad iluminada por la verdad, capaz de discernir y denunciar las injusticias que generan violencia.

En este sentido, el Papa subraya que la doctrina social de la Iglesia no es una ideología, sino una reflexión moral anclada en la verdad sobre el hombre: “La doctrina social de la Iglesia tiene como principio fundamental el amor en la verdad” (Benedicto XVI, 2009, n. 5).

6.2. Paz y desarrollo humano integral

Caritas in veritate retoma y profundiza la intuición central de *Populorum progressio* sobre el vínculo entre desarrollo y paz. Benedicto XVI reafirma que el desarrollo auténtico no se limita a indicadores económicos, sino que implica la totalidad de la persona y de sus relaciones sociales. En este marco, la paz aparece como un resultado natural de un desarrollo verdaderamente humano.

El Papa afirma de manera explícita la conexión entre desarrollo integral y paz:

“La promoción del bien común es un compromiso que atañe a toda la comunidad política y que encuentra su expresión más alta en la búsqueda de la paz” (Benedicto XVI, 2009, n. 7).

Asimismo, insiste en que la acción social de la Iglesia, incluida su reflexión sobre la paz, pertenece a la misión evangelizadora:

“El testimonio de la caridad de Cristo mediante obras de justicia, paz y desarrollo forma parte de la evangelización” (Benedicto XVI, 2009, n. 15).

Esta afirmación resulta decisiva para el enfoque del presente ensayo, pues sitúa la paz no sólo en el ámbito de la ética social o de la política, sino también en el corazón de la misión eclesial.

6.3. Violencia, estructuras injustas y déficit de verdad

Benedicto XVI ofrece en *Caritas in veritate* una lectura estructural de los conflictos contemporáneos, señalando que la violencia suele ser el síntoma de un desarrollo incompleto o desviado. El Papa advierte que la ausencia de verdad sobre el hombre y su dignidad conduce a formas de organización social que generan exclusión y conflicto:

“El desarrollo humano integral supone la libertad responsable de la persona y de los pueblos: ninguna estructura puede garantizar dicho desarrollo desde fuera y por encima de la responsabilidad humana” (Benedicto XVI, 2009, n. 17).

Esta afirmación introduce una dimensión clave para la comprensión de la paz: las estructuras, por necesarias que sean, no sustituyen la conversión moral de las personas y de las culturas. La paz exige tanto instituciones justas como sujetos éticamente responsables.

En relación con la violencia, Benedicto XVI subraya que el progreso técnico y económico, cuando no está orientado por criterios éticos, puede convertirse en un factor de deshumanización:

“La técnica tiende a ser autosuficiente, cuando el hombre se pregunta sólo por el cómo, y no por el por qué” (Benedicto XVI, 2009, n. 70).

Este diagnóstico resulta especialmente relevante para el análisis contemporáneo de la tecnificación de la guerra y de la seguridad, anticipando preocupaciones que serán retomadas y desarrolladas en el Mensaje de León XIV.

6.4. Caritas in veritate y la propuesta de León XIV

El *Mensaje de Su Santidad León XIV para la LIX Jornada Mundial de la Paz* (2026) se sitúa en una clara línea de continuidad con *Caritas in veritate*. Al proponer una paz “desarmada y desarmante”, León XIV retoma la exigencia de una caridad iluminada por la verdad, capaz de transformar tanto las conciencias como las estructuras sociales.

La insistencia de León XIV en que la paz debe “habitar el corazón humano” y ensanchar la inteligencia encuentra un fundamento directo en la antropología de *Caritas in veritate*, que afirma que el desarrollo auténtico —y, por ende, la paz— no puede imponerse desde fuera, sino que requiere una respuesta libre y responsable de las personas y de los pueblos (Benedicto XVI, 2009, n. 17).

Asimismo, la crítica de Benedicto XVI a una técnica desvinculada de la ética se proyecta en la advertencia de León XIV sobre los riesgos de delegar decisiones de vida y muerte a sistemas

tecnológicos. En ambos casos, la paz aparece amenazada cuando la verdad sobre el hombre es sustituida por criterios puramente funcionales o utilitaristas.

6.5. Síntesis doctrinal

En síntesis, *Caritas in veritate* aporta a la Doctrina Social de la Iglesia una comprensión profundamente integrada de la paz como fruto de la caridad en la verdad. Al insistir en que la acción por la justicia, la paz y el desarrollo forma parte de la evangelización, Benedicto XVI sitúa la paz en el corazón mismo de la misión eclesial. El Mensaje de León XIV recoge y desarrolla este legado al proponer una paz “desarmada y desarmante”, que no se limita a la renuncia a la violencia, sino que exige una transformación ética y cultural fundada en la verdad sobre la persona humana. De este modo, la paz se presenta como una tarea integral que interpela simultáneamente a las conciencias, a las estructuras y a las culturas en el mundo contemporáneo.

7. *Fratelli tutti*: fraternidad y amistad social

La encíclica *Fratelli tutti* (2020) constituye un punto de maduración en la Doctrina Social de la Iglesia al proponer, con un lenguaje explícitamente social y político, la **fraternidad** y la **amistad social** como categorías capaces de reconfigurar la convivencia en sociedades fragmentadas. Francisco presenta su texto como una intervención doctrinal orientada a suscitar un horizonte cultural compartido: “Entrengo esta encíclica social como un humilde aporte a la reflexión para que, frente a diversas y actuales formas de eliminar o de ignorar a otros, seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras” (Francisco, 2020, n. 6).

7.1. Fraternidad como reconocimiento universal de la dignidad

En *Fratelli tutti* la fraternidad no aparece como un ideal emotivo, sino

como una **exigencia antropológica y ética** que presupone reconocer la dignidad de toda persona. La encíclica insiste en que la convivencia pacífica exige un reconocimiento “básico, esencial” del valor de cada ser humano: “Hay un reconocimiento básico, esencial para caminar hacia la amistad social y la fraternidad universal: percibir cuánto vale un ser humano, cuánto vale una persona, siempre y en cualquier circunstancia” (Francisco, 2020, n. 106).

Este reconocimiento se traduce en un criterio normativo contra cualquier forma de jerarquización de dignidades: “el solo hecho de haber nacido en un lugar con menores recursos o menor desarrollo no justifica que algunas personas vivan con menor dignidad” (Francisco, 2020, n. 106). En clave de paz, esta tesis es crucial: si la dignidad es universal, entonces la paz no puede ser un “privilegio geopolítico” de unos pocos, sino una tarea vinculada a la justicia social y a la inclusión efectiva de los excluidos.

7.2. Amistad social como categoría política y condición de apertura universal

El concepto de **amistad social** opera en la encíclica como una mediación política de la fraternidad. Francisco sostiene que la apertura universal no se construye al margen de los vínculos cívicos concretos: “El amor que se extiende más allá de las fronteras tiene en su base lo que llamamos ‘amistad social’ en cada ciudad o en cada país. Cuando es genuina, esta amistad social dentro de una sociedad es una condición de posibilidad de una verdadera apertura universal” (Francisco, 2020, n. 99).

Asimismo, el texto precisa que la amistad social no es compatible con dinámicas de exclusión: “Sólo en el cultivo de esta forma de relacionarnos haremos posibles la amistad social que no excluye a nadie y la fraternidad abierta a todos” (Francisco, 2020, n. 94). Desde la perspectiva de la DSI, este

planteamiento reubica el problema de la paz: no basta la contención de conflictos; se requiere una arquitectura relacional, institucional y cultural que integre a quienes han sido sistemáticamente marginados.

En este marco, Francisco formula un enunciado de gran densidad ética y programática: “Reconocer a cada ser humano como un hermano o una hermana y buscar una amistad social que integre a todos no son meras utopías. Exigen la decisión y la capacidad para encontrar los caminos eficaces que las hagan realmente posibles. Cualquier empeño en esta línea se convierte en un ejercicio supremo de la caridad” (Francisco, 2020, n. 180). La encíclica vincula así fraternidad, eficacia institucional y creatividad política, evitando que el discurso moral quede en mera exhortación.

7.3. Paz social como obra “artesanal”: cultura del encuentro e integración

Un aporte distintivo de *Fratelli tutti* es su comprensión de la paz como un proceso histórico y social de largo aliento. Francisco afirma de manera directa: “La paz social es trabajosa, artesanal” (Francisco, 2020, n. 217). Y advierte que una paz meramente administrativa o coercitiva resulta inestable: “Sería más fácil contener las libertades y las diferencias con un poco de astucia y de recursos. Pero esa paz sería superficial y frágil, no el fruto de una cultura del encuentro que la sostenga” (Francisco, 2020, n. 217).

Esta perspectiva desplaza el foco desde la “seguridad” entendida como control hacia la “paz” entendida como integración. El texto subraya que “Integrar a los diferentes es mucho más difícil y lento, aunque es la garantía de una paz real y sólida” (Francisco, 2020, n. 217). Por tanto, la paz no se consigue neutralizando diferencias, sino institucionalizando prácticas de encuentro, reconocimiento, reparación e inclusión.

7.4. Crítica a la guerra y replanteamiento de la legitimidad moral de la violencia

En continuidad con el desarrollo posconciliar del Magisterio, *Fratelli tutti* propone una crítica particularmente severa al recurso a la guerra. Francisco observa que en la contemporaneidad “fácilmente se opta por la guerra detrás de todo tipo de excusas supuestamente humanitarias, defensivas o preventivas” (Francisco, 2020, n. 258). Señala además que el fenómeno de la guerra tiende a justificarse retrospectivamente y que, por ello, existe una deriva hermenéutica que dilata indebidamente el marco de la legítima defensa (Francisco, 2020, nn. 258–259).

En el núcleo de este argumento aparece una tesis que ha marcado el debate contemporáneo sobre ética de la guerra: “Entonces ya no podemos pensar en la guerra como solución, debido a que los riesgos probablemente siempre serán superiores a la hipotética utilidad que se le atribuya” (Francisco, 2020, n. 258). La encíclica no se limita a un juicio prudencial; lo enmarca en la constatación de un cambio de escala: “a partir del desarrollo de las armas nucleares, químicas y biológicas, y de las enormes y crecientes posibilidades que brindan las nuevas tecnologías, se dio a la guerra un poder destructivo fuera de control que afecta a muchos civiles inocentes” (Francisco, 2020, n. 258). Este pasaje es metodológicamente relevante para el presente ensayo, porque conecta la crítica a la guerra con la tecnificación del poder y la vulnerabilidad de la población civil, abriendo un puente directo hacia el desarrollo posterior que el Mensaje de León XIV realiza en torno a la violencia tecnificada y a la necesidad de una paz que no sólo sea “desarmada”, sino también culturalmente “desarmante”.

7.5. Síntesis doctrinal y proyección hacia la categoría “desarmada y desarmante”

En síntesis, *Fratelli tutti* aporta a la DSI (i) una conceptualización robusta de la fraternidad como reconocimiento universal de la dignidad, (ii) una mediación política mediante la amistad social como condición de apertura universal, (iii) una comprensión de la paz como tarea histórica “artesanal” sostenida por la cultura del encuentro, y (iv) una crítica radical a la guerra como solución en el mundo contemporáneo. La encíclica configura así un marco doctrinal que prepara la recepción del Mensaje de León XIV, en la medida en que plantea que la paz exige procesos reales de integración, desactivación de narrativas de enemistad y reconstrucción de vínculos sociales, más allá de equilibrios armados o racionalizaciones de la violencia.

8. Paz desarmada y desarmante: categoría teórica y desarrollo contemporáneo

El *Mensaje del Santo Padre León XIV para la LIX Jornada Mundial de la Paz* (2026) introduce una formulación conceptual de notable densidad teológica y política al proponer la construcción de una paz “desarmada y desarmante”. Esta doble categoría no constituye una mera reiteración del rechazo a la violencia, sino una **síntesis integradora** que articula dimensiones personales, culturales, estructurales e institucionales de la paz, en continuidad orgánica con la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) y, al mismo tiempo, con una clara orientación hacia los desafíos específicos del siglo XXI.

Desde el inicio del Mensaje, León XIV sitúa la paz en una clave cristológica explícita, retomando el saludo del Resucitado: “La paz esté con ustedes” (Jn 20,19.21). El Papa subraya que este saludo no es una expresión de cortesía ni un deseo abstracto, sino una palabra eficaz: “no es un simple saludo, sino una realidad viva, capaz de realizar un cambio definitivo en quien la recibe y, de ese modo, en toda la realidad” (León XIV, 2025). Esta afirmación establece el funda-

mento teológico de la categoría propuesta: la paz cristiana es don y tarea, gracia recibida y responsabilidad histórica.

8.1. La paz “desarmada”: renuncia a la violencia como medio legítimo

La primera dimensión de la categoría —una paz **desarmada**— remite a la renuncia consciente a la violencia como medio legítimo de resolución de conflictos. León XIV se sitúa aquí en continuidad con el desarrollo posconciliar del Magisterio, que ha cuestionado de manera creciente la racionalidad moral de la guerra en el contexto contemporáneo. En línea con *Fratelli tutti*, el Papa recuerda que la paz que ofrece Cristo “no es la que da el mundo” (cf. Jn 14,27), es decir, no es fruto del equilibrio del miedo ni de la imposición por la fuerza.

El Mensaje insiste en que la lógica del armamento, aun cuando se presente como disuasiva o defensiva, termina por alimentar una espiral de inseguridad: “cuando la paz se apoya en la amenaza y en el dominio de la fuerza, se vuelve frágil, precaria y contradictoria” (León XIV, 2025). Esta afirmación dialoga directamente con la crítica formulada ya en *Pacem in terris*, donde se advertía que la carrera armamentista genera un clima permanente de temor entre los pueblos (Juan XXIII, 1963, n. 60).

La paz desarmada, en este sentido, no equivale a ingenuidad política ni a pasividad moral. Se trata, más bien, de una opción ética que reconoce los límites intrínsecos de la violencia para producir un orden justo y estable. León XIV reafirma que la legítima defensa no puede convertirse en principio organizador de la política internacional ni justificar una normalización del rearme global.

8.2. La paz “desarmante”: transformación cultural y ética

La segunda dimensión —una paz **desarmante**— constituye el aporte más original del Mensaje. León XIV

no se limita a pedir el desarme material, sino que propone un **desarme de las conciencias, de las narrativas y de las estructuras culturales** que legitiman la violencia. En este punto, la paz se presenta como una fuerza activa, capaz de desactivar las lógicas que sostienen el conflicto.

El Papa afirma que la paz auténtica “desarma los corazones”, en la medida en que cuestiona las narrativas de enemistad, exclusión y miedo que preceden y acompañan a la violencia armada (León XIV, 2025). Esta intuición se sitúa en continuidad con la afirmación de *Fratelli tutti* según la cual la paz social es “trabajosa, artesanal” y requiere procesos prolongados de integración y reconciliación (Francisco, 2020, n. 217).

Desde una perspectiva teórica, la noción de paz desarmante introduce una dimensión **performativa**: la paz no sólo es un objetivo que alcanzar, sino una práctica que transforma los marcos culturales y simbólicos desde los cuales las sociedades interpretan el conflicto. En este sentido, León XIV advierte que cuando la paz se concibe como un ideal lejano o irrealizable, se termina por aceptar como normal su negación, incluso mediante la guerra (León XIV, 2025).

8.3. Paz, tecnología y responsabilidad moral

Un aspecto particularmente novedoso del Mensaje es la vinculación entre la paz desarmante y la crítica a la **tecnificación de la violencia**. León XIV advierte que el desarrollo tecnológico contemporáneo, especialmente en el ámbito militar, corre el riesgo de diluir la responsabilidad moral personal mediante la delegación de decisiones de vida y muerte a sistemas automatizados. Esta preocupación prolonga y actualiza la advertencia de *Gaudium et spes* sobre el poder destructivo de las armas modernas (Concilio Vaticano II, 1965, n. 80).

El Papa señala que cuando la técnica se desvincula de la ética, se produce una peligrosa disociación entre la decisión y sus consecuencias humanas. Esta crítica encuentra un fundamento sólido en *Caritas in veritate*, donde Benedicto XVI advertía que “la técnica tiende a ser autosuficiente, cuando el hombre se pregunta sólo por el cómo, y no por el por qué” (Benedicto XVI, 2009, n. 70). La paz desarmante, en este contexto, implica reintroducir criterios éticos y antropológicos en el diseño y uso de tecnologías de seguridad y defensa.

8.4. Dimensión institucional y multilateral de la paz desarmante

La propuesta de León XIV no se limita a la conversión personal o cultural, sino que incluye una clara dimensión institucional. El Papa subraya la necesidad de fortalecer el derecho internacional, la diplomacia y las instituciones multilaterales como instrumentos desarmantes frente a la lógica del poder unilateral. Esta insistencia retoma la intuición de *Pacem in terris* sobre la necesidad de una autoridad pública mundial orientada al bien común universal (Juan XXIII, 1963, n. 137).

La paz desarmante, por tanto, no implica la negación de las instituciones, sino su renovación ética. León XIV advierte que el debilitamiento del derecho internacional y la erosión de la confianza entre los Estados constituyen factores que alimentan la normalización de la violencia. En este sentido, la paz exige estructuras jurídicas sólidas, pero también una cultura política capaz de sostenerlas.

8.5. Síntesis teórica

En síntesis, la categoría de paz “desarmada y desarmante” articula cuatro niveles complementarios:

1. **Nivel personal**: conversión del corazón y renuncia a la violencia.
2. **Nivel cultural**: desactivación de narrativas de miedo y enemistad.
3. **Nivel tecnológico**: subordinación de la técnica a criterios éticos.

4. Nivel institucional: fortalecimiento del derecho internacional y del multilateralismo.

Esta articulación convierte la propuesta de León XIV en un desarrollo orgánico y creativo de la Doctrina Social de la Iglesia, capaz de dialogar con los desafíos contemporáneos sin renunciar a sus fundamentos teológicos y antropológicos. La paz desarmada y desarmante, aparece así como una **categoría teórica integradora**, que ofrece un marco robusto para la reflexión académica y para la acción pública orientada al bien común global.

9. Deliberación

El análisis comparado desarrollado en las secciones precedentes permite afirmar que el *Mensaje de Su Santidad León XIV para la LIX Jornada Mundial de la Paz* (2026) constituye un **desarrollo orgánico y contextualizado** de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), más que una innovación aislada o una ruptura doctrinal. La categoría de paz “desarmada y desarmante” sintetiza y proyecta intuiciones ya presentes en el Magisterio social, articulándolas de manera explícita frente a desafíos característicos del siglo XXI.

9.1. Continuidad doctrinal y desarrollo histórico

Desde una perspectiva histórica, el Mensaje de León XIV se inserta con claridad en la línea inaugurada por *Pacem in terris*, donde la paz fue definida como un orden moral y jurídico fundado en la dignidad humana. Juan XXIII advertía que una paz basada en el miedo carece de estabilidad: “no puede haber verdadera paz si no se respeta el orden establecido por Dios” (Juan XXIII, 1963, n. 1). Esta afirmación resuena en la crítica contemporánea de León XIV a la disuasión armada y al rearme global como supuestos garantes de seguridad.

Asimismo, la reflexión conciliar de *Gaudium et spes* introdujo una conciencia ética inédita al afirmar que la

guerra moderna, por su capacidad destructiva, interpela a la humanidad entera: “las acciones bélicas que tienden indiscriminadamente a la destrucción [...] son un crimen contra Dios y contra el mismo hombre” (Concilio Vaticano II, 1965, n. 80). León XIV recoge esta condena y la amplía al contexto de la violencia tecnificada, donde la responsabilidad moral corre el riesgo de diluirse mediante sistemas automatizados.

En este sentido, la continuidad doctrinal no implica repetición literal, sino una **profundización progresiva**. Como afirma el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, la DSI es “una enseñanza orgánica que se desarrolla gradualmente, a la luz de los acontecimientos históricos” (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2004, n. 85). La categoría de paz “desarmada y desarmante” debe leerse precisamente en este marco.

9.2. Diálogo con teorías contemporáneas de la paz

El planteamiento de León XIV puede dialogar fecundamente con aportes clásicos de los estudios sobre la paz. Johan Galtung distinguió entre **paz negativa**, entendida como ausencia de violencia directa, y **paz positiva**, definida como la presencia de justicia social y estructuras que permiten el desarrollo humano (Galtung, 1969). La DSI, desde *Populorum progressio*, se ha situado claramente en la lógica de la paz positiva al afirmar que “el desarrollo es el nuevo nombre de la paz” (Pablo VI, 1967, n. 87).

La paz “desarmada” se aproxima a la crítica de la violencia directa, mientras que la paz “desarmante” converge con la noción de paz positiva, al buscar transformar las estructuras culturales, económicas y políticas que generan conflicto. En este punto, la propuesta de León XIV ofrece una articulación ética que supera enfoques meramente técnicos o securitarios, integrando dimensiones antro-

pológicas y culturales frecuentemente ausentes en los análisis seculares.

Asimismo, la insistencia en el desarme de narrativas y de imaginarios sociales conecta con enfoques contemporáneos de **justicia restaurativa**, que subrayan la importancia de procesos de verdad, reconocimiento y reconciliación para la construcción de paz duradera. Esta perspectiva encuentra un eco claro en *Fratelli tutti*, donde Francisco afirma que “la paz social es trabajosa, artesanal” y requiere procesos prolongados de integración (Francisco, 2020, n. 217).

9.3. Paz, cultura del miedo y responsabilidad ética

Un elemento central del Mensaje de León XIV, que adquiere especial relevancia en la discusión académica, es la crítica a la **normalización cultural del miedo**. El Papa advierte que cuando el miedo se convierte en principio organizador del discurso político y mediático, la violencia termina por presentarse como inevitable o incluso necesaria. Esta intuición se alinea con la advertencia de Benedicto XVI sobre los riesgos de una racionalidad instrumental desvinculada de la verdad: “la técnica tiende a ser autosuficiente, cuando el hombre se pregunta sólo por el cómo, y no por el por qué” (Benedicto XVI, 2009, n. 70).

Desde la DSI, el miedo aparece como un factor corrosivo de la paz, porque debilita la confianza social y erosiona la disposición al diálogo. En contraste, la paz desarmante propuesta por León XIV exige una **ética de la responsabilidad**, en la que las decisiones políticas, tecnológicas y económicas se evalúan a la luz de su impacto sobre la dignidad humana y el bien común.

9.4. Dimensión institucional y multilateral

La deliberación revela también la centralidad de las instituciones para

la construcción de una paz auténtica. En continuidad con *Pacem in terris*, que señalaba la necesidad de una autoridad pública mundial orientada al bien común (Juan XXIII, 1963, n. 137), León XIV insiste en el fortalecimiento del derecho internacional y del multilateralismo como instrumentos desarmantes frente a la lógica del poder unilateral.

Esta perspectiva coincide con enfoques contemporáneos de **seguridad humana**, que desplazan el foco desde la defensa territorial hacia la protección integral de las personas. La DSI aporta aquí un fundamento ético robusto, al insistir en que la legitimidad de las instituciones depende de su orientación efectiva al bien común y al respeto de los derechos humanos.

9.5. Aporte específico del enfoque de la DSI

En el marco del debate académico sobre la paz, el aporte específico de la Doctrina Social de la Iglesia —y, en particular, del Mensaje de León XIV— reside en su capacidad para integrar niveles que con frecuencia se analizan de manera fragmentada. La paz “desarmada y desarmante” articula:

- una **dimensión moral personal**, vinculada a la conversión y a la responsabilidad individual;
- una **dimensión cultural**, centrada en la transformación de narrativas de enemistad;
- una **dimensión estructural**, orientada a la justicia social y al desarrollo integral;
- y una **dimensión institucional**, comprometida con el derecho internacional y el multilateralismo.

Esta integración confirma la afirmación de *Caritas in veritate* según la cual “el testimonio de la caridad de Cristo mediante obras de justicia, paz y desarrollo forma parte de la evangelización” (Benedicto XVI, 2009, n. 15). La paz no es, por tanto, un ámbito accesorio de la refle-

xión cristiana, sino un criterio transversal que permite evaluar la autenticidad de las prácticas sociales y políticas.

9.6. Síntesis de la deliberación

En síntesis, la deliberación muestra que el Mensaje de León XIV ofrece una contribución significativa al debate contemporáneo sobre la paz, al proponer una categoría que integra la herencia doctrinal de la Iglesia con los desafíos actuales de la violencia estructural, cultural y tecnificada. La paz “desarmada y desarmante” se presenta como una clave hermenéutica capaz de dialogar críticamente con teorías seculares de la paz, aportando una visión antropológica y ética que amplía el horizonte del análisis académico.

10. Los Mensajes Pontificios para la Jornada Mundial de la Paz (1 de enero): continuidad doctrinal y desarrollo histórico

Desde 1968, por iniciativa de san Pablo VI, la Iglesia celebra cada 1 de enero la **Jornada Mundial de la Paz**, acompañada de un **Mensaje pontificio** dirigido no sólo a los fieles católicos, sino “a todos los hombres y mujeres de buena voluntad”. Estos mensajes constituyen un **corpus magisterial propio**, estrechamente vinculado a la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), que permite seguir la evolución histórica de la reflexión eclesial sobre la paz frente a los principales desafíos de cada época.

Como afirmó Pablo VI en el primer Mensaje, la paz no es un tema circunstancial, sino una tarea permanente: “La paz es posible, la paz es un deber, la paz es una responsabilidad” (Pablo VI, 1968).

10.1. Fundamento y naturaleza magisterial de los Mensajes

Los Mensajes para la Jornada Mundial de la Paz tienen un **carácter magisterial ordinario**, de naturaleza social y pastoral. El *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* los

reconoce explícitamente como parte integrante del desarrollo doctrinal contemporáneo (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2004).

A lo largo de más de cinco décadas, estos mensajes han abordado de forma sistemática temas como:

- derechos humanos,
- desarme y guerra,
- justicia social y desarrollo,
- verdad, reconciliación y perdón,
- pobreza y exclusión,
- migración, ecología y tecnología,
- fraternidad y cultura del encuentro.

10.2. Sistematización histórica por pontificados (1968–2026)

A continuación, se presenta una **síntesis cronológica** por pontificado, con **referencias oficiales**.

San Pablo VI (1968–1978)

Eje: Paz, justicia, desarrollo y derechos humanos

- 1968 – *La paz es posible*
- 1969 – *La promoción de los derechos humanos, camino hacia la paz*
- 1970 – *Educación para la paz*
- 1971 – *Toda persona tiene derecho a la libertad*
- 1972 – *Si quieres la paz, trabaja por la justicia*
- 1973 – *La paz también depende de ti*
- 1974 – *La paz depende del respeto mutuo*
- 1975 – *Reconciliación, camino hacia la paz*
- 1976 – *Las verdaderas armas de la paz*
- 1977 – *Si quieres la paz, defiende la vida*
- 1978 – *No a la violencia, sí a la vida*

Aquí se consolida el **vínculo estructural entre paz, justicia y desarrollo**, que culminará en *Populorum progressio*.

San Juan Pablo II (1979–2005)

Eje: Derechos humanos, libertad, verdad, perdón, guerra y terrorismo

Algunos mensajes clave:

- 1979 – *Para alcanzar la paz, educar para la paz*
- 1982 – *La paz es un don de Dios confiado a los hombres*
- 1987 – *Desarrollo y solidaridad: dos claves para la paz*
- 1991 – *Si quieres la paz, respeta la conciencia de cada hombre*
- 1997 – *Ofrece el perdón, recibe la paz*
- 2002 – *No hay paz sin justicia, no hay justicia sin perdón*
- 2004 – *Un compromiso siempre actual: educar para la paz*

Se profundiza la **dimensión moral, espiritual y cultural de la paz**, incluyendo el perdón como categoría social.

Benedicto XVI (2006–2013)

Eje: Verdad, dignidad humana, pobreza, libertad religiosa

- 2006 – *En la verdad, la paz*
- 2007 – *La persona humana, corazón de la paz*
- 2008 – *Familia humana, comunidad de paz*
- 2009 – *Combatir la pobreza, construir la paz*
- 2011 – *Libertad religiosa, camino para la paz*
- 2012 – *Educación a los jóvenes para la justicia y la paz*
- 2013 – *Bienaventurados los que trabajan por la paz*
-

Se integra explícitamente la paz en la **antropología cristiana y la caridad en la verdad**.

Francisco (2014–2024)

Eje: Fraternidad, no violencia, migración, ecología, cultura del encuentro

- 2014 – *La fraternidad, fundamento y camino para la paz*
- 2017 – *La no violencia: un estilo de política para la paz*
- 2018 – *Migrantes y refugiados: hombres y mujeres en busca de paz*
- 2020 – *La paz como camino de esperanza: diálogo, reconciliación y conversión ecológica*

- 2021 – *La cultura del cuidado como camino de paz*
- 2022 – *Educación, trabajo y diálogo entre generaciones*
- 2023 – *Nadie puede salvarse solo*
- 2024 – *Inteligencia artificial y paz*

Se consolida una visión de la paz como **proceso relacional, cultural y estructural**, culminando en *Fratelli tutti*.

León XIV (2025–)

Eje: Paz desarmada, desarmante y responsabilidad tecnológica

- 2026 – *La paz esté con todos ustedes: hacia una paz “desarmada y desarmante”*

Este Mensaje recoge toda la tradición anterior y la **sintetiza** frente a los desafíos contemporáneos:

- rearme global,
- normalización del miedo,
- debilitamiento del multilateralismo,
- tecnificación de la violencia.

11.3. Valor doctrinal para el presente estudio

Este recorrido muestra que la categoría propuesta por León XIV **no surge ex nihilo**, sino que representa un **punto de maduración** del magisterio de la paz. La paz “desarmada y desarmante” integra:

- el énfasis de Pablo VI en justicia y desarrollo,
- la centralidad de la dignidad y el perdón en Juan Pablo II,
- la caridad en la verdad de Benedicto XVI,
- y la fraternidad y no violencia de Francisco.

En términos académicos, los Mensajes para la Jornada Mundial de la Paz constituyen un **corpus doctrinal continuo**, indispensable para comprender la evolución histórica de la Doctrina Social de la Iglesia sobre la paz y para situar adecuadamente el Mensaje de 2026 como **síntesis doctrinal avanzada**.

Tabla XI. Mensajes Pontificios para la Jornada Mundial de la Paz (1968–2026): evolución doctrinal comparada (Anexo I)

Tabla XI.1. Selección de Mensajes emblemáticos (por año y tema) (Anexo II)

Nota metodológica

- La tabla **no pretende exhaustividad anual**, sino **representatividad doctrinal**.
- Los Mensajes se consideran **Magisterio social ordinario** y forman un **corpus continuo** dentro de la Doctrina Social de la Iglesia.
- La progresión temática muestra un desplazamiento desde **la paz como deber moral** hacia **la paz como proceso integral, cultural y tecnológico**.

11. Conclusión general

El recorrido histórico-doctrinal realizado a lo largo de este trabajo permite afirmar con fundamento que el *Mensaje de Su Santidad León XIV para la LIX Jornada Mundial de la Paz 2026* (Publicado el 8 de diciembre de 2025) se inscribe plenamente en la tradición viva de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), al tiempo que introduce una formulación conceptualmente densa y contextualmente pertinente para los desafíos del siglo XXI. La propuesta de una paz “desarmada y desarmante” no constituye una ruptura con el Magisterio precedente, sino un **desarrollo orgánico**, coherente con los principios permanentes y atento a los signos de los tiempos.

Desde *Pacem in terris*, la Iglesia ha sostenido que la paz auténtica no puede fundarse en el miedo ni en el equilibrio de fuerzas, sino en un orden moral objetivo. San Juan XXIII lo expresó de forma programática al afirmar que “la paz en la tierra [...] no puede establecerse ni consolidarse si no se respeta fielmente el orden establecido por Dios” (Juan XXIII, 1963, n. 1). Este principio ha atra-

vesado todo el desarrollo posterior de la DSI y encuentra en el Mensaje de León XIV una actualización explícita frente a la persistencia del rearme global y de la disuasión armada como paradigmas dominantes de seguridad.

El Concilio Vaticano II, por su parte, elevó la reflexión sobre la guerra moderna a un nivel de gravedad moral sin precedentes, al condenar las acciones bélicas indiscriminadas como “un crimen contra Dios y contra el mismo hombre” (Concilio Vaticano II, 1965, n. 80). León XIV retoma esta conciencia conciliar y la proyecta hacia un escenario marcado por la tecnificación de la violencia, donde la delegación de decisiones letales a sistemas automatizados amenaza con diluir la responsabilidad moral personal y colectiva. En este sentido, el Mensaje refuerza la intuición conciliar de que el progreso técnico, cuando se separa de criterios éticos, puede convertirse en un factor de deshumanización.

La aportación de *Populorum progressio* resulta igualmente decisiva para comprender el trasfondo de la propuesta de León XIV. Al afirmar que “el desarrollo es el nuevo nombre de la paz” (Pablo VI, 1967, n. 87), Pablo VI estableció un vínculo estructural entre justicia social, desarrollo humano integral y convivencia pacífica. El Mensaje de 2026 asume plenamente esta intuición y la amplía al advertir que tratar la paz como un ideal abstracto o lejano conduce a aceptar como normal su negación, incluso mediante la guerra. La paz, por tanto, exige condiciones concretas de justicia, inclusión y participación, sin las cuales se reduce a una mera apariencia.

En *Caritas in veritate*, Benedicto XVI profundizó este enfoque al situar la paz en el horizonte de la caridad en la verdad, recordando que “el testimonio de la caridad de Cristo mediante obras de justicia, paz y desarrollo

forma parte de la evangelización” (Benedicto XVI, 2009, n. 15). Esta afirmación permite comprender que la paz no es un ámbito periférico de la misión eclesial, sino un criterio transversal para evaluar la autenticidad de la vida social, económica y política. León XIV recoge esta visión integral al insistir en que la paz debe habitar el corazón humano y traducirse en estructuras justas y culturas reconciliadas.

La encíclica *Fratelli tutti* preparó de manera explícita el terreno para la formulación de una paz desarmante, al proponer la fraternidad y la amistad social como categorías políticas y culturales. Francisco subrayó que “la paz social es trabajosa, artesanal” y que sólo puede sostenerse mediante procesos reales de integración y encuentro (Francisco, 2020, n. 217). Asimismo, cuestionó con fuerza la pretendida racionalidad de la guerra en el mundo contemporáneo, afirmando que “ya no podemos pensar en la guerra como solución” debido a su poder destructivo desproporcionado (Francisco, 2020, n. 258).

Sobre este trasfondo doctrinal, la categoría de paz “desarmada y desarmante” propuesta por León XIV emerge como una **síntesis integradora**. La paz desarmada expresa la renuncia ética a la violencia como medio legítimo de resolución de conflictos; la paz desarmante, en cambio, introduce una dimensión performativa y cultural, orientada a desactivar las narrativas de miedo, enemistad y exclusión que preceden y sostienen la violencia armada. En palabras del propio Pontífice, la paz cristiana no es “un simple saludo”, sino “una realidad viva, capaz de realizar un cambio definitivo en quien la recibe y, de ese modo, en toda la realidad” (León XIV, 2025).

Desde una perspectiva académica, el principal aporte del Mensaje de León XIV, consiste en articular de

manera coherente cuatro niveles de la paz: el personal, el cultural, el estructural y el institucional. Esta articulación confirma la afirmación del *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* según la cual la DSI “no propone modelos técnicos, sino principios de reflexión, criterios de juicio y orientaciones para la acción” (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2004, n. 72). La paz aparece así no como una utopía inalcanzable, sino como una tarea histórica que exige discernimiento ético, creatividad política y compromiso social sostenido.

Igualmente este ensayo ha pretendido mostrar que el Mensaje de León XIV para la Jornada Mundial de la Paz del 1 de enero de 2026 (Publicado el 8 de diciembre de 2025) no se comprende plenamente si se aísla como un pronunciamiento “ocasional”, sino que se debe situar dentro de una **tradición magisterial anual** —los Mensajes pontificios del **1 de enero**— que opera como “desarrollo doctrinal” de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI): con una continuidad temática (dignidad, derechos, justicia, desarrollo, desarme, cultura de la paz) y, a la vez, un desarrollo histórico que va incorporando **nuevos escenarios** (terrorismo global, crisis de gobernanza, tecnologías disruptivas, tensiones geopolíticas, polarización cultural).

En ese marco, los hallazgos del ensayo pueden sintetizarse en cinco afirmaciones integradoras.

11.1. La paz en la DSI es una arquitectura moral fundada en la persona y en el orden social justo

En continuidad con el núcleo clásico de la DSI, la paz no aparece como simple ausencia de guerra, sino como un orden humano con fundamentos normativos. Ya Juan XXIII formula el eje de manera programática al presentar la paz como un bien que “ha de fundarse en la verdad, la justicia, el amor y la libertad” (Juan XXIII, 1963). Este marco —que el

corpus de mensajes del 1 de enero despliega, especifica y aplica— permite leer a León XIV no como una ruptura, sino como una **reactualización**: la paz es don y tarea, gracia y política, interioridad y estructuras. En efecto, la conclusión central del ensayo es que León XIV reubica deliberadamente la paz en el corazón del Misterio pascual, y por ello reordena su inteligencia social: “«La paz esté con ustedes» no es un deseo piadoso... [sino] una realidad transformadora” (León XIV, 2025). En términos doctrinales, esto equivale a sostener que la paz no es solo un **resultado** (output) de sistemas institucionales, sino también una **fuentes** (input) antropológica y espiritual que habilita decisiones personales, reconciliaciones reales y diseños institucionales más humanos.

11.2. Continuidad doctrinal: justicia, derechos y bien común como columna vertebral del “magisterio de la paz” del 1 de enero

El punto 10 (tabla cronológica comparativa) permitió verificar que, más allá de la diversidad de títulos, énfasis y coyunturas, existe una columna vertebral repetida: **sin justicia, la paz se vuelve ficción; sin dignidad, la paz se vuelve imposición**. Pablo VI lo expresa con contundencia cuando advierte que “una Paz que no sea resultado del verdadero respeto del hombre, no es verdadera Paz” (Pablo VI, 1971). Y lo traduce en un principio operativo que, por su misma concisión, ha funcionado como lema transversal de la DSI: “si quieres la Paz, trabaja por la Justicia” Pablo VI, 1971).

Juan Pablo II profundiza esta línea con un matiz decisivo, particularmente relevante para conflictos prolongados y para sociedades polarizadas: la paz exige justicia, pero también reconciliación real; por eso afirma que “los pilares de la paz verdadera son la justicia y... el perdón” (Juan Pablo II, 2001/2002). En perspectiva comparada, este

binomio justicia–perdón ofrece una clave hermenéutica para interpretar a León XIV: una paz “desarmada y desarmante” no equivale a ingenuidad, sino a una estrategia moral y social que desactiva la espiral resentimiento–venganza y reconstruye confianza pública.

11.3. Desarrollo histórico: del conflicto interestatal a los conflictos “sistémicos” (cultura, tecnología, control, desigualdad)

La lectura longitudinal de los Mensajes del 1 de enero muestra que el magisterio no solo repite principios, sino que **desplaza el foco** conforme mutan los factores de violencia. En el siglo XXI, la violencia no se reduce a guerra convencional; incluye terrorismo, fractura cultural, economías de exclusión, migraciones forzadas, y ahora también **infraestructuras tecnológicas** que pueden amplificar injusticias.

En esa línea, el Mensaje de 2024 sobre inteligencia artificial introduce un criterio metodológico con peso doctrinal: la gobernanza ética —en especial la normativa internacional— no puede construirse sin el principio de inclusión. Francisco lo formula de modo explícito: “en los debates sobre la reglamentación... se debería tener en cuenta la voz de todas las partes interesadas, incluidos los pobres, los marginados...” (Francisco, 2023/2024). Esta afirmación reordena el debate contemporáneo: la paz es imposible si los marcos regulatorios y las decisiones de alto impacto se diseñan sin quienes sufren primero y más las externalidades (pobreza, discriminación, violencia, exclusión digital, desplazamientos).

Desde el punto de vista de este ensayo, esto refuerza una conclusión sustantiva: **la paz en la era digital exige instituciones y procesos deliberativos que sean epistémicamente responsables (verdad), distributivamente justos (justicia), solidarios**

(amor social) y abiertos a la agencia humana (libertad). Dicho de otro modo, el “magisterio anual” del 1 de enero se ha convertido en una fuente privilegiada para pensar la paz como **gobernanza moral del cambio.**

11.4. La “no violencia activa” y la paz pascual: de la ética personal a la ingeniería institucional

Un hallazgo transversal del estudio es la convergencia entre la ética de la no violencia y la comprensión pascual de la paz. Francisco propone explícitamente un estilo: “hagamos de la no violencia activa nuestro estilo de vida” (Francisco, 2017). León XIV, desde el registro pascual, insiste en la paz como fuerza transformadora que “realiza un cambio definitivo” en quien la recibe (León XIV, 2025). Integradas, estas dos líneas permiten afirmar que la DSI no reduce la paz a un sentimiento interior ni a un programa estatal: la paz es **virtud pública y principio de acción.**

Por ello, la conclusión normativa del ensayo es doble:

1. A nivel micro (conciencia, cultura, tejido comunitario), la paz requiere hábitos de reconocimiento, despolarización moral, verdad narrativa (memoria), y prácticas de perdón socialmente verificables.

2. A nivel macro (instituciones y derecho), la paz exige políticas y arquitecturas jurídicas que impidan que la seguridad se absolutice, que la tecnología se vuelva control social, o que la economía produzca descartes. Esto conecta con la advertencia de Benedicto XVI: “negar o limitar... esa libertad... [hace] imposible la afirmación de una paz auténtica y estable” (Benedicto XVI, 2010/2011), mostrando que la libertad (incluida la religiosa, pero no solo) opera como condición estructural de paz.

11.5. Aportes, límites y agenda de investigación

Aportes. El ensayo contribuye en tres planos: (a) ofrece una lectura com-

parada y documentada que vincula a León XIV con una genealogía magisterial verificable (tabla del punto 10); (b) propone una síntesis conceptual que integra la paz como don pascual con la paz como tarea histórica (estructuras justas); y (c) traslada el debate a desafíos contemporáneos (gobernanza, regulación tecnológica, inclusión de los pobres en procesos decisionales) con base en textos pontificios.

Límites. Dos límites deben reconocerse con claridad. Primero, el género “Mensaje” no tiene la misma densidad doctrinal que una encíclica; su fuerza reside en la **aplicación** y el **discernimiento** de coyunturas. Segundo, una comparación anual completa puede caer en descriptivismo si no se acompaña de categorías analíticas (que aquí se propusieron: pilares de la paz, virtudes públicas, gobernanza ética, inclusión de los descartados).

Agenda. Se sugieren cuatro líneas futuras: (1) análisis temático cuantitativo–cualitativo de los Mensajes del 1 de enero (corpus) para mapear desplazamientos semánticos (justicia, derechos, desarrollo, seguridad, tecnología); (2) evaluación comparada entre magisterio y derecho internacional (tratados, soft law, marcos de IA); (3) estudios de caso sobre mediación y reconciliación (justicia–perdón) en contextos locales; y (4) operacionalización pastoral–cívica de la “paz desarmada y desarmante” en políticas locales de prevención de violencia, cultura de legalidad y reconstrucción del tejido social.

11.6. Una tesis integradora

Integrando las conclusiones del punto 10, la tesis final del ensayo puede formularse así: **el “magisterio anual” del 1 de enero constituye una tradición viva de la DSI que conserva principios no negociables (dignidad, derechos, justicia, bien común) y, al mismo tiempo, apren-**

de históricamente a nombrar los nuevos rostros de la violencia. León XIV se inscribe de manera orgánica en esa continuidad al recordar que la paz nace de una fuente que supera el cálculo instrumental: es un don que transforma la persona y, desde ella, puede transformar estructuras. Por eso, la paz “desarmada y desarmante” no es una utopía blanda: es una propuesta moral y política exigente, capaz de traducirse en cultura, dere-

cho y gobernanza, y de resistir —sin imitarla— la lógica expansiva de la violencia. En conclusión, el *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2026* ofrece a la Doctrina Social de la Iglesia y al debate académico contemporáneo una categoría teórica de gran fecundidad. La paz “desarmada y desarmante” permite comprender la paz no sólo como ausencia de guerra, sino como proceso integral de

humanización, capaz de responder a los desafíos de un mundo marcado por la violencia estructural, la tecnificación del poder y la fragilidad del orden internacional. En este sentido, la propuesta de León XIV se presenta como una contribución significativa y pertinente para la reflexión ética, política y social del siglo XXI, abierta al diálogo con otras tradiciones intelectuales y orientada de manera inequívoca al bien común global.

ANEXO 1

PONTIFICADO	AÑOS	TEMAS DOMINANTES	APORTES DOCTRINALES CLAVE	CONTINUIDAD CON LA DSI
PABLO VI	1968–1978	Paz, justicia, desarrollo, derechos humanos	La paz como deber moral y responsabilidad histórica; vínculo estructural entre justicia social y paz	Fundamento del binomio paz–desarrollo (<i>Populorum progressio</i>)
JUAN PABLO II	1979–2005	Dignidad humana, libertad, conciencia, perdón	Paz como fruto de la verdad y del perdón; dimensión moral y cultural de la paz	Profundización antropológica y ética de la paz
BENEDICTO XVI	2006–2013	Verdad, pobreza, libertad religiosa, educación	Paz como exigencia de la caridad en la verdad; integración ética del desarrollo	Paz integrada a la evangelización (<i>Caritas in veritate</i>)
FRANCISCO	2014–2024	Fraternidad, no violencia, migración, ecología, IA	Paz como proceso relacional; cultura del cuidado y del encuentro; crítica a la guerra	Maduración de la paz como categoría social (<i>Fratelli tutti</i>)
LEÓN XIV	2025–	Desarme, cultura del miedo, tecnología, multilateralismo	Paz “desarmada y desarmante”: síntesis ética, cultural, tecnológica e institucional	Síntesis doctrinal avanzada frente a desafíos del siglo XXI

ANEXO 2

AÑO	PAPA	TÍTULO DEL MENSAJE	CATEGORÍA DOCTRINAL
1968	Pablo VI	<i>La paz es posible</i>	Paz como deber moral
1972	Pablo VI	<i>Si quieres la paz, trabaja por la justicia</i>	Justicia social
1987	Juan Pablo II	<i>Desarrollo y solidaridad: dos claves para la paz</i>	Paz y desarrollo
2002	Juan Pablo II	<i>No hay paz sin justicia, no hay justicia sin perdón</i>	Perdón y reconciliación
2009	Benedicto XVI	<i>Combatir la pobreza, construir la paz</i>	Ética del desarrollo
2017	Francisco	<i>La no violencia: un estilo de política para la paz</i>	No violencia activa
2024	Francisco	<i>Inteligencia artificial y paz</i>	Tecnología y ética
2026	León XIV	<i>La paz esté con todos ustedes: hacia una paz “desarmada y desarmante”</i>	Síntesis doctrinal

ENSAYO

Referencias

Benedicto XVI. (2009, 29 junio). Caritas in veritate. La Santa Sede.

https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html

Benedicto XVI. (2010, 8 diciembre). Mensaje para la celebración de la XLIV Jornada Mundial de la Paz (1 de enero de 2011): La libertad religiosa, camino para la paz. La Santa Sede.

https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/messages/peace/documents/hf_ben-xvi_mes_20101208_xliv-world-day-peace.html

Concilio Vaticano II. (1965, 7 diciembre). Constitución pastoral Gaudium et spes sobre la Iglesia en el mundo actual. La Santa Sede.

https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

Francisco. (2016, 8 diciembre). Mensaje del Santo Padre Francisco con ocasión de la 50 Jornada Mundial de la Paz (1 de enero de 2017): La no violencia: un estilo de política para la paz. La Santa Sede.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/pa-pa-francesco_20161208_messaggio-l-giornata-mondiale-pace-2017.html

Francisco. (2020, 3 octubre). Carta encíclica Fratelli tutti sobre la fraternidad y la amistad social. La Santa Sede.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_encicla-fratelli-tutti.html

Francisco. (2023, 8 diciembre). Mensaje de Su Santidad Francisco para la celebración de la 57 Jornada Mundial de la Paz (1 de enero de 2024): Inteligencia artificial y paz. La Santa Sede.

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/20231208-messaggio-57giornatamondiale-pace2024.html>

Francisco. (s. f.). Mensajes para las Jornadas Mundiales de la Paz. La Santa Sede.

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace.html>

Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167–191.

<https://doi.org/10.1177/002234336900600301>

Juan Pablo II. (2001, 11 diciembre). Mensaje de Su Santidad Juan Pablo II para la celebración de la XXXV Jornada Mundial de la Paz (1 de enero de 2002): No hay paz sin justicia. No hay justicia sin perdón. La Santa Sede.

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/peace/documents/hf_jp-ii_mes_20011211_xxxv-world-day-for-peace.html

Juan Pablo II. (s. f.). Jornada Mundial de la Paz (mensajes). La Santa Sede.

<https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/peace.html>

Juan XXIII. (1963, 11 abril). Carta encíclica Pacem in terris sobre la paz entre todos los pueblos que ha de fundarse en la verdad, la justicia, el amor y la libertad. La Santa Sede.

https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html

León XIV. (2025, 8 diciembre). Mensaje de Su Santidad León XIV para la LIX Jornada Mundial de la Paz (1 de enero de 2026): La paz esté con todos ustedes: hacia una paz “desarmada y desarmante”. La Santa Sede.

<https://www.vatican.va/content/leon-xiv/es/messages/peace/documents/20251208-messaggio-pace.html>

Pablo VI. (1967, 26 marzo). Carta

encíclica Populorum progressio sobre la necesidad de promover el desarrollo de los pueblos. La Santa Sede.

https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum.html

Pablo VI. (1967, 8 diciembre). Mensaje de Su Santidad Pablo VI para la celebración de la I Jornada Mundial de la Paz (1 de enero de 1968): 1 de enero, Jornada Mundial de la Paz. La Santa Sede.

https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/peace/documents/hf_p-vi_mes_19671208_i-world-day-for-peace.html

Pablo VI. (1971, 8 diciembre). Mensaje de Su Santidad Pablo VI para la celebración de la V Jornada Mundial de la Paz (1 de enero de 1972): Si quieres la paz, trabaja por la justicia. La Santa Sede.

https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/peace/documents/hf_p-vi_mes_19711208_v-world-day-for-peace.html

Pablo VI. (s. f.). Mensajes para las Jornadas Mundiales de la Paz. La Santa Sede.

<https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/peace.html>

Pontificio Consejo Justicia y Paz. (2004). Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. La Santa Sede.

https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justice_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html

Stockholm International Peace Research Institute. (2025). Trends in World Military Expenditure, 2024 (SIPRI Fact Sheet).

https://www.sipri.org/sites/default/files/2025-04/2504_fs_milex_2024.pdf

LA GACETA

PUBLICACIÓN MENSUAL SOBRE EL CENTENARIO DE LA GUERRA CRISTERA EN MÉXICO

AÑO I

NUMERO VIII

ENERO 1926

LE PONEN DIENTES AL 130 ARTICULO CONSTITUCIONAL.

Ciudad de México. - De un día para otro el Congreso de la Unión ha aprobado la iniciativa de ley que el presidente Calles presentó para reglamentar el artículo 130 constitucional con la Ley **que reforma el código penal para el distrito y territorios federales, sobre delitos del fuero común, y para toda la república sobre delitos contra la Federación en materia de culto religioso y disciplina externa.**

El día 6 de enero el ejecutivo entregó el texto legal debido a que, pese a sus órdenes directas a los gobernadores para aplicar estrictamente la constitución en materia de libertad religiosa, solo los estados de Hidalgo, Jalisco, Colima, Chiapas, Tabasco y Yucatán dieron curso a tales órdenes. Con ello, el Presidente Calles pretende obligar a toda la federación a implementar el 130 y los demás artículos relacionados con la libertad de credo y culto.

En tan solo 24 horas, el Congreso ha aprobado las iniciativas del ejecutivo. Entre las disposiciones se establece que ningún extranjero puede ejercer como ministro de fe; prohíbe a la iglesia establecer, dirigir o intervenir en instituciones educativas; se prohíben las ordenes monásticas; se prohíbe a los ministros hablar de política, leyes, o cualquier tema público. Se prohíben las organizaciones sociales o políticas de personas de filiación religiosa; se prohíben actos de fe públicos; se prohíbe el uso de sotana o hábito a sacerdotes y religiosos; ninguna agrupación religiosa puede poseer bienes raíces, los

templos y sus bienes son propiedad de la nación; entre otras medidas. Toda falta se castigará con multas y privación de la libertad.

Aunque la aplicación de tales disposiciones todavía no entra en vigor ya que el Diario Oficial de la Federación no las ha publicado, es de esperar que próximamente lo haga y con ello, todo el país esté obligado a acatar la constitución de 1917 en materia de libertad de culto.



Presidente Calles en el Congreso. 1926.
Tomado de La Cristiada FCE y Clio.

“EL UNIVERSAL” PROVOCA ESCALADA EN CRISIS IGLESIA-ESTADO

Ciudad de México. El periódico El Universal ha provocado una crisis en las ya ríspidas relaciones entre el clero mexicano y el gobierno de Calles, en el marco del regreso a México, el día 21 del presente mes, del obispo de San Luis Potosí, monseñor Miguel de la Mora y del arzobispo de Durango, monseñor José María González y Valencia luego de su larga estancia en el Vaticano.

Los prelados sostuvieron reuniones diversas con Su Santidad Pío XI para hablar ampliamente de la situación de intolerancia religiosa en México. A su regreso, el diario Universal ha publicado unas declaraciones del Arzobispo de México Mora y del Río en las que critica las disposiciones constitucionales en dicha materia.

Sin embargo, tales afirmaciones fueron realizadas hace más de 4 años, con lo cual es evidente que el diario ha querido “obligar” a la Iglesia a decir algo luego de la visita apostólica y de las legislaciones aprobadas en el Congreso, sobre las cuales la Iglesia se había abstenido de posicionarse debido a que estas no han sido publicadas aún.



Arzobispo de México Monseñor
José Mora y del Río.

MANIFESTACIONES EN HUEJUTLA HIDALGO

Ciudad de México. El periódico El Universal ha provocado una crisis en las ya ríspidas relaciones entre el clero mexicano y el gobierno de Calles, en el marco del regreso a

México, el día 21 del presente mes, del obispo de San Luis Potosí, monseñor Miguel de la Mora y del arzobispo de Durango, monseñor José María González y Valencia luego de su larga estancia en el Vaticano.



Mons. José de Jesús Manríquez y Zárate.
Obispo de Huejutla, Hidalgo

NUEVO SEMANARIO CATÓLICO EN COAHUILA

Coahuila, Mex. - El año nuevo trae consigo nuevas publicaciones de filiales de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa a lo largo del país. "El Fronterizo", el nuevo semanario lagunero para difundir el ideario y actividades de la LNDR en el norte del país ha iniciado tirajes como parte de la campaña de difusión de la Liga.

Hasta ahora el manifiesto de la Liga, sus peticiones al gobierno y sus actividades son publicadas regularmente en diversos medios. A continuación, se enlistan los de mayor tiraje a lo largo y ancho del país.

En la Ciudad de México: La revista del Clero, Misionero parroquial, La dama católica, La Paz social, Revista popular, El país, El amigo de la verdad, Gladiador, El mensajero del Corazón de Jesús, El amigo de la niñez, Acción y Fe, La Cruz, La voz del párroco y El faro.

En Aguascalientes, el Heraldo. En Saltillo: Milicia, El popular e Ignis. En Colima, La Reconquista; en Chiapas. El despertador. En Durango, Boletín eclesiástico y La Verdad.

En Guanajuato: Los sucesos, El centro, La montaña de Cristo Rey, Expiación, El Chiquitín, Argos, Lumen y La voz del pueblo. En Jalisco: El cruzado, El eco guadalupano, El archivo social, La época y La palabra. En el Estado de México, El Futuro.

En Michoacán: El cruzado católico, Ariel y Restauración. En Nayarit, El catequista. En Nuevo León: Acción y El Crítico. En Oaxaca, Iris y la Revista oficial del Arzobispado. En Puebla: Mignon y El ángel del hogar. En Querétaro, La Unión; en Sinaloa, El hogar; en Sonora, El Hogar.

En San Luis Potosí, la Gaceta eclesiástica potosina. En Tamaulipas, Lumen; en Veracruz: La Dama Católica, La Verdad y Judith. Y en Zacatecas, El clarín.

SANATOS DE SINGER

EL GRAN ALIVIO DE LA TOS EN LOS NIÑOS Y ADULTOS

CALMANTE Y EXPECTORANTE DE ACCIÓN BENEFICA EN TODAS LAS MOLESTIAS DEL PULMON

DEPOSITARIOS

BEICK, FELIX Y CIA

"ANTIGUA" DROGUERIA DE LA PALMA MEXICO, D. F.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y BOTICAS.

Unico Representante en Guadalajara FRANCISCO FREDENHAGEN Gálana, 11

Bibliografía

GONZÁLEZ Navarro, Moisés (2001) Cristeros y agraristas. Tomo II México: Colegio de México MEYER. Jean A. (1985) LA CRISTIADA 2- El conflicto entre la Iglesia y el Estado 1926-1929 Mexico: Siglo XXI (2008) The Cristero Rebellion. The mexican people between Church and State (19261929) New York: Cambridge Latin American Studies VALVO, Paolo (2023) La Cristiada. Fe, guerra y diplomacia en México (1926-1929). México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM VILLANUEVA Bazan, Gustavo (1993) La prensa cristera 1925-1940 [Tesis licenciatura: UNAM] e-archivo <https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/pmig2016/0194584/0194584.pdf>

Elaborado por
Maru Mondragón Cobos

*Se invita a los lectores a compartir historias, crónicas, anécdotas, fotografías para esta inserción especial, enviándolas al correo maru.hunt15@gmail.com

Esta Batería "B" rinde un servicio continuo y potente

LA Batería "B" EVEREADY No. 766 de 22½ voltios ha sido especialmente adaptada para usarla con los tubos detectores "gaseosos". Debido al gran tamaño de sus elementos, es, por mucho, la batería "B" de 22½ voltios más económica que se fabrica. Tiene seis contactos de resorte "Fahnestock" y se puede obtener un voltaje de 16½ a 22½.

EVEREADY

Baterías para Radio

—para claridad, capacidad y distancia

NATIONAL IMPORT CO.
3010 W. WILSON
MEXICO, D. F.



 /RevistaForja

 @RevistaForja

 @revista.forja

 revistaforja

 contacto@revistaforja.org

 revistaforja.org